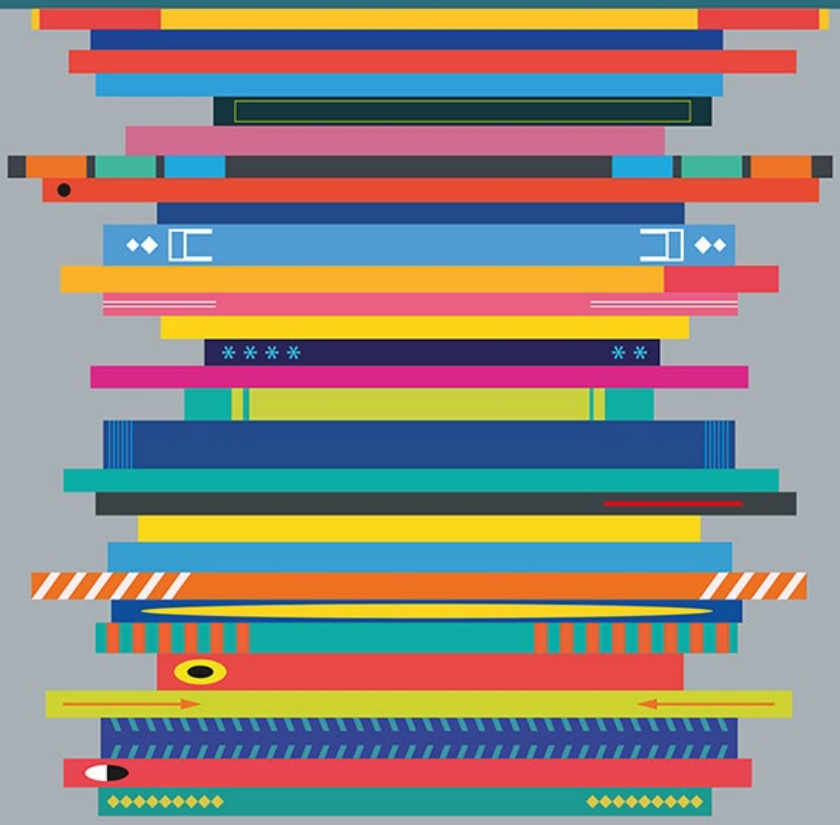
ALEX JOHNSON

EL LIBRO DE LAS LISTAS DE LIBROS

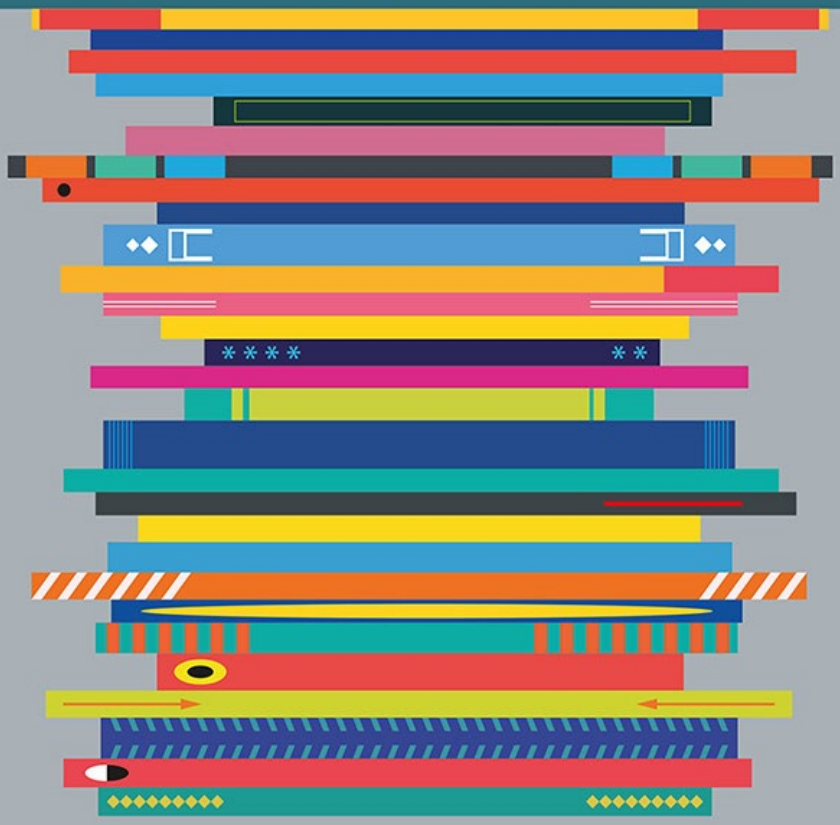


BRITISH LIBRARY

EDICIONES UC

ALEX JOHNSON

EL LIBRO DE LAS LISTAS DE LIBROS



BRITISH LIBRARY

EDICIONES UC

ALEX JOHNSON

EL LIBRO DE LAS LISTAS DE LIBROS

BRITISH LIBRARY

EDICIONES UC

EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

Vicerrectoría de Comunicaciones y Extensión Cultural

Av. Libertador Bernardo O'Higgins 390, Santiago, Chile

editorialedicionesuc@uc.cl

www.ediciones.uc.cl

EL LIBRO DE LAS LISTAS DE LIBROS

ALEX JOHNSON

First published by The British Library 2017

Copyright © 2017 Alex Johnson

Inscripción N° 2021-A-425

Derechos reservados

Diciembre 2021

ISBN 978-956-14-2766-2

ISBN digital 978-956-14-2767-9

Traducción: English UC Language Center

Diseño y diagramación: versión productora gráfica SpA

Diagramación digital: ebooks Patagonia

www.ebookspatagonia.com

info@ebookspatagonia.com

CIP – Pontificia Universidad Católica de Chile

Johnson, Alex, 1969-, autor.

El libro de las listas de libros / Alex Johnson.

1. Intereses de lectura.

2. Libros y lectura.

3. Impresos ingleses.

I. t.

II. A book of book lists. Español.

2021 028.9 + DDC23 RDA

Para

Philip y Phyllis, Wilma,

Thomas, Edward y Robert

CONTENIDO

Introducción

Capítulo I

LISTAS DE LECTURA

La colección personal de Bin Laden

La lista de libros para leer de Charles Darwin

Los 100 libros que influyeron en David Bowie

Los libros que Oscar Wilde leyó en prisión

Los libros que Art Garfunkel ha leído desde 1968

La colección personal de un primer ministro

Los libros que han leído y escrito algunos presidentes

Las sugerencias de Brian Eno para el Manual para la civilización

Los 100 mejores libros según Lubbock

Las listas de lectura de soldados: El consuelo de la literatura en las trincheras

Las listas de lectura de universidades

Los libros preferidos de futbolistas de la Premier League

La lista de Dylan Thomas sobre algunos poemas de Robert Browning

La lista anual de lectura de verano de la empresa JP Morgan

Capítulo II

INTERCAMBIO DE LIBROS

Los libros más intercambiados de BookCrossing

Los libros dejados en hoteles

La colección de Scott para la expedición Discovery

Los libros del programa de radio Desert Island Discs

La biblioteca ambulante de Napoleón

NeRD: El libro electrónico de la Marina de Estados Unidos

Capítulo III

EN LA BIBLIOTECA

La caja de libros #141 del US Light House Establishment

La Biblioteca Humana

La colección privada de David Byrne: B

La biblioteca de Babel

Los libros de la Estación Espacial Internacional

La selección de la biblioteca circulante de Lydia Languish

Las bibliotecas en cabinas telefónicas

El proyecto Mass Observation (1): Bibliotecas características de Luccombe

Los libros que más tomaron prestados los parlamentarios del Reino Unido

La biblioteca de la casa de muñecas de la reina María

Los libros preferidos de prisioneros escoceses

La colección personal de Marilyn Monroe

Capítulo IV

VARIEDAD JUVENIL

Los libros que Alan Turing tomó prestados de la biblioteca de su escuela

El proyecto Mass Observation (2): Libros que niños tomaron prestados en

bibliotecas de Fulham en mayo de 1940

Las recomendaciones de poesía para niños de Thom Gunn

Capítulo V

LIBROS NO DESEADOS

Quemados por los Nazis

Los libros más cuestionados en Estados Unidos

Los libros menos leídos

Los libros que dañó Joe Orton

Los libros descatalogados más populares

Los libros prohibidos en la biblioteca de la cárcel de Guantánamo

Capítulo VI

EN PANTALLA

The Big Bang Theory: El arte de la colección de libros en televisión

Los poemas de La sociedad de los poetas muertos

La ira de Khan: La colección de Viaje a las estrellas

La historiografía de En busca del destino

La colección de Murph en Interestelar

Capítulo VII

LAS LISTAS QUE SE CONVERTIRÁN EN CLÁSICOS

Clásicos futuros

La biblioteca del futuro

Capítulo VIII

AVENTURAS EN LOS LIBROS

Todo en alfabeto shaviano

Los libros con anotaciones de David Foster Wallace

Bjargvætturinn í grasinu: Su traducción a diferentes idiomas

Los libros que “escribió” Sherlock Holmes

Los ganadores del premio Bookseller/Diagram

Los libros que jamás se han escrito

Los libros falsos de Charles Dickens

El librero gigante de la biblioteca de Kansas City

Los libros que se perdieron

No iba a llamarse El gran Gatsby

Los primeros audiolibros y la ficción sensorial del MIT

Los 20 libros más releídos en el Reino Unido

Los libros de Ricardo III

Biblioterapia: Programa Books on Prescription

El arte a partir de los libros

Libros que IKEA usa como decoración en sus tiendas

Bibliomemorias: Lista de libros sobre listas de lectura

INTRODUCCIÓN

Decir a alguien qué tiene que leer, por regla general resulta o bien inútil o bien nocivo, porque el verdadero gusto por la literatura es una cuestión de temperamento y no de aprendizaje.

OSCAR WILDE

Este es un libro sobre listas de lectura. No del tipo Los “1.001 libros que SE DEBEN leer antes de los 40” (aunque hay una sección acerca de los hombres que iniciaron esta tendencia), sino de esas listas que cuentan historias. Se trata de colecciones únicas de títulos de libros. Algunas no son reales, pero todas son reveladoras. Tal como lo señaló el escritor Walter Mosley, la colección privada de una persona devela todo lo que se necesita saber acerca de ella.

Lamentablemente, muchos de los libros mencionados ya no se imprimen. Por fortuna, las librerías de segunda mano aún conservan la mayoría de estos títulos, mientras que el Proyecto Gutenberg y la biblioteca digital Internet Archive a menudo ofrecen alternativas gratuitas en línea.

Capítulo I

LISTAS DE LECTURA

LA COLECCIÓN PERSONAL DE BIN LADEN

– Handbook of International Law de Anthony Aust[1]

– Civil Democratic Islam: Partners, Resources, and Strategies de Cheryl Benard

– Killing Hope: U.S. Military and CIA Interventions since World War II de William Blum

– El estado agresor: La guerra de Washington contra el mundo de William Blum

– Ilusiones necesarias: Control del pensamiento en las sociedades democráticas de Noam Chomsky

– Fortifying Pakistan: The Role of U.S. Internal Security Assistance (solo la introducción del libro) de Christine Fair y Peter Chalk

– Hegemonía o supervivencia: La estrategia imperialista de Estados Unidos de Noam Chomsky

– America's "War on Terrorism" de Michel Chossudovsky

– Conspirators' Hierarchy: The Committee of 300 de John Coleman

– New Political Religions, or Analysis of Modern Terrorism de Barry Cooper

– Guerilla Air Defense: Antiaircraft Weapons and Techniques for Guerilla Forces de James Crabtree

– New Pearl Harbor: Disturbing Questions about the Bush Administration and 9/11 de David Ray Griffin

– Christianity and Islam in Spain 756-1031 A.D. de C.R. Haines

– Las enseñanzas secretas de todos los tiempos de Manly Hall

– Black Box Voting, Ballot Tampering in the 21st Century de Bev Harris

– The U.S. and Vietnam 1787-1941 de Robert Hopkins Miller

– Military Intelligence Blunders de John Hughes-Wilson

– Una breve guía ilustrada para entender el islam de I.A. Ibrahim

– International Relations Theory and the Asia-Pacific de John Ikenberry y Michael Mastandano

– Auge y caída de las grandes potencias de Paul Kennedy

– In Pursuit of Allah's Pleasure de Asim Abdul Maajid, Esaam-ud- Deen y Dr. Naahah Ibrahim

– The 2030 Spike de Colin Mason

– America's Strategic Blunders de Willard Matthias

– Los secretos de la Reserva Federal de Eustace Mullins

– Unfinished Business, U.S. Overseas Military Presence in the 21st Century de Michael O'Hanlon

– Confesiones de un gánster económico de John Perkins

– La mejor democracia que se puede comprar con dinero de Greg Palast

– Bounding the Global War on Terror de Jeffrey Record

– Al-Qaeda's Online Media Strategies: From Abu Reuter to Irhabi 007 de Hanna Rogan

– Crossing the Rubicon de Michael Ruppert

– Imperial Hubris de Michael Scheuer

– Checking Iran's Nuclear Ambitions de Henry Sokolski y Patrick Clawson

– The Taking of America 1-2-3 de Richard Sprague

– Bloodlines of the Illuminati de Fritz Springmeier

– The Best Enemy Money Can Buy de Anthony Sutton

– Oxford History of Modern War de Charles Townsend

– Las guerras de Obama de Bob Woodward

– Proyecto MKULTRA, el programa de investigación de la CIA sobre la modificación de la conducta. Subcomité de Salud e Investigación Científica del Comité de Recursos Humanos, Senado de Estados Unidos, 95° Congreso, primera sesión, 3 de agosto de 1977. Estados Unidos. Congreso. Senado. Comité Selecto de Inteligencia

1. Los títulos de los libros que no han sido publicados con traducción al español se han mantenido en su idioma original.

Los equipos Mar, Aire y Tierra de la Armada de Estados Unidos (US Navy SEALs) no solo encontraron a Osama bin Laden en su refugio en Abbottabad, Pakistán, el 2011, sino que también hallaron su colección de libros. El gobierno de Estados Unidos está analizando estos materiales de lectura y en forma paulatina los publica bajo el título “Bin Laden’s Bookshelf” [La colección personal de Bin Laden]. La lista anterior detalla el nombre de los libros que se encontraron en su casa, todos ellos en formato digital en inglés.

No se trata de lectura ligera. En vez de reírse con algún personaje cómico de ficción, el líder del grupo terrorista Al-Qaeda parece haberse decantado por críticos especializados del gobierno de Estados Unidos, tales como Chomsky y Palast, y al mismo tiempo concentrarse por completo en política dura, derecho y, especialmente, en teorías conspirativas. Entre ellas figuran las crónicas de las actividades actuales de los Illuminati, el manejo de Estados Unidos en manos de sociedades secretas (como el Power Control Group [Grupo de Control del Poder], financistas de élite o 300 familias selectas), y que el ataque terrorista del 11 de septiembre lo orquestó o, al menos, lo autorizó, el gobierno de Estados Unidos. Curiosamente, Michael Scheuer, quien escribió Imperial Hubris [Soberbia Imperial (incluido en esta lista)], solía estar a cargo de la unidad de

seguimiento a Bin Laden de la CIA.

La colección completa también contiene docenas de informes y publicaciones de grupos de expertos sobre Al-Qaeda y grupos similares, como The 9/11 Commission Report, el informe oficial de los ataques terroristas del 11 de septiembre.

Las autoridades de Estados Unidos no han ofrecido detalles exactos respecto a dónde se encontraron los libros en la residencia de Bin Laden o sobre la pila de libros que había en su mesa de noche. Existe otra lista de libros que pudo haber leído Bin Laden, pero según el gobierno de Estados Unidos, es probable que hayan pertenecido a las otras personas que habitaban en el refugio.

Esta es una selección más ecléctica e incluye Grappler’s Guide to Sports Nutrition [Manual sobre nutrición deportiva] de John Berardi y Michael Fry, el libro de Guinness World Records 2008 (edición para niños) e Is It the Heart Which You Are Asking? [¿Le estás preguntando a tu corazón? (manual de prevención del suicidio)] y un manual para el Delta Force: Xtreme 2, un videojuego perteneciente al género de disparos en primera persona. También se encontraron un par de diccionarios de árabe–inglés y “Las mejores innovaciones del año” de la revista científica Popular Science de diciembre del 2010.

LA LISTA DE LIBROS PARA LEER DE CHARLES DARWIN

– Ensayo político sobre el reino de la Nueva España de Humboldt

– Fauna Borealis de Richardson en la Entomological Magazine

– Decandolle Philosophic on Geographical distrib in Dict. Sciences Nat. in Geolog Soc.

– El instinto según F. Cuvier

– El artículo de L. Jenyns en Annals of Nat. History

– Página 164 sobre las formas cambiantes, volumen III de Roy St. Vincent

– Los tipos de Himalaya según Dr. Royle

– Philosophy of Zoology de Smellie

– Observaciones sobre el cambio climático de Falconer

– Relato sobre la progresión regular del ser humano de White

– Introducción al sistema natural de Lindley

– La abeja de la miel de Bevan

– Dutrochet memoires sur les vegetaux et animaux – on sleep & movements of Plants £1. 4s

– Vol. 3 de Prichard

– Capítulo XXXIX, volumen IV. p. 273 de Voyage aux terres

– 8va edición, p. 181 de Geographie des insectes de Latreille

Desde 1838 y de manera intermitente hasta 1860, Charles Darwin anotó en sus cuadernos los libros que tenía pensado leer (a veces se remitía a estos para tachar de la lista los que ya había terminado). Sus anotaciones eran bastante detalladas, de modo que, además del título y el autor, a veces también incluía bibliotecas o personas que podrían prestarle una copia.

Francis, hijo de Darwin, solía decir que su padre tenía una forma muy metódica de leer: “Tenía un estante en el que estaban apilados los libros que aún no había leído, y otro en el que colocaba aquellos que ya había terminado de leer, no sin antes categorizarlos. A menudo se quejaba por aquellos libros que no había leído, porque había muchos que él sabía que nunca podría leer”.

La lista anterior es una selección textual de algunas de las primeras publicaciones, entre ellas Researches into the physical history of Man [Investigación sobre la historia física de la humanidad], un texto antropológico clave de cinco volúmenes de James Cowles Prichard que trata sobre la evolución y la selección natural. Entre otros títulos importantes se incluyen el Ensayo sobre el principio de la población de Thomas Malthus y La teoría de los sentimientos morales de Adam Smith, pero fue una mezcla ecléctica que también incluyó De la prostitution dans la ville de Paris considéré sous le rapport de l’hygiène publique, de la morale et de l’administration [La prostitución en la ciudad de París considerada en términos de higiene pública, moral y administración], libro de 1836 de Alexandre Jean-Baptiste Parent du Châtelet, así como la novela Robinson Crusoe de Daniel Defoe. Otros libros abarcan diversas obras de William Shakespeare (Hamlet, Otelo y Sueño de una noche de verano), Mansfield Park de Jane Austen, biografías de Wesley y Cicerón, y Las Geórgicas de Virgilio.

Debido a que se trataba de una lista personal no destinada a una publicación, los cuadernos también contienen diversos comentarios:

Leer a Aristóteles para corroborar si alguna de mis visiones es anticuada

La fisiología de Haller – Mi padre cree que podría contener información para mí

Historia natural de Plinio {Una buena ojeada}

No pude leer Rome de Niebuhr

Stella's Journal de Swift es ameno

No todos estos comentarios eran positivos. El 15 de marzo de 1839, Darwin escribió: "Ya le eché un vistazo a los poemas de Pope & Dryden –no necesito volver a hacerlo" y el 7 de mayo del año siguiente, luego de ojear el trabajo en siete volúmenes The Light of Nature Pursued de Abraham Tucker, añadió lo siguiente: "Leí algo de la obra de Tucker. Es insoportablemente larga".

"Cuando observo la lista de libros de todo tipo que he leído y abstraído, incluida una serie de revistas y trabajos más especializados, me sorprendo de mi diligencia", escribió Darwin en su autobiografía. A todas luces, las colecciones personales y de trabajo desempeñaron un papel fundamental en su vida. A bordo del bergantín HMS Beagle había una biblioteca de unos 400 volúmenes ubicada en la propia cabina de Darwin. La investigación minuciosa ha reconstruido mucho de ella y la ha convertido en un recurso de búsqueda en línea en darwin-online.org.uk donde se puede efectuar la búsqueda de manera alfabética o por categoría.

Entre los títulos se encuentran El paraíso perdido de Milton, la Enciclopedia Británica (6ª edición, veinte volúmenes y un suplemento de un volumen), el relato de James Cook sobre la exploración del Océano Pacífico y The sacred history of the world, as displayed in the Creation and subsequent events to the Deluge, attempted to be philosophically considered in a series of letters to a son (2nd edition) [La historia sagrada del mundo, como se muestra en la Creación y los sucesos posteriores al Diluvio, con la intención de ser considerados filosóficamente en una serie de cartas a un hijo (2ª edición)], obra de Sharon Turner que data de 1832.

Por categoría, se pueden desglosar de la siguiente manera:

– Viajes/Periplos: 36%

– Historia natural: 33%

– Geología: 15%

– Atlas/Náutica: 7%

– Literatura: 4%

– Referencias: 3%

– Historia: 2%

Además de 125 títulos en inglés, había treinta y ocho en francés, nueve en español, siete en alemán, uno en latín y uno en griego.

LOS 100 LIBROS QUE INFLUYERON EN DAVID BOWIE

– La sombra de Hawksmoor de Peter Ackroyd

– El infierno de Dante Alighieri

– Dinero de Martin Amis

– La próxima vez el fuego de James Baldwin

– El loro de Flaubert de Julian Barnes

– Herzog de Saul Bellow

– Un lugar en la cumbre de John Braine

– Cuando Kafka hacía furor de Anatole Broyard

– El maestro y Margarita de Mikhail Bulgakov

– Zanoni de Edward Bulwer-Lytton

– Poderes terrenales de Anthony Burgess

– La naranja mecánica de Anthony Burgess

– Silencio de John Cage

– El extranjero de Albert Camus

– A sangre fría de Truman Capote

– Noches en el circo de Angela Carter

– Chicos prodigiosos de Michael Chabon

– Los trazos de la canción de Bruce Chatwin

– Awopbopaloobop Alopbamboom: The Golden Age of Rock de Nik Cohn

– David Bomberg de Richard Cork

– Writers At Work: The Paris Review Interviews con edición a cargo de Malcolm Cowley

– El puente de Hart Crane

– Más allá de la caja Brillo de Arthur C. Danto

– Ruido de fondo de Don DeLillo

– La maravillosa vida breve de Óscar Wao de Junot Díaz

– Berlin Alexanderplatz de Alfred Döblin

– Strange People de Frank Edwards

– La tierra baldía de T.S. Eliot

– Mientras agonizo de William Faulkner

– La tragedia de un pueblo de Orlando Figes

– El gran Gatsby de F. Scott Fitzgerald

– Madame Bovary de Gustave Flaubert

– Antes del diluvio de Otto Friedrich

– Historia del rock: El sonido de la ciudad de Charlie Gillett

– El vértigo de Eugenia Ginzburg

– Sweet Soul Music: Rhythm and Blues and the Southern Dream of Freedom de Peter Guralnick

– Diccionario de temas y símbolos artísticos de James A. Hall

– Vivir sin cabeza de Douglass Harding

– Nowhere to Run: The Story of Soul Music de Gerri Hirshey

– Juicio a Kissinger de Christopher Hitchens

– La Ilíada de Homero

– El señor Norris cambia de tren de Christopher Isherwood

– The Age of American Unreason de Susan Jacoby

– El origen de la conciencia en la ruptura de la mente bicameral de Julian Jaynes

– En el camino de Jack Kerouac

– Historias de Pekín de David Kidd

– El cero y el infinito de Arthur Koestler

– El yo dividido. Un estudio sobre la salud y la enfermedad de R.D. Laing

– El gatopardo de Giuseppe di Lampedusa

– Claroscuro de Nella Larson

– Los cantos de Maldoror de Comte de Lautréamont

– El amante de Lady Chatterley de D.H. Lawrence

– Vida metropolitana de Fran Lebowitz

– Dogma y ritual de la alta magia de Eliphas Lévi

– Blast de Wyndham Lewis

– Mystery Train: Imágenes de América en la música Rock & Roll de Greil Marcus

– Entre las sábanas de Ian McEwan

– Puckoon de Spike Milligan

– El marino que perdió la gracia del mar de Yukio Mishima

– Muerte a la americana de Jessica Mitford

– Lolita de Vladimir Nabokov

– El pintor de aves de Howard Norman

– McTeague de Frank Norris

– Selected Poems de Frank O’Hara

– Inside the Whale and Other Essays de George Orwell

– 1984 de George Orwell

– Las formas ocultas de la propaganda de Vance Packard

– Los evangelios gnósticos de Elaine Pagels

– Sexual Personae: Arte y decadencia desde Nefertiti a Emily Dickinson de Camille Paglia

– Paralelo 42 de John Dos Passos

– La calle de Ann Petry

– Una tumba para un delfín de Alberto Denti di Pirajno

– English Journey de J.B. Priestley

– La ciudad de la noche de John Rechy

– Octobriana and the Russian Underground de Peter Sadecky

– Tales of Beatnik Glory de Ed Saunders

– Teenage: La invención de la juventud de Jon Savage

– Última salida para Brooklyn de Hubert Selby, Jr

– En el castillo de Barbazul de George Steiner

– Entrevistas con Francis Bacon de David Sylvester

– La plenitud de la señorita Brodie de Muriel Spark

– La costa de Utopía de Tom Stoppard

– The Insult de Rupert Thomson

– Los hijos de la primavera de Wallace Thurman

– La conjura de los necios de John Kennedy Toole

– Billy mentiroso de Keith Waterhouse

– Falsa identidad de Sarah Waters

– Cuerpos viles de Evelyn Waugh

– El gabinete de las maravillas de Mr. Wilson de Lawrence Weschler

– El día de la langosta de Nathanael West

– The Outsider de Colin Wilson

– Reflexiones sobre Christa T. de Christa Wolf

– La explosiva historia de Little Richard de Charles White

– Chico negro de Richard Wright

– Tadanori Yokoo de Tadanori Yokoo

– La otra historia de los Estados Unidos de Howard Zinn

– La revista de historietas para niños The Beano

– La revista antológica de historietas Raw

– La revista de historietas Viz

– La revista británica quincenal de noticias de actualidad Private Eye

David Bowie era un lector entusiasta y en algún momento señaló que había llevado cientos de libros a México para el rodaje de la película El hombre que cayó a la Tierra (1976), todos almacenados en una especie de biblioteca de viajes. “Tenía unos gabinetes que eran como las cajas en las que se empacan los amplificadores”, reveló. Buck Henry, su coprotagonista, agregó que se dio cuenta de que la limusina en la que viajaba Bowie tenía un baúl lleno de libros.

Dos años antes de su muerte, Bowie publicó una lista de los 100 libros que más influyeron de manera creativa en la exposición David Bowie Is referente a su vida y su trabajo. Consideraba que esta lista de libros era más importante que sus 100 libros favoritos.

La lista original también incluye detalles breves de cada uno de los libros mencionados. Por ejemplo, su copia de La Ilíada es un libro de bolsillo de finales de la década de 1970, su copia de El señor Norris cambia de tren de Christopher Isherwood es de la editorial Penguin de la década de 1960 en lugar de ser la primera edición de 1935 y su copia de En el castillo de Barba Azul: aproximación a un nuevo concepto de cultura de George Steiner corresponde a un libro de bolsillo de principios de la década de 1970.

LOS LIBROS QUE OSCAR WILDE LEYÓ EN PRISIÓN

– Collected Works de Matthew Arnold

– La ciudad de Dios de San Agustín

– Confesiones de San Agustín

– Various Works de Charles Baudelaire

– El progreso del peregrino de John Bunyan

– El cuento de la priora de Geoffrey Chaucer

– La divina comedia de Dante Alighieri

– Vida nueva de Dante Alighieri

– Collected Works de John Dryden

– Tres cuentos de Gustave Flaubert

– La Tentación de San Antonio de Gustave Flaubert

– Ilumination de Harold Frederic

– The Passes of the Pyrenees de Charles L. Freeston

– Fausto de Johann Wolfgang von Goethe

– Brittany de Baring Gould

– Collected Works de Hafiz

– La bien amada de Thomas Hardy

– The Longer Poems de John Keats

– Epic and Romance: Essays on Medieval Literature de William Paton Ker

– The Courtship of Morrice Buckler: A Romance de A.E.W. Mason

– Ensayo sobre la comedia de George Meredith

– The History of the Jews de Henry Hart Milman

– History of Latin Christianity de Henry Hart Milman

– Historia de Roma de Theodor Mommsen

– Delincuentes juveniles de William Douglas Morrison

– Historia de la literatura clásica griega de Gilbert Murray

– Apología “Pro vita sua”: Historia de mis ideas religiosas de John Henry Newman

– Dos ensayos sobre los milagros de John Henry Newman

– La idea de una universidad de John Henry Newman

– Essays on Grace de John Henry Newman

– Las cartas provinciales de Blaise Pascal

– Pensamientos de Blaise Pascal

– El Renacimiento de Walter Pater

– Gaston de Latour de Walter Pater

– Miscellaneous Studies de Walter Pater

– Egyptian Decorative Art (libro de bolsillo) de W.M. Flinders Petrie

– Letters and Memoir de Dante Gabriel Rossetti

– Quo Vadis? de Henryk Sienkiewicz

– The Student’s Chaucer de Walter William Skeat

– Collected Works de Edmund Spenser

– La isla del tesoro de Robert Lewis Stevenson

– Collected Works de August Strindberg

– The Study of Dante de J.A. Symons

– Cartas de Richard Wagner a August Röckel

– Collected Works de William Wordsworth

En 1895, Oscar Wilde fue condenado a dos años de trabajos forzados por ultraje contra la moral pública y repartió su tiempo entre las cárceles de Newgate, Pentonville y Wandsworth antes de llegar finalmente a la cárcel de Reading. En un comienzo, su acceso a los libros era extremadamente limitado, pero al final se le permitió crear una pequeña biblioteca, cuyos ejemplares se exhibieron en HM Prison Reading el 2016 y se enumeran más arriba.

Durante los primeros tres meses de encierro, a los presos solo se les permitía leer un libro de oraciones, un libro de cánticos y la Biblia, pero después de una petición especial del parlamentario liberal Richard Haldane, las autoridades cedieron (Wilde le dio al director de Reading una copia especial firmada de La importancia de llamarse Ernesto a modo de agradecimiento por permitir que hubiera más libros). A Wilde no solo se le permitió guardar libros en su celda, sino que también podía dejar la luz encendida el tiempo que quisiera para leerlos.

Los primeros títulos que solicitó en junio de 1895 fueron Confesiones de San Agustín, varios volúmenes de las obras de Baudelaire y el cardenal Newman, y uno de los libros fundamentales en su vida: El Renacimiento de Walter Pater. Este fue un texto de referencia en el movimiento estético e inculcó a Wilde el impulso de convertir su vida en una obra de arte. “La biblioteca de aquí no contiene ningún ejemplar de las novelas de Thackeray ni de Dickens”, escribió en una de sus solicitudes de libros nuevos. “Estoy seguro de que una colección completa de sus obras sería una bendición tan grande para muchos entre los

demás presos tal como lo sería para mí”, señaló.

Wilde fue declarado en bancarrota y su biblioteca personal en su casa fue dividida y subastada. Solo quedan alrededor de cincuenta obras disponibles en colecciones públicas y alrededor de tres mil de ellas nunca se han encontrado. En el sitio web de Library Thing (www.librarything.com) hay una versión reconstruida, la cual se explora con gran detalle en el libro Built of Books: How Reading Defined the Life of Oscar Wilde, que también revela la tendencia de Wilde a arrancar y comerse la esquina superior de cada página mientras la lee.

LOS LIBROS QUE ART GARFUNKEL HA LEÍDO DESDE 1968

– El fin del camino de John Barth

– El arte de amar de Erich Fromm

– Un mundo feliz de Aldous Huxley

– Johann Sebastian Bach, an Introduction to his Life and Works de Russell H. Miles

– En busca de lo milagroso de P.D. Ouspensky

– Mi infancia con Gurdjieff de Fritz Peters

– Las Confesiones de Jean-Jacques Rousseau

– Romeo y Julieta de William Shakespeare

– My Life and Hard Times de James Thurber

– Las aventuras de Huckleberry Finn de Mark Twain

Art Garfunkel es un lector particularmente entusiasta y en su sitio web publica una lista de todos los libros que ha leído desde junio de 1968. Los primeros títulos de lo que él denomina su “Biblioteca” se mencionaron más arriba y abarcan desde junio hasta noviembre de 1968. En una entrevista con el medio New Yorker el 2008, Garfunkel comentó: “Evito las banalidades... Todo aquello que las personas siempre leen en los aviones, yo no lo leo”.

A continuación, se detallan los títulos de enero a marzo de 1992:

– El arte de amar honradamente de Andreas Capellanus

– El ruido y la furia de William Faulkner

– Esquema del psicoanálisis de Sigmund Freud

– The Vintage Mencken de H.L. Mencken

– La pimpinela escarlata de Baroness Orczy

– Narración de Arthur Gordon Pym de Edgar Allan Poe

– El sermón del monte según la Vendanta de Swami Prabhavananda

– Dr. Jekyll y Mr. Hyde de Robert Louis Stevenson

– Breve historia del mundo de H.G. Wells

– The Truly Disadvantaged de William Julius Wilson

El guionista y director de cine Steven Soderbergh también elaboró un par de listas similares para 2009 y 2010 (las cuales también incluyen todos los programas de televisión y las películas que había visto). A continuación, se detalla la lista de lo que leyó durante el 2009:

– Animal Spirits; How Human Psychology Drives the Economy and Why it Matters for Global Capitalism de George A. Akerlof y Robert Shiller

– Humo humano: Los orígenes de la Segunda Guerra Mundial y el fin de la civilización de Nicholson Baker

– Vox de Nicholson Baker

– 40 relatos de Donald Barthelme

– 3 noches en agosto de Buzz Bissinger

– Columbine de Dave Cullen

– The Race Card de Richard Thompson Ford

– The Failure de James Greer

– Conversations with Robert Evans de Lawrence Grobel

– Conversations with Marlon Brando de Lawrence Grobel

– Pictures at a Revolution de Mark Harris

– Digital Barbarism de Mark Helprin

– Things I Didn’t Know de Robert Hughes

– The Ridiculous Race de Steve Hely y Vali Chandrasekaran

– The Cult of the Amateur de Andrew Keen

– Appetite for Self-Destruction de Steve Knopper

– Where the Dead Lay de David Levien

– Moneyball de Michael Lewis

– Residuos de Tom McCarthy

– Vicio propio de Thomas Pynchon

– Arsenals of Folly de Richard Rhodes

– Musicofilia de Oliver Sacks

– Straw: Finding My Way de Darryl Strawberry

– Esto es agua de David Foster Wallace

– Was Clara Schumann a Fag Hag? de David Watkin

Cuando la editorial Cambridge University Press publicó el volumen II de las cartas de Samuel Beckett, quedó de manifiesto lo que el gran dramaturgo leyó entre 1941 y 1956. Aunque en general se mostró complacido, Beckett sintió la

necesidad de decir que su copia de la novela Mosquitos de William Faulkner lo dejaba menos satisfecho “debido a un prólogo de Queneau que haría vomitar hasta a un avestruz”.

– Lautréamont y Sade de Maurice Blanchot

– El extranjero de Albert Camus

– La tentación de existir de Emil Cioran

– Viaje al fin de la noche de Louis-Ferdinand Céline

– La casa torcida de Agatha Christie (“Una Christie muy agotada”)

– Effi Briest de Theodor Fontane

– Nuestra señora de París de Victor Hugo

– El castillo de Franz Kafka

– La condición humana de André Malraux

– 628-E8: Un viaje en automóvil de Octave Mirbeau

– Repeat Performance de William O’Farrell (“Excelente, después de un par de páginas”)

– Andrómaca de Jean Racine

– El guardián entre el centeno de J.D. Salinger

– La vuelta al mundo en 80 días de Julio Verne

Uno de los que más ofrece listas de libros es Nick Hornby, en cuyas columnas Stuff I’ve Been Reading [Lo que he estado leyendo], que aparecen en la revista The Believer (y que consecuentemente se recopilaron en varios volúmenes que no se enumeraron en este capítulo), se han catalogado sus recuentos de los libros comprados y leídos desde el 2003. A continuación, se detalla la lista de títulos de mayo de 2011:

Libros comprados

– El tiempo es un canalla de Jennifer Egan

– Norwood de Charles Portis

– Salir a robar caballos de Per Petterson

– The Harvard Psychedelic Club: How Timothy Leary, Ram Dass, Huston Smith, and Andrew Weil Killed the Fifties and Ushered in a New Age for America de Don Lattin

– Ball of Fire: The Tumultuous Life and Comic Art of Lucille Ball de Stefan Kanfer

– Unincorporated Persons in the Late Honda Dynasty de Tony Hoagland

Libros leídos

– Cásate conmigo de John Updike

– ¿Es usted un psicópata? Un viaje a través de la industria de la locura de Jon Ronson

– Friday Night Lights de H.G. Bissinger

– Mina de David Almond

“Compré tantos libros este mes que es indecente”, escribió para la columna de julio de 2004. “No estoy a la altura de todos: esta es una selección. Y, para ser honesto, desde hace meses que he sido algo parcial con la verdad. Sigo encontrando libros que compré, que no leí y que no catalogué”, señaló.

LA COLECCIÓN PERSONAL DE UN PRIMER MINISTRO

– El testamento final de Sam Bourne

– Sangre y rabia de Michael Burleigh

– The Blair Years de Alastair Campbell

– Alastair Cooke’s America

– Thinking the Unthinkable de Richard Cockett

– El libro de los muertos de Patricia Cornwell

– Los libros de cristal de los devoradores de sueños de G.W. Dahlquist

– Engleby de Sebastian Faulks

– A Million Bullets de James Fergusson

– El rebelde de Sadie Jones

– Austerity Britain de David Kynaston

– La Europa negra de Mark Mazower

– El atlas de las nubes de David Mitchell

– Brown’s Britain de Robert Peston

– The Spin Doctor’s Diary de Lance Price

– Agosto 1914 de Alexander Solzhenitsyn

– Los hijos de Saturno de Charles Stross

– Douglas Hurd: The Public Servant de Mark Stuart

– Criterio: Cómo los auténticos líderes toman decisiones excelentes de Noel Tichy y Warren Bennis

– Chambers Book of Speeches

Los libreros son ideales para encasillar a alguien. Si somos lo que leemos, un librero se convierte en un espejo público para cualquiera que desee saber quiénes somos o qué es lo que queremos proyectar, algo sobre nosotros que tal vez no sea tan fácil de ver. A veces los libros no tienen que cumplir su objetivo principal de ser leídos.

Cuando Andrew Marr entrevistó a David Cameron para la BBC el 2009 durante la extensa y agonizante preparación para la Elección General del 2010, la entrevista tuvo lugar en la casa del parlamentario ubicada al oeste de Londres. Esto dio a los atentos espectadores la oportunidad de observar de manera virtual la biblioteca del futuro primer ministro, situada convenientemente detrás de su silla.

Exceptuando, posiblemente, el libro de Sam Bourne, hay pocos placeres culpables o indicios de fanatismo obsesivo. Los libros tampoco tienen un orden en particular, ya que no están dispuestos ni por el color en su lomo ni en orden alfabético. La biblioteca está repleta de títulos dignos, historia reciente, política y temas fundamentales como el terrorismo, Afganistán y la estrategia política, pero también presenta una gama bastante ecléctica de ficción (thrillers, ficción literaria y fusión de géneros: Saturn’s Children [Los hijos de Saturno] es una novela de ciencia ficción en la que los humanos se han extinguido y una robot cortesana se involucra en una lucha robótica de clases...).

Aunque es imposible descifrar todos los títulos dispuestos en la biblioteca, es posible que también contenga los libros favoritos del señor Cameron, como Adiós a todo eso de Robert Graves y The River Cottage Cookbook [Libro de cocina de River Cottage] de Hugh Fearnley-Whittingstall, que eligió en el programa de radio Desert Island Discs. Es probable que su libro infantil favorito, Our Island Story [La historia de nuestra isla] de Henrietta Elizabeth Marshall, se encuentre en una de las habitaciones de sus hijos.

Los libreros de la familia Cameron continuaron dominando la agenda de noticias postelectoral, pues aparecieron en su domicilio en Downing Street cuando la

canciller alemana, Angela Merkel, visitó al primer ministro y Michelle Obama visitó a la esposa de él, Samantha. Nuevamente, hubo escrutinio a los títulos dispuestos en su cocina/comedor (así como en el librero mismo, de la marca Oka y que cuesta £665) que incluía los siguientes libros:

– Mrs Beeton's Book of Household Management

– The Essential House Book de Terence Conran

– Art and Artists de Jeremy Kingston

– Provence Interiors and Paris Interiors de Lisa Lovatt-Smith

– On Royalty de Jeremy Paxman

– La enciclopedia de los sabores de Niki Segnit

– Obras completas de William Shakespeare

– The River Cottage Every Day de Hugh Fearnley-Whittingstall

– The Ginger Pig Meat Book de Tim Wilson y Fran Warde

– The Abs Diet de David Zinczenko y Ted Spiker

Los comentarios de la prensa sobre la naturaleza intelectual de su contenido no fueron del todo positivos, y parecen algo duros, pues son pocos los que tienen algún libro de Proust en su biblioteca.

Las redes sociales han agregado una nueva dimensión al juego de la observación política de libros, tal como lo constató la líder conservadora escocesa Ruth Davidson cuando publicó en Twitter una foto de sí misma viendo televisión (específicamente Andy Murray jugando tenis en Wimbledon).

Entre los libros que se podían ver en los libreros que había detrás suyo estaban:

– Cómo funciona la economía para Dummies de Peter Antonioni y Sean Masaki Flynn

– Historia política del mundo contemporáneo de Peter Calvocoressi

– The Right Word at the Right Time: A Guide to the English Language and How to Use It de John Ellison Kahn

– Power Trip: A Decade of Policy, Plots and Spin de Damian McBride

– Daniel Defoe: Master of Fictions de Maximillian E. Novak

– Los años de Downing Street de Margaret Thatcher

– La Biblia

– Oxford Dictionary of Economics

En la campaña de elecciones generales del Reino Unido del 2015, el entonces líder adjunto del Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP), Paul Nuttall, apareció en una fotografía promocional de pie frente a un estante lleno de libros. Sin embargo, algunos de estos parecen haber sido manipulados fotográficamente y al menos una pila de libros aparece repetida en la imagen. En respuesta a estos comentarios, el señor Nuttall aclaró: “No es cierto. ¡Tan solo tengo dos copias de cada libro!”.

LOS LIBROS QUE HAN LEÍDO Y ESCRITO ALGUNOS PRESIDENTES

– Años salvajes: Mi vida y el surf de William Finnegan

– La chica del tren de Paula Hawkins

– H de halcón de Helen Macdonald

– Seveneves: Siete Evas de Neal Stephenson

– El ferrocarril subterráneo de Colson Whitehead

Una de las tradiciones anuales de la presidencia de Barack Obama era el anuncio de su lista anual de lectura en vacaciones de verano. Arriba figura su lista final del 2016 y abajo se detalla lo que escogió el 2015:

– Washington: A Life de Ron Chernow

– Entre el mundo y yo de Ta-Nehisi Coates

– La luz que no puedes ver de Anthony Doerr

– La sexta extinción de Elizabeth Kolbert

– La hondonada de Jhumpa Lahiri

Sin embargo, Obama solo forma parte de una larga lista de presidentes que disfrutaba de la lectura, partiendo por Thomas Jefferson, quien tenía tantos libros en su biblioteca privada que donó la mayor parte al gobierno para reemplazar la Biblioteca del Congreso, quemada por soldados británicos en 1812. Las cartas que les enviaba a sus amigos con listas de sugerencias de libros son

terriblemente largas y eruditas. El sucesor de Jefferson, John Adams (Obama incluyó la biografía que David McCullough escribió sobre él en su lista de 2009), también disfrutaba mucho leer y tenía la costumbre de anotar sus libros, por lo que contribuyó con diez mil palabras al libro An Historical and Moral View of the Origin and Progress of the French Revolution [Visión moral e histórica del origen y progreso de la Revolución francesa] de Mary Wollstonecraft.

Más recientemente, la lista de libros favoritos de John F. Kennedy reflejó su interés en la obra de Ian Fleming, y James Bond, y las ventas del libro Desde Rusia con amor recibieron un gran impulso gracias al respaldo del público. A continuación, se detallan algunos títulos:

– The Price of Union de Herbert Agar

– John Quincy Adams de Samuel Flagg Bemis

– Montrose de John Buchan

– Pilgrim’s Way de John Buchan

– Lord Melbourne de David Cecil

– Marlborough: Su vida y su tiempo de Sir Winston Churchill

– John C. Calhoun de Margaret L. Coit

– Talleyrand de Duff Cooper

– The Emergence of Lincoln de Allan Nevins

– Byron in Italy de Peter Quennell

– Rojo y negro de M. de Stendhal

Al parecer, Hillary Clinton puso énfasis en la necesidad de construir más libreros en la Casa Blanca cuando ella y su esposo Bill se mudaron por primera vez allí. La lista de los 21 libros favoritos de Bill Clinton incluye Meditaciones de Marco

Aurelio, que aparentemente vuelve a leer cada cierto tiempo, así como el libro que escribió su esposa:

– Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado de Maya Angelou

– Meditaciones de Marco Aurelio

– La negación de la muerte de Ernest Becker

– Parting the Waters: America in the King Years 1954–1963 de Taylor Branch

– Historia viva de Hillary Rodham Clinton

– Lincoln de David Herbert Donald

– Cuatro cuartetos de T.S. Eliot

– El hombre invisible de Ralph Ellison

– The Way of the World: From the Dawn of Civilizations to the Eve of the Twenty-First Century de David Fromkin

– Cien años de soledad de Gabriel García Márquez

– The Cure at Troy: A Version of Sophocles' Philoctetes de Seamus Heaney

– El fantasma del rey Leopoldo: Una historia de codicia, terror y heroísmo en el África colonial de Adam Hochschild

– Imitación de Cristo de Thomas à Kempis

– Homenaje a Cataluña de George Orwell

– The Evolution of Civilizations: An Introduction to Historical Analysis [La evolución de las civilizaciones: Introducción al análisis histórico] de Carroll Quigley

– El hombre moral en la sociedad inmoral: Un estudio de ética y política de Reinhold Niebuhr

– Las confesiones de Nat Turner de William Styron

– La política como vocación de Max Weber

– You Can’t Go Home Again de Thomas Wolfe

– Nadie pierde: La teoría de juegos y la lógica del destino humano de Robert Wright

– Antología poética de W.B. Yeats

Entre Clinton y Obama estuvo el presidente George W. Bush. Pese a la reputación de Bush en los medios de comunicación por no ser un amante de la lectura, su ex asesor principal y subjefe de personal, Karl Rove, reveló que ambos hacían competencia para ver quién leía más libros en un año. Según Rove, además de leer la Biblia cada doce meses, el presidente también gozaba de una amplia gama de libros de ficción y libros que no eran de ciencia-ficción, desde El extranjero de Albert Camus y La guerra civil española de Hugh Thomas hasta una serie de novelas de misterio de Travis McGee escritas por John MacDonald.

Algunos presidentes también escriben libros. De acuerdo con el sitio web de Donald Trump, todos los libros de su autoría han sido verdaderos bestsellers. Por una vez, la mente de este magnate de los negocios de renombre internacional es un libro abierto. Esta es la lista:

– Crippled America

– Time to Get Tough

– El arte de la negociación

– The Art of the Comeback

– The America We Deserve

– The Trump Card: Playing to Win in Work and Life de Ivanka Trump

– The Way to the Top

– Cómo hacerse rico

– Piensa como multimillonario: Todo acerca del éxito, los bienes raíces y la vida

– The Best Golf Advice I Ever Received

– Queremos que seas rico

– Los mejores consejos de bienes raíces que he recibido

– El secreto del éxito: En el trabajo y en la vida

– Nunca tires la toalla

– Think Like a Champion

– El toque de Midas: Por qué algunos empresarios se hacen ricos, pero la mayoría no

LAS SUGERENCIAS DE BRIAN ENO PARA EL MANUAL PARA LA CIVILIZACIÓN

– Un lenguaje de patrones de Christopher Alexander et al.

– The Illustrated Flora of Britain and Northern Europe de Marjorie Blamey y Christopher Grey Wilson

– Los descubridores de Daniel Boorstin

– The Wheels of Commerce de Fernand Braudel

– Masa y poder de Elias Canetti

– Printing and the Mind of Man de John Carter y Percy Muir

– Una historia de la alegría: El éxtasis colectivo de la antigüedad a nuestros días de Barbara Ehrenreich

– Roll Jordan Roll de Eugene Genovese

– Mother Nature: A History of Mothers, Infants, and Natural Selection de Sarah Hardy

– El rostro de la batalla de John Keegan

– The Cambridge World History of Food (dos volúmenes) de Kenneth F. Kiple y Kriemhild Coneè Ornelas

– La mente en la caverna: La conciencia y los orígenes del arte de David Lewis-Williams

– La historia del mundo en 100 objetos de Neil MacGregor

– Pedro el Grande de Richard Massie Keeping Together in Time de William McNeill

– Contingencia, ironía y solidaridad de Richard Rorty

– The Confidence Trap de David Runciman

– Seeing Like a State de James C. Scott

– Guerra y paz de León Tolstói

– Cuaderno de notas de Leonardo da Vinci

¿Qué sucederá cuando [inserte aquí la catástrofe de su preferencia] ocurra? Si bien a muchas personas les preocupa más el agua potable, el refugio y la ubicación de sus seres queridos, también hay otras que sufren la destrucción masiva de nuestras bibliotecas y librerías. ¡Pero no teman! Las personas con visión de futuro de la Fundación Long Now de San Francisco han reunido una especie de la lista de alrededor de 3.500 libros "que se deben leer" de Desert Island Discs que denominan Manual para la Civilización, que a su parecer nos ayudará a superar la catástrofe y nos permitirá reconstruir todo de cierta manera. Mientras tanto, está disponible en formato de biblioteca convencional en su espacio público, The Interval.

Los libros seleccionados se dividen en cuatro categorías y abarcan mucho más que las técnicas básicas de supervivencia:

– Canon cultural (autores icónicos como Shakespeare y Platón)

– Mecánica de la civilización (conocimiento técnico, cómo construir y entender la manera en que funciona todo)

– Ciencia ficción exigente (libros que cuentan historias potencialmente útiles sobre un futuro hipotético)

– Pensamiento a largo plazo, futurismo e historia relevante (trabajos que se centran en cómo pensar en el futuro, algunos incluyen encuestas del pasado)

La lista la elabora principalmente el personal y los miembros de Long Now, pero

también se ha invitado a creativos famosos con áreas de interés particulares para que presenten listas breves de ideas. La de arriba contiene todas las sugerencias del músico Brian Eno bajo el título de “Pensamiento a largo plazo” y entre otros contribuyentes se cuentan Violet Blue (sexualidad humana), Ami Burnham (reproducción y natalidad) y la astrónoma Jill Tartar (primer contacto). A continuación, se detalla la selección de libros de historia útiles del escritor de ciencia ficción Neal Stevenson:

– The American Practical Navigator: An Epitome of Navigation de Nathaniel Bowditch

– Civilization & Capitalism 15th–18th Century, volúmenes 1-3, de Fernand Braudel

– Newton’s Principia for the Common Reader de S. Chandrasekhar

– Marlborough: Su vida y su tiempo, volúmenes 1-6, de Winston Churchill

– Son of The Morning Star: Custer and the Little Bighorn de Evan S. Connell

– La odisea y La ilíada de Homero, obras traducidas por Robert Fagles

– The Siege at Peking de Peter Fleming

– Decandencia y caída del Imperio Romano, volúmenes 1–6, de Edward Gibbon

– Leviatán: La materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil de Thomas Hobbes

– 1491: Una nueva historia de las Américas antes de Colón de Charles C. Mann

– Pax Britannica: A Three Volume Set (Heaven’s Command, Pax Britannica, and Farewell the Trumpets) de James Morris

– El camino a la realidad: Una guía completa de las Leyes del Universo de Roger Penrose

– The Making of the Atomic Bomb de Richard Rhodes

– Dark Sun: The Making of the Hydrogen Bomb de Richard Rhodes

En caso de que algo salga muy mal en Long Now, hay grupos alternativos que elaboran sus propias listas de libros, como Survivor Library, que ofrece alrededor de siete mil títulos en formato PDF. Esta selección es mucho más instructiva y los libros en su mayoría son textos del siglo XIX que abarcan temas muy prácticos sin la ayuda de la tecnología moderna, como:

– The American Merino: A Treatise on the Selection, Care, Breeding and Diseases of the Merino Sheep de Stephen Powers

– Una serie completa de la publicación sobre abejas British Bee Journal and Bee-Keepers Adviser

– Hand-Book of Dental Anatomy and Surgery de John Smith.

LOS 100 MEJORES LIBROS SEGÚN LUBBOCK

– La Biblia

– Meditaciones de Marco Aurelio

– Epicteto

– La ética de Aristóteles

– Analectas de Confucio

– Buda y su religión de St. Hilaire

– Apostolic Fathers de Wake

– Imitación de Cristo de Thos. à Kempis

– Confesiones de San Agustín (Dr. Pusey)

– El Corán (algunas partes)

– Tratado teológico-político de Spinoza

– Catecismo positivista de Comte

– Pensamientos de Pascal

– Analogy of Religion de Butler

– Holy Living and Dying de Taylor

– El progreso del peregrino de Bunyan

– Christian Year de Keble

– Diálogos de Platón, Apología de Sócrates, Fedón y La república

– Recuerdos de Sócrates de Jenofonte

– Política de Aristóteles

– Sobre la corona de Demóstenes

– Sobre los deberes, Sobre la amistad y Sobre la vejez de Cicerón

– Vidas paralelas de Plutarco

– Tratado sobre los principios del conocimiento humano de Berkeley

– Discurso del método de Descartes

– La conducta del entendimiento de Locke

– Homero

– Hesíodo

– Virgilio

– Plasmados en la Historia de la india de Talboys Wheeler, vol. I. y II

– El Mahabharata

– Ramayana

– El libro de los reyes

– Cantar de los Nibelungos

– La muerte de Arturo de Malory

– The Sheking

– Prometeo encadenado de Esquilo

– La Orestíada

– Edipo rey de Sófocles

– Medea de Eurípides

– Los caballeros y Las nubes de Aristófanes

– Horacio

– Lucrecio

– Los cuentos de Canterbury de Chaucer (quizás en la versión de Morris; o, si está en edición expurgada, en las versiones de C. Clarke o Mary Eliza Haweis)

– Shakespeare

– El paraíso perdido, Lycidas y los poemas más breves de Milton

– La divina comedia de Dante

– La reina de las hadas de Spenser

– Los poemas de Dryden

– Los poemas de Scott

– Los poemas de Wordsworth (de la selección de Arnold)

– Thalaba the Destroyer, the Curse of Kehama de Southey

– Essay on Criticism y Ensayo sobre el hombre de Pope

– Rape of the Lock

– Burns

– Las peregrinaciones de Childe Harold de Byron

– Gray

– Heródoto

– Anábasis de Jenofonte

– Tucídides

– La Germania de Tácito

– Livy

– Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano de Gibbon

– Historia de Inglaterra de Hume

– History of Greece de Grote

– La revolución francesa de Carlyle

– Short History of England de Green

– History of Philosophy de Lewes

– Las mil y una noches

– Los viajes de Gulliver de Swift

– Robinson Crusoe de Defoe

– El vicario de Wakefield de Goldsmith

– Don Quijote de la Mancha de Cervantes

– Vida de Samuel Johnson de Boswell

– Molière

– El crítico, La escuela del escándalo y The Rivals de Sheridan

– Pasado y presente de Carlyle

– Self-Help de Smiles

– Novum Organum de Bacon

– La riqueza de las naciones de Smith (en parte)

– Principios de economía política de Mill

– Voyages de Cook

– Travels de Humboldt

– La historia natural de Selborne de White

– El origen de las especies de Darwin

– Viaje de un naturalista alrededor del mundo

– Sistema de lógica de Mill

– Ensayos de Bacon

– Ensayos de Montaigne

– Ensayos de Hume

– Ensayos de Macaulay

– Ensayos de Addison

– Ensayos de Emerson

– Select works de Burke

– Zadig o el destino de Voltaire

– Fausto y Autobiografía de Goethe

– Emma u Orgullo y prejuicio de Austen

– La feria de las vanidades de Thackeray

– Pendennis

– Los papeles póstumos del Club Pickwick de Dickens

– David Copperfield

– Los últimos días de Pompeya de Lytton

– Adam Bede de George Eliot

– ¡Rumbo a Poniente! de Kingsley

– Las novelas de Scott

Por donde se mire hay listas interminables de las “1.001 novelas que se DEBEN leer antes de cumplir 40 años”. Tenemos que agradecer al padrino de la lista de los mejores libros por poner en marcha esta iniciativa: el banquero y filántropo Sir John Lubbock (1834-1913). Aunque casi se le ha olvidado, Lubbock solía ser un hombre importante. Fue el político responsable de presentar la primera ley de días festivos en el año 1871 y como director de la institución de educación de adultos Working Men’s College de Londres pronunció un discurso en 1886 en el que ofreció una lista de 100 libros.

“Yo elaboré la lista”, declaró, la cual excluía a los autores vivos de la época. “No es como una lista de los cien mejores libros, sino que una muy diferente, de libros que en general vale la pena leer”, señaló. Posteriormente, la lista se publicó y se convirtió en un éxito de ventas, con un efecto en cadena en los libros mencionados allí. La lista se mencionó más arriba tal y como Lubbock la escribió.

Su top 100 (que si se mira de cerca parece haber menos que eso) lo organizó por categoría, por ejemplo, filosofía, viajes, historia, pero estaba receloso de tener una sección de “ciencia”, porque pensaba que esta avanzaba muy rápido. Además, es importante tener en cuenta que estos no eran sus libros favoritos. “Con respecto a Shih Ching y las Analectas de Confucio, debo confesar humildemente que no los admiro mucho; pero los recomendé porque están en la más profunda veneración de la raza china”.

Siguiendo muy de cerca a Lubbock estaba el decano de Canterbury y director de Marlborough, Frederic William Farrar, quien escribió una serie de artículos mensuales para The Sunday Magazine en 1898 en una línea muy parecida, aunque con bastante más literatura. No obstante, no todos eran muy aficionados al concepto. Oscar Wilde escribió a la Pall Mall Gazette en 1886 que sería mucho más relevante elaborar una lista de los “Cien peores libros”, para que los

lectores sepan qué tipo de títulos deben evitar. En ese sentido, sugirió dividir los libros en tres categorías:

Libros para leer:

Cartas de Cicerón, Suetonio, Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos desde Cimabue a nuestros tiempos de Vasari, Vida de Benvenuto Cellini, los libros de Sir John Mandeville, los libros de Marco Polo, Memorias de Saint Simon, los libros de Mommsen y History of Greece de Grote.

Libros para volver a leer:

Los libros de Platón y los de Keats.

Los libros que no se deben leer jamás:

Las estaciones del año de Thomson, Italy de Rogers, Evidencias de Paley, a todos los padres a excepción de San Agustín, todos los libros de John Stuart Mill excepto el ensayo Sobre la libertad, todas las obras de Voltaire sin ninguna excepción, Analogy of Religion de Butler, Aristotle de Grant, England de Hume, History of Philosophy de Lewes, que son libros argumentativos y que intentan probar algo.

Philip Waller en su excelente libro Writers, Readers and Reputations: Literary Life in Britain 1870-1918 [Escritores, lectores y reputaciones: La vida literaria en Gran Bretaña entre 1870 y 1918] escribe que este tipo de listas de “mejores libros” les parecen a algunas personas un “ejercicio crónico de inutilidad”.

LAS LISTAS DE LECTURA DE SOLDADOS: EL CONSUELO DE LA LITERATURA EN LAS TRINCHERAS

– Quartered Safe Out Here de George MacDonald Fraser

– Clausewitz: A Very Short Introduction de Michael Howard

– Estrategia: la aproximación indirecta de Basil H. Liddell Hart

– Soldiers de Richard Holmes

– El rostro de la batalla de John Keegan

– El príncipe de Nicolás Maquiavelo (edición a cargo de George Bull)

– Guerras justas e injustas: Un razonamiento moral con ejemplos histórico de Michael Walzer

El Centre for Historical Analysis and Conflict Research, centro de expertos del ejército británico, se describe a sí mismo como el "encargado de informar la doctrina militar y el desarrollo de las fuerzas y de desempeñarse como un centro académico para la generación de especialistas militares". Para ello, elabora listas de lectura detalladas y exhaustivas, pero la que enumeramos aquí (que es la más breve) corresponde a la lista de lectura profesional del Ejército, que describe como componentes básicos profesionales "para entender el contexto en el que desempeña sus obligaciones y la naturaleza inmutable de ser un soldado británico".

Hace un siglo, los soldados todavía luchaban y se daban espacio para la lectura. En la Primera Guerra Mundial, las bibliotecas de campamentos, a menudo administradas por organizaciones como la YMCA y la Cruz Roja Británica, eran muy populares, aunque el artículo The Solace of Literature in the Trenches [El consuelo de la literatura en las trincheras] publicado en la revista War Illustrated

en diciembre de 1915 señala que se cometieron errores en el suministro de soldados en servicio activo. “Les tejimos un casco de pasamontañas para mantener sus cabezas calientes y nos olvidamos de alimentar su cerebro”.

Los libros eran sin duda un artículo popular en las trincheras, muy útiles durante los largos períodos de inactividad y un medio para pasar el tiempo, así como para alejar la mente de los hombres de los horrores que se desarrollaban a su alrededor. Los libros más codiciados eran los de Rudyard Kipling, John Buchan (especialmente Los 39 escalones) y el prolífico novelista Nat Gould, que se especializó en relatos de carreras de caballos. La obra de W.W. ofrecía algo de humor y también hubo una demanda considerable por las novelas de Jane Austen. Su obra también se usó como una forma incipiente de biblioterapia para los soldados que sufrían de neurosis de guerra.

Las historias de aventuras y crímenes como las de Sherlock Holmes y Sexton Blake también se encontraban en la lista de los más leídos, y el escritor Conan Doyle sacó al famoso detective privado de su retiro en Su último saludo en el escenario precisamente para ayudar a la causa bélica. Las historias románticas también eran muy apreciadas, en especial las que tenían las iniciales VC en el título, como Richard Chatterton, VC, el romance heroico escrito por Ruby M. Ayres. Chatterton inicia la novela como un holgazán que pasa todo el tiempo en su club. Su incapacidad para alistarse lo lleva a perder a su prometida, pero eventualmente se inscribe y se convierte en un hombre nuevo después de varias heridas de guerra y actos increíblemente heroicos (y, por supuesto, recupera a su novia). Se publicó en 1916 y se imprimieron alrededor de 70 mil copias al término de la guerra.

Un elemento clave para elegir qué leer era simplemente el tamaño de los libros: los tomos grandes no eran lo suficientemente portátiles, por lo que las versiones de la editorial británica Penguin y las de bolsillo eran muy apreciadas. Por esta razón, las obras de Shakespeare se leían por separado y no en ediciones completas. No obstante, tener un libro propio no siempre era necesario. Se dice que el capitán Corbett-Smith solía leer Cuento de Navidad a sus tropas en las trincheras.

En su obra Books in Camp, Trench and Hospital [Libros en el campamento, la trinchera y el hospital] escrita en 1917, Theodore Wesley Koch investigó de primera mano lo que los soldados solían leer. Además de novelas sensacionalistas, señaló que la poesía también era muy solicitada, en especial las

antologías de los Cien mejores poemas, además de libros sobre artesanías, mapas e incluso los horarios ferroviarios de Bradshaw. “No es necesario que un libro sea formidable o sombrío para captar la atención de un lector. Es como un ciclista sobre una extensa colina delante de sus ojos: lo que cansa es la vista”, escribió. Los oficiales, señaló, preferían novelas de seis chelines y “biografías más livianas”. Wesley enumera tres en particular:

– Garibaldi and the Thousand de George M. Trevelyan

– Beatrice D’Este, Duchess of Milan, 1475-1497: A Study of the Renaissance de Julia Cartwright

– Portraits and Sketches de Edmund Gosse

LAS LISTAS DE LECTURA DE UNIVERSIDADES

– Los elementos del estilo literario de William Strunk

– La república de Platón

– Manifiesto del Partido Comunista de Karl Marx

– Biología de Neil Campbell

– Frankenstein de Mary Wollstonecraft Shelley

– La ética de Aristóteles

– Leviatán de Thomas Hobbes

– El príncipe de Nicolás Maquiavelo

– Edipo rey de Sófocles

– Hamlet de William Shakespeare

Si le gustan las listas de libros, no hay mejor manera de invertir horas de su vida en Internet que visitando el Open Syllabus Project [Proyecto de Plan de Estudios Abierto] en explorer.opensyllabusproject.org.

Esta gran iniciativa tiene como objetivo reunir en una base de datos todos los programas de estudios universitarios de Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Hasta ahora, posee alrededor de 1,1 millones, reunidos principalmente en los últimos quince años. En general, ofrece un panorama interesante sobre cuáles son los libros que moldean los pensamientos y las vidas de nuestros estudiantes. O, como señala el Washington Post, “lo que los estudiantes de la conferencia deportiva Ivy League están leyendo y tú no”. Los diez títulos más asignados están enumerados más arriba.

Una de las maravillas del sitio es que tiene varios filtros que se pueden aplicar para que la búsqueda sea más específica. Por lo tanto, si se usa “History” + “United Kingdom”, los resultados (en inglés en el sitio) son los siguientes:

– Orientalism de Edward Said

– What is History? de E.H. Carr

– The End of the British Empire: The Historical Debate de John Darwin

– In Defence of History de Richard Evans

– The Making of the English Working Class de E.P. Thompson

– The Pursuit of History de John Tosh

– The Communist Manifesto de Karl Marx

– Hope and Glory: Britain, 1900-2000

– British Imperialism, 1688-2000

– History in Practice de L.J. Jordanova

Y cuando se aplica el filtro “English” + “Mississippi”, los resultados son los siguientes:

– The Open Boat de Stephen Crane

– The Love Song of J. Alfred Prufrock de T.S. Eliot

– Death of a Salesman de Arthur Miller

– Deliverance de James Dickey

– A Streetcar Named Desire de Tennessee Williams

– The Awakening de Kate Chopin

– Hamlet de William Shakespeare

– Invisible Man de Ralph Ellison

– The Sound and the Fury de William Faulkner

– Gimpel the Fool de Isaac Bashevis Singer

En general, las guías de escritura como Los elementos del estilo literario y los libros de texto (por ejemplo, Biología de Neil Campbell) funcionan bien en muchas listas. Lo mismo ocurre, y quizás sea algo sorprendente, con el Manifiesto del Partido Comunista, que se ha incluido en numerosas disciplinas, como la historia, la sociología y la política. También arroja algunos resultados inusuales. Si se aplica el filtro “English” + “University of Oxford”, en el número 7 aparece Wolfgang Amadeus Mozart’s String Quartet number 14 in G Major K387 [El Cuarteto de cuerda n.º 14 en sol mayor, K. 387 de Wolfgang Amadeus Mozart].

También hay otras formas de analizar los datos. El equipo de Open Syllabus señala el error de la revista TIME al agregar a Evelyn Waugh a su lista de las “100 escritoras más leídas en clases universitarias” y que quizás como consecuencia de ello, el autor de Decline and Fall sea “uno de los perdedores en el cambio de canon de la literatura y, por ende, muy pocas personas menores de 40 años lo hayan leído o, por consiguiente, hayan utilizado su obra durante la universidad”.

Por cierto, el top ten en la lista de TIME fue el siguiente (primero los más leídos):

– Kate L. Turabian

– Diana Hacker

– Toni Morrison

– Jane Austen

– Virginia Woolf

– Mary Wollstonecraft Shelley

– Elaine Nicpon Marieb

– Charlotte Perkins Gilman

– Mary Wollstonecraft

– George Eliot

Los especialistas en ideas de TED.com han elaborado una lista un poco más anecdótica de los libros clásicos que se asignan a los estudiantes en países de todo el mundo, de manera que en el Reino Unido se lee El señor de las moscas y en Estados Unidos se lee Matar a un ruiseñor. Algunos ejemplos son:

– Albania: Kronikë në gur (Crónica de la ciudad de piedra) de Ismail Kadare

– Bosnia y Serbia: Na drini ćuprija (Un puente sobre el Drina) de Ivo Andrić

– Brasil: Morte e vida Severina (Muerte y vida severina) de João Cabral de Melo Neto

– Finlandia: Seitsemän veljestä (Los siete hermanos) de Aleksis Kiv

– Italia: I Promessi Sposi (Los novios) de Alessandro Manzoni

– Filipinas: Noli Me Tangere (No me toques) de Jose Rizal

– Vietnam: Truyên Kiêu (La historia de Kiều) de Nguyễn Du

LOS LIBROS PREFERIDOS DE FUTBOLISTAS DE LA PREMIER LEAGUE

– Topsy and Tim de Jean Adamson y Gareth Adamson (Brede Hangeland)

– Un oso llamado Paddington de Michael Bond (Dean Hammond)

– Charlie y la fábrica de chocolate de Roald Dahl (Paddy McNair)

– Danny, the Champion of the World de Roald Dahl (Kyle Bartley)

– James y el durazno gigante de Roald Dahl (Russ Martin, Rene Gilmartin y James Ward-Prowse)

– A Very Special Mouse and Vole de Joyce Dunbar (Darren Randolph)

– Demolition Dad de Phil Earle (Brad Guzan)

– The Keeper: The Unguarded Story of Tim Howard, Young Readers' Edition de Tim Howard (Leighton Baines)

– Los tres cerditos, edición Ladybird (Héctor Bellerín)

– El reino de Kensuke de Michael Morpurgo (Duncan Watmore)

– Harry Potter y la piedra filosofal de J.K. Rowling (Charlie Adam, Freddie Woodman, Ryan Mason y Adam Bogdan)

– Donde viven los monstruos de Maurice Sendak (Boaz Myhill y Ruben Loftus-Cheek)

– Huevos verdes con jamón de Dr. Seuss (Patrick Roberts)

– Oxford Reading Tree Read With Biff, Chip, and Kipper: First Stories (Callum Wilson)

Desde la temporada de fútbol 2002/03, la organización benéfica National Literacy Trust ha ejecutado su programa Premier League Reading Stars, con el que invita a los mejores futbolistas de cada uno de los principales clubes del Reino Unido a elegir sus libros favoritos e incentivar la lectura en los niños, en especial en los muchachos. Arriba aparecen los títulos infantiles favoritos de la temporada 2015/16 (entre paréntesis se nombra a los futbolistas que los eligieron).

El proyecto definitivamente funciona. Casi dos tercios de los niños que participan dicen que ver a los futbolistas de la Premier League leer y hablar sobre libros los animó a querer leer más, mientras que hay un aumento del 50% en la cantidad de niños que disfrutan de la lectura al término del programa. Los niveles de lectura de tres de cada cuatro alumnos aumentaron significativamente, al igual que su disfrute y confianza. Más de la mitad de los que participan luego visitan una biblioteca.

“Puede que no te des cuenta, pero la educación es muy importante para un futbolista”, señala Héctor Bellerín, del Arsenal. “Como futbolista profesional, debes estudiar hasta los 18 años. Y, quién sabe, puedes lesionarte, por lo tanto, es importante tener una buena educación. Al igual que en el fútbol, nunca te rindas. Si no has encontrado el libro adecuado para ti, sigue adelante, ya lo lograrás”, comentó.

Entre los libros que se han elegido en años anteriores se cuentan la autobiografía de Mohamed Alí, The Soul of a Butterfly [El alma de una mariposa, escogido por el futbolista Bacary Sagna], El señor de las moscas (escogido por el futbolista Boaz Myhill) y La Ilíada, elegido por el arquero Rob Green. “La lectura es una parte muy importante de nuestras vidas, todos deberían tratar de dedicar un poco de tiempo al día a leer más”, dice. ”Los clásicos de lectura como La Ilíada pueden parecer desalentadores, pero si dedicas algo de tiempo, son realmente interesantes de leer y ganas mucho cuando les das una oportunidad”, señala. De hecho, en años anteriores, entre los libros escogidos se encuentran Jonathan Strange y el señor Norrell de Susanna Clarke (elegido por Darren Bent) y El diario de Ana Frank de Ana Frank (elegido por el futbolista Ruud van Nistelrooy).

Y, por supuesto, el elemento futbolístico también puede captar la atención de los

escritores. Darren Shan estaba encantado cuando supo que el defensa del Tottenham Hotspur, Jan Vertonghen, había escogido su libro Zom-B Angels [una de las series de libros acerca de una invasión zombie]. “Me gustó mucho que escogiera mi libro, ya que soy aficionado a su equipo de fútbol”, declaró.

LA LISTA DE DYLAN THOMAS SOBRE ALGUNOS POEMAS DE ROBERT BROWNING

– “Summum Bonum”

– “Confessions”

– “A Likeness”

– “Porphyria’s Lover”

– “Soliloquy of the Spanish Cloister”

– “My Last Duchess”

– “Johannes Agricola in Meditation”

– “A Light Woman”

– “The Lost Mistress”

– “Evelyn Hope”

– “May and Death”

– “Never the Time and the Place”

Estos doce poemas de Robert Browning los escribió Dylan Thomas alrededor de 1947 en el reverso de un sobre sin sello que pretendía enviar a Osbert Sitwell, pero nunca lo hizo. Nadie sabe lo que representan, aunque es probable que fueran para un programa de radio o una lectura pública.

LA LISTA ANUAL DE LECTURA DE VERANO DE LA EMPRESA J.P. MORGAN

– La tercera ola: El futuro de Internet según uno de sus máximos impulsores de Steve Case

– Grit: El poder de la pasión y la perseverancia de Angela Duckworth

– From Silk to Silicon: The Story of Globalization Through Ten Extraordinary Lives de Jeffrey E. Garten

– Originales: Cómo los inconformistas mueven el mundo de Adam Grant

– La revolución del sueño: Transforma tu vida, noche tras noche de Arianna Huffington

– La memoria secreta de las hojas de Hope Jahren

– Hamilton: The Revolution de Lin-Manuel Miranda y Jeremy McCarter

– Mapas: Explorando el Mundo de Phaidon Editors

– Clementine: The Life of Mrs Winston Churchill de Sonia Purnell

– Se acabó el promedio: Cómo tener éxito en un mundo que valora la uniformidad de Todd Rose

La publicación de una lista de lectura anual o la operación de un club propio de lectura se está convirtiendo en una parte indispensable de lo que significa ser una celebridad, no solo entre los literatos, sino también entre los empresarios. El filántropo y fundador de Microsoft, Bill Gates, es uno de los que siente esa necesidad urgente de compartir sus libros favoritos, que el 2016 fueron los siguientes:

– The Grid de Gretchen Bakke

– El mito del líder fuerte de Archie Brown

– Nunca te pares: Autobiografía del fundador de Nike de Phil Knight

– El gen: Una historia personal de Siddhartha Mukherjee

– El tenis como experiencia religiosa de David Foster Wallace

Esta lista difiere levemente de su lista de lectura de verano, que incluye Seveneves: Siete Evas de Neal Stephenson, How Not to Be Wrong [Cómo no equivocarse: el poder del pensamiento matemático] de Jordan Ellenberg y Sapiens. De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad de Yuval Noah Harari. Sus motivos para elegir esos libros son bastante sencillos. Son "solamente libros que me fascinaron, que me hicieron pensar de otra manera y que me mantuvieron despierto hasta altas horas de la noche", comentó.

La empresa financiera J.P. Morgan está tan interesada en las listas de lectura que ha ido elaborando una edición anual de verano de sus diez mejores selecciones desde 1999. Los títulos más recientes, que figuran en la lista de más arriba, se redujeron a partir de un total de casi 450 obras que no eran de ficción y que escogieron trabajadores de sus oficinas de todo el mundo conforme a la periodicidad, la calidad, las credenciales de los autores, la innovación y el atractivo mundial.

"Trabajamos con un grupo de clientes increíblemente dinámico y diverso, y todo lo que hacemos refleja esa perspectiva única", señala Darin Oduyoye, director de Comunicaciones. "La lista de lectura de verano es una iniciativa que llevamos a cabo para extender el diálogo más allá de la cotidianeidad de nuestro negocio a fin de ayudar a los clientes a descubrir nuevas ideas, nuevas personas y nuevas ideas", indica.

Goldman Sachs ha estado ofreciendo algo similar elegido por sus directores gerentes y socios desde el 2015. Su "Back-to-School Reading List" [Lista de lectura de vuelta a la escuela] ofrece recomendaciones otoñales "para todas las edades y etapas profesionales". De hecho, su presidente ejecutivo, Lloyd Blankfein, le dijo una vez a un entrevistador que los lectores más jóvenes

deberían abocarse más a los libros de historia que de economía. “Se puede ver que todas estas personas que hicieron cosas realmente grandes fallaron seis veces o no se pusieron en marcha hasta que ya eran mucho más adultos”, dijo. “Creo que eso resulta mucho más instructivo y educativo”, señala.

GS lanza tentativamente sus listas poco a poco y son considerablemente más largas que las de J.P. Morgan. A continuación, se detalla la primera del 2016, que ofrece una gama mucho más amplia de géneros, donde también se incluye a Churchill. Solo uno de los títulos en su lista final, que incluía Inverting the Pyramid: the History of Football Tactics [La pirámide invertida: Historia de la táctica en el fútbol] de Jonathan Wilson, coincidió con el libro Grit: El poder de la pasión y la perseverancia de Angela Duckworth incluido en la lista de J.P. Morgan:

– Medio sol amarillo de Chimamanda Ngozi Adichie

– Seinfeldia: How a Show about Nothing Changed Everything de Jennifer Keishin Armstrong

– Entre el mundo y yo de Ta-Nehisi Coates

– Churchill: A Life de Martin Gilbert

– Volver a casa de Yaa Gyasi

– Black Wealth, White Wealth: A New Perspective on Racial Inequality de Melvin L. Oliver y Thomas Shapiro

– La señal y el ruido: Cómo navegar por la maraña de datos que nos inunda, localizar los que son relevantes y utilizarlos para elaborar predicciones infalibles de Nate Silver

– The Healthy Workplace de Leigh Stringer

– Tan poca vida de Hanya Yanagihara

Capítulo II

INTERCAMBIO DE LIBROS

LOS LIBROS MÁS INTERCAMBIADOS DE BOOKCROSSING

– Medio sol amarillo de Chimamanda Ngozi Adichie

– Expedientes de Kate Atkinson

– El asesino ciego de Margaret Atwood

– A Life Like Other People’s de Alan Bennett

– El espía que surgió del frío de John Le Carré

– Zona peligrosa de Lee Child

– El curioso incidente del perro a medianoche de Mark Haddon

– El fundamentalista reticente de Mohsin Hamid

– New Selected Poems de Seamus Heaney

– Rachel se va de viaje de Marian Keyes

– Amor en tiempos de cólera de Gabriel García Márquez

– Vida de Pi de Yann Martel

– Un perfecto equilibrio de Rohinton Mistry

– El atlas de las nubes de David Mitchell

– Siempre el mismo día de David Nicholls

– Luces del norte de Philip Pullman

– Sin novedad en el frente de Erich Maria Remarque

– Toast de Nigel Slater

– La plenitud de la señorita Brodie de Muriel Spark

– Falsa identidad de Sarah Waters

BookCrossing, una excelente combinación de medios antiguos y un sitio nuevo de redes sociales, se describe a sí misma como la biblioteca del mundo. Básicamente, los lectores registran un libro (los veinte favoritos están enumerados arriba) y luego lo liberan en cualquier parte donde alguien pueda tomarlo, leerlo, comentarlo en línea y luego dejarlo en otro lugar. Hay más de once millones de libros intercambiados en más de 130 países y más de 1,5 millones de miembros de BookCrossing que los están leyendo.

El sitio, una idea de Ron Hornbaker, su esposa Kaori y los cofundadores Bruce y Heather Pedersen, funciona desde el 2001. “Nuestra comunidad está cambiando el mundo y toca vidas con un libro a la vez”, señalan. Al momento de escribir este libro, los cinco principales países participantes de BookCrossing son Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, Países Bajos y Finlandia. Los diez libros más intercambiados (nuevamente, al momento de escribir este libro, ya que las listas cambian en forma constante) son los siguientes:

– Bill Bryson’s African Diary de Bill Bryson

– Apocalipsis 23 de Michele Fabbri

– Pasaje a la India de E.M. Forster

– Der weisse Neger Wumbaba de Axel Hacke y Michael Sowa

– Der seltsame Bücherfreund (Hoffnung’s Constant Readers) de Gerard Hoffnung

– Little Johnnie and the Naughty Boat People de Christopher Milne

– Mrs Biddlebox de Linda Smith

– Was ich dir zum Geburtstag wünsche – Das Buch zu Patschoulis 90 de Ellen Sonntag

– Kamasutra der Frösche de Tomi Ungerer

– Ojalá Jane Fonda nos ilumine de Marcelo Juan Valenti

Los londinenses faltos de material de lectura decente también pueden participar del programa Books on the Underground, que desde el 2012 ha puesto/escondido más de 15 mil libros gratuitos nuevos y usados en toda la red subterránea de la ciudad (en trenes, asientos, anuncios, mostradores de boletos). Cada semana, se suman alrededor de 150 libros a este programa. Ha tenido tanto éxito que ahora hay programas similares en Nueva York (Books on the Subway, Libros en el metro), Washington (Books on the Metro, Libros en el metro), Chicago (Books on the L, Libros en el metro de Chicago) y Sídney (Books on the Rail, Libros en tranvías, trenes y autobuses).

Estos esquemas de intercambio de libros abarcan todo tipo de géneros, desde poesía hasta libros para colorear. A continuación, se detalla una lista representativa, desde octubre del 2016, de libros que es posible que haya visto en el metro en Londres:

– The Tattooist de Louise Black

– Pavement: Thoughts of a Serial Killer de Richard Butchins

– The Hitchcock Murders de Gavin Collinson

– Pirates de Greg Cummings

– El tren equivocado de Jeremy de Quidt

– The Secret de Katerina Diamond

– Tigeropolis: Beyond the Deep Forest de R.D. Dikstra

– My Beautiful England de Michelle Flatley Who Are You? de Elizabeth Forbes

– Moskva de Jack Grimwood

– Love You Dead de Peter James

– The Judas Scar de Amanda Jennings

– The Fairy’s Tale de F.D. Lee

– Drinks with Dead Poets de Glyn Maxwell

– Dark River Melody de M.D. Murphy

– The Secret Wife de Gill Paul

– Twin Truths de Shelan Rodger

– Wicked Game de Eve Seymour

– Game Over de Eve Seymour

– Lockwood & Co: The Screaming Staircase de Jonathan Stroud

– Tall Oaks de Christopher Whitaker

– The Blackheath Seance de Alan L. Williams

LOS LIBROS DEJADOS EN HOTELES

1. Cincuenta sombras liberadas de E.L. James

2. Desnuda ante ti de Sylvia Day

3. Matrimonio por contrato de Jennifer Probst

4. Perdida de Gillian Flynn

5. Una vacante imprevista de J.K. Rowling

6. Cincuenta sombras de Grey de E.L. James

7. Reflejada en ti de Sylvia Day

8. My Time de Bradley Wiggins

9. Atada a ti de Sylvia Day

10. Cincuenta sombras más oscuras de E.L. James

11. My Story de Cheryl Cole

12. La trampa del matrimonio de Jennifer Probst

13. Camp David de David Walliams

14. ¡Llama a la comadrona!: Una historia verdadera en el Londres de los años cincuenta de Jennifer Worth

15. No confíes en nadie de S.J. Watson

16. Matrimonio por error de Jennifer Probst

17. El estafador de John Grisham

18. Confesión de un asesino de Sophie Hannah

19. Oh Dear Silvia de Dawn French

20. El gran Gatsby de F. Scott Fitzgerald

En los últimos años, uno de los servicios que más han incorporado los hoteles de lujo han sido las bibliotecas. El Library Hotel en Nueva York ha llegado incluso a tematizar cada uno de los diez pisos de habitaciones para huéspedes con una sola categoría en el Sistema Decimal Dewey (sistema de clasificación de bibliotecas), donde cada una las sesenta habitaciones poseen una colección de libros que se centran en un tema dentro de la categoría a la que pertenece.

Sin embargo, ¿qué ocurre con los libros que llegan con sus dueños? No todos los libros se marchan con sus dueños, ya que estos los dejan olvidados debido a estadías de una noche en un alojamiento o mientras viajan en trenes y aviones. La cadena hotelera Travelodge publica cada año una lista de "artículos abandonados" en todos sus hoteles, y los libros y Kindles ocupan los primeros diez lugares. Las listas incluyen libros olvidados, abandonados o dejados deliberadamente para que otros los lean. De hecho, gracias a este último motivo la biblioteca de Blair House, residencia oficial para los invitados del presidente de los Estados Unidos en Washington DC, posee alrededor de 1.500 volúmenes, que durante años han dejado delegaciones diplomáticas extranjeras a modo de regalo mientras han alojado allí.

Travelodge también ha revelado qué títulos encabezan la clasificación y en la lista más reciente (que se detalla más arriba) lo que más destaca son las trilogías (los libros de la saga Cincuenta sombras –que se dejaron con más frecuencia en los hoteles de Travelodge en Yorkshire– también aparecen en la lista de los libros más donados de Oxfam, al igual que las obras de Dan Brown). En los últimos años, la trilogía Millennium de Stieg Larsson también ha tenido un buen desempeño.

Al igual que en años anteriores, hay mucha más literatura de ficción (especialmente de la variedad erotismo/romance) que literatura ajena a la ficción en la lista compilada a partir de los 22.648 libros que son abandonados. También sigue graficando el creciente declive de las biografías de celebridades en la lista desde que la encabezó Simon Cowell: The Unauthorised Biography [La

biografía no autorizada de Simon Cowell] de Chas Newkey-Burden el 2010.

Entre los libros que han ocupado los primeros lugares en años anteriores se incluyen Pushed to the Limit [Llevada al límite], autobiografía de Katie Price, y Don't You Know Who I Am? [¿No sabes quién soy?] de Piers Morgan. y The Blair Years [Los años de Blair] de Alastair Campbell, que encabezó la primera lista el 2007 (año en el que también se vio una gran cantidad de diccionarios en inglés y libros de la editora británica Mills & Boon). Rara vez aparecen libros infantiles, aunque en el 2012 Diario de Greg se posicionó en el lugar número 14, y también han estado los libros de los Juegos del Hambre y la saga Harry Potter. El 2012, se encontró un libro de deportes en todos los hoteles Travelodge de 57 habitaciones de Londres durante las Olimpiadas.

Por supuesto, los libros también "deambulan" en otros lugares. Más de 80 mil libros, documentos y tarjetas se quedaron en la red de transporte público de Londres entre el 2015 y el 2016, mientras que los tripulantes de cabina de la aerolínea Virgin Atlantic compilaron una lista de libros abandonados durante el período de Navidad del 2011 que, curiosamente, puso el libro Screw Business As Usual [Redefinir el capitalismo para transformarlo en una fuerza de bien] de Richard Branson en el 8vo lugar. El top ten completo era el siguiente:

1. The Way I See It de Alan Sugar

2. Glorious: My World, Football and Me de Paul Gascoigne

3. Santa Baby de Katie Price

4. The World of Downton Abbey de Jessica Fellowes

5. I Heart Vegas de Lindsey Kelk

6. Twisting My Melon de Shaun Ryder

7. May I Have Your Attention, Please? de James Corden

8. Screw Business as Usual de Richard Branson

9. An Idiot Abroad: Travel Diaries de Karl Pilkington

10. Historias cruzadas de Kathryn Stockett

El libro de Lord Sugar se encontraba más a menudo en las rutas entre Londres y Nueva York, Tokio y Shanghái.

LA COLECCIÓN DE SCOTT PARA LA EXPEDICIÓN DISCOVERY

– Cook’s Voyages of Discovery de John Barrow

– Voyages of Foxe and James de Miller Christy

– First Crossing of Spitzbergen de Sir Martin Conway

– With Ski and Sledge over Arctic Glaciers de Sir Martin Conway

– Narrative of Voyage to South Seas de Charles M. Goodridge

– Danish Arctic Expeditions de C.C.A. Gosch

– Handbook of Arctic Discoveries de A.W. Greely

– Three Years of Arctic Service de A.W. Greely

– Through Arctic Lapland de Cutliffe Hyne

– German Arctic Expedition del Capitán Karl Koldewey

– Fate of Franklin, and his Discoveries de F.L. McClintock

– Arctic Voyage of H.M.S. Resolute de G.F. McDougall

– Polar Reconnaissance del Capitán A.H. Markham

– Northward Ho! del Capitán A.H. Markham

– Franklin’s Footsteps de Sir Clements R. Markham

– Voyages of William Baffin de Sir Clements R. Markham

– Naturalist’s Notes on H.M.S. Challenger de H.N. Moseley

– Castaway on the Auckland Isles de Thomas Musgrave

– First Crossing of Greenland de Fridtjof Nansen

– Voyage to the Polar Seas: “Alert” and “Discovery” de Sir G.S. Nares

– North-West Passage (Third Voyage) de W.E. Parry

– Austrian Arctic Voyage de Julius Payer

– Voyage to the Southern Seas de Sir James C. Ross

– North Georgia Gazette: “Hecla“ and ”Griper” Expedition del Capitán Edward Sabine

– Arctic Regions de W. Scoresby

– Under the Rays of Aurora Borealis de Sophus Tromholt

Cuando se planifica una expedición importante, el primer artículo “obligatorio” que se debe incluir en la lista de elementos a empacar es, naturalmente, miles de libros.

Para la expedición Discovery entre 1901 y 1904, además de un montón de comida y ropa abrigadora, el capitán Robert Falcon Scott, también elaboró lo que más tarde se convirtió en la impresionante Biblioteca Nacional de la Expedición Antártica. Dicha colección incluso tenía su propio catálogo, un folleto de 34 páginas dividido en secciones, como, por ejemplo, Biografías, Ensayos y pensamientos filosóficos, Historia, Viajes, Ficción, Poesía, Revistas, Referencia, Ciencia y Expediciones. Cada sección estaba ordenaba de manera alfabética por autor e incluía la ubicación exacta de cada libro: había títulos en la cabina de Scott, en las cabinas de los oficiales, en la sala de guardia de los comisionados y en el comedor de los marineros.

Así que podemos decir que Scott conservaba una lista de libros de Sir Walter Scott y una cantidad importante de libros marítimos y de viajes. Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas y A través del espejo y lo que Alicia encontró allí estaban en el comedor del barco, al igual que las populares novelas de caza

del novelista George John Whyte-Melville y los treinta y cinco volúmenes de la revista Punch. Los libros de Dickens, entre ellos Cuento de Navidad, estaban en la cámara de oficiales, y el teniente Michael Barne tenía el libro Tres hombres en un bote de Jerome K. Jerome en su propia habitación. Los miembros de la expedición tenían sus propias biblias.

Debido a que solo se imprimieron alrededor de veinte copias, el catálogo es en sí mismo una rareza y suele tener un alto costo cuando sale a subasta de vez en cuando, pero felizmente el grupo de eruditos de Antarctic Circle ha compartido una copia de acceso público en línea en www.antarctic-circle.org/discoverylibrary.pdf. La lista de más arriba pertenece a la sección de viajes de los libros sobre expediciones polares (el Ártico y la Antártica) de la Biblioteca Nacional sobre la Expedición en la Antártica.

Por supuesto, Scott no fue el único explorador que pudo haber hecho un buen uso de las funciones de un libro electrónico. Si bien es probable que Martin Frobisher tuviera solo una docena de libros en su primera expedición por el Ártico en 1576, 300 años después los barcos Erebus y Terror de Sir John Franklin tenían una colección combinada de alrededor de tres mil libros. Sir Ernest Shackleton también llevó muchos libros en el barco Endurance en su viaje hacia la Antártica. La Royal Geographical Society y expertos en digitalización han estado analizando una fotografía que tomó el fotógrafo Frank Hurley en marzo de 1915 para conocer los títulos que había en su propia biblioteca y que se detallan a continuación:

– The Northwest Passage de Roald Amundsen

– Pros and Cons: A Newspaper Reader’s and Debater’s Guide to the Leading Controversies of the Day de J.B. Askew

– Perch of the Devil de Gertrude Atherton

– The Barrier de Rex Beach

– Thou Fool de J.J. Bell

– Cassell’s Book of Quotations de W. Gurney Benham

– Gran Hotel Babylon de Arnold Bennett

– Oddsfish de Robert Hugh Benson

– The Brassbounder de David Bone

– The Reader’s Handbook of Famous Names in Fiction, Allusions, References, Proverbs, Plots, Stories, and Poems de Ebenezer Cobham Brewer

– Journal of HMS Enterprise de Sir Richard Collinson

– La locura de Almayer de Joseph Conrad

– Los hermanos Karamazov de Fiódor Dostoyevski

– Cinco años de mi vida de Alfred Dreyfuss

– The Woman’s View de Herbert Flowerdew

– Potash and Perlmutter de Montague Glass

– Three Years of Arctic Service de Adolphus Greely

– Seven Short Plays de Lady Gregory

– Pip: A Romance of Youth de Ian Hey

– El perpetrador aficionado de E.W. Hornung

– United States Grinnell Expedition de Dr Elisha Kane

– The Morals of Marcus Ordeyne de William J. Locke

– Round the Horn Before the Mast de A. Basil Lubbock

– The Threshold of the Unknown Region de Clements Markham

– The Witness for the Defence de A.E.W. Mason

– The Voyage of the Fox in Arctic Seas de Francis McClintock

– Voyage to the Polar Sea de George Nares

– Manual of English Grammar and Composition de John Nesfield

– Voyage of the Vega de Baron Nils Adolf Erik Nordenskiöld

– The Case of Miss Elliott de Emmuska Orczy

– World’s End de Amelie Rives

– The Rescue of Greely del Comandante Winfield Scott Schley

– Plays: Pleasant and Unpleasant de George Bernard Shaw

– Poemas de Percy Bysshe Shelley

– Monsieur de Rochefort de H. DeVere Stacpoole

– The Message of Fate de Louis Tracy

– La Enciclopedia Británica

– El Almanaque de Whitaker

– Varios diccionarios

LOS LIBROS DEL PROGRAMA DE RADIO DESERT ISLAND DISCS

– La divina comedia de Dante Alighieri

– Orgullo y prejuicio de Jane Austen

– Historia de los pueblos de habla inglesa de Winston Churchill

– Robinson Crusoe de Daniel Defoe

– Decadencia y caída del Imperio Romano de Edward Gibbon

– El viento en los sauces de Kenneth Grahame

– La Ilíada/La odisea de Homero

– En busca del tiempo perdido de Marcel Proust

– El señor de los anillos de J.R.R. Tolkien

– Guerra y paz de León Tolstói

Los invitados a Desert Island Discs (programa de radio en el que cada semana a un invitado, llamado “náufrago”, se le pide que elija ocho canciones, un libro y un artículo de lujo que llevaría consigo en caso de quedar atrapado en una isla desierta), han estado eligiendo sus discos favoritos desde que Roy Plomley, locutor de radio, productor, dramaturgo y novelista inglés, creó el formato para el programa de radio en 1942. Desde entonces no ha habido muchos cambios, aunque una de las modificaciones más importantes fue permitir que un invitado pudiese también escoger un libro. El primero de ellos fue el actor Henry Kendall en 1951 (escogió Who’s Who in the Theatre [¿Quién es quién en el teatro?], título que también eligió Roy Plomley cuando Eamonn Andrews lo entrevistó en 1958).

Esta es la lista de las diez elecciones principales, que se podría ampliar a once si se incluyera el “diccionario” general. Podría decirse que también debería incluir la obra completa de Shakespeare y la Biblia que se dan a todos los invitados al programa, aunque varios de ellos han rechazado la Biblia (Michael Mansfield, David Walliams, el director de ópera David MacVicar, Tariq Ali y el escalador de montañas Joe Simpson preferirían vivir sin ella). Harvey Smith, ex campeón británico de saltos, también se negó a escoger un libro cuando lo entrevistaron en 1971, y explicó que nunca había leído uno, mientras que George Clooney escogió Guerra y paz el 2003 porque en una isla desierta no habría papel higiénico, y señaló que ese era un libro enorme. En 1969, el corresponsal extranjero Anthony Gray ignoró ligeramente las reglas al pedir como artículo de lujo el puesto de libros en la estación Victoria.

Aaron Hicklin, propietario de la librería One Grand en Narrowsbury, Nueva York, ha llevado el concepto a otro nivel. Pide a escritores, artistas y mentes creativas de renombre que elijan diez libros que llevarían a una isla desierta y luego los organiza en libreros (a veces esto causa problemas: tuvo algunas dificultades para encontrar Urn Burial [El entierro en la urna] de 1658 escrito por Sir Thomas Browne y que escogió el artista Raymond Pettibon). Como ejemplo, a continuación, se detallan los diez libros que el novelista Jay McInerney llevaría a una isla desierta:

– Emma de Jane Austen

– Las ilusiones perdidas de Honoré de Balzac

– Muerte a crédito de Louis-Ferdinand Céline

– El gran Gatsby de F. Scott Fitzgerald

– Fiesta de Ernest Hemingway

– Ulises de James Joyce

– Juego y distracción de James Salter

– Un puñado de polvo de Evelyn Waugh

– Las costumbres del país de Edith Wharton

– El código de los Wooster de P.G. Wodehouse

En Desert Island Discs no es común que se escojan libros infantiles, aunque en 1993 el Centro de información sobre lectura y lenguaje de la Universidad de Reading contactó a varios autores de libros para niños a fin de preguntarles sobre qué libros les darían a niños de 8 a 10 años si estuvieran atrapados en una isla desierta. Shirley Hughes escogió Fairy Tales of the British Isles [Cuentos de hadas de las islas británicas] y La isla del tesoro de R.L. Stevenson (la opción más popular de todas), Anthony Browne escogió Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas y Michael Foreman eligió El viento en los sauces.

LA BIBLIOTECA AMBULANTE DE NAPOLEÓN

– Theatre de Corneille, 5 vol.

– Theatre de Racine, 4 vol.

– Theatre de Voltaire, 5 vol.

– Ourves de Boileau, 1 vol.

– Fables de La Fontaine, 2 vol.

– Contes de La Fontaine, 2 vol.

– La Pucelle d'Orleans, par Voltaire, 1 vol.

– Ourves de Gresset, 1 vol.

– Ourves de Bernis, 1 vol.

– Ourves de Vergier et Grecourt, 1 vol.

– Ourves de Molier, 7 vol.

– Ourves de Piron, 2 vol.

– Letters a Emilie sur la Mythologies par Demoustier, 3 vol.

– Grandeur des Romains par Montesquieu, 1 vol.

– Discours sur L'History Universelle par Bossuet, 3 vol.

– Histoire de Gil Blas par Lesage, 5 vol.

– Les Amours de Daphnis et Chloe, 1 vol.

– Histoire du Petit Jehan de Saintre et de Gerard de Nevers par Trefsau, 1 vol.

– Memoires de Grammont, 2 vol.

– Telemaque, 1 vol.

Podría decirse que Napoleón fue el emperador más apasionado por la lectura que el mundo haya visto. De joven disfrutó particularmente de la obra Vidas paralelas de Plutarco, y en el exilio en Santa Elena uno de sus libros favoritos fue Pablo y Virginia de Jacques-Henri Bernardin de Saint-Pierre. Sin embargo, no le gustaba apartarse de la lectura mientras estaba en campañas, por lo que encargó de manera muy sabia diversas bibliotecas de viaje que organizó su bibliotecario personal, Antoine-Alexandre Barbier. Estas contenían cientos de volúmenes y abarcaban tácticas militares, historia, geografía y religión, así como novelas, poesía y obras de teatro.

También ordenó fabricar una biblioteca de viajes más pequeña y más manejable en una caja de madera que se asemejaba a un libro grande que medía alrededor de 38 por 25 centímetros y estaba repleto de clásicos franceses en un formato más pequeño hecho a la medida (ver lista más arriba). Cada volumen se encuadernó en cuero ruano y se forjó en dorado. Además de los libros que tenía para su propio uso en las campañas, entregó material de lectura a sus generales, con una serie de volúmenes que variaba desde una docena hasta cincuenta títulos.

Las bibliotecas de viaje habían sido populares durante siglos antes de Bonaparte. Enrique VIII viajó con cofres llenos de libros mientras recorría Inglaterra y Francisco I hizo algo similar en Francia, con Apiano, Justino y Tucídides entre sus autores destacados. Alrededor de 100 años después, el anticuario inglés y parlamentario William Hakewill (1574–1655) encargó varias bibliotecas de viaje para regalar a sus amigos y patrocinadores. Dentro de la estructura en forma de libro había tres estantes de clásicos de edición en miniatura unidos en vitela y con efecto dorado en caliente en el lomo, que también tenían una flor. La portada de cada volumen incluía un ángel dorado sosteniendo un rollo que rezaba “Gloria Deo” [Gloria a Dios].

Varios de ellos todavía existen. Hay uno en la Biblioteca Británica, que fue propiedad del presidente de la Sala de lo Civil Sir Julius Caesar (1558–1636) y otro en el Brotherton College de la Biblioteca de la Universidad de Leeds. Hay

un catálogo pintado de los contenidos en la cubierta interior frontal: un espacio para Teología y Filosofía, uno para Historia y otro para Poesía, que incluye obras de Cicerón, Julio César (sin relación), Séneca, Horacio, Virgilio y Ovidio.

Una de las características más interesantes de estas bibliotecas de viaje es su tamaño y que en la actualidad tienen un semejante: Stella Butler, bibliotecaria de la Universidad y Guardiana de la Colección Brotherton, las describe como “un lector de libros electrónicos del siglo XVII”.

Si bien ahora están algo pasadas de moda, las bibliotecas de viaje todavía existen. El dramaturgo británico Tom Stoppard viaja con una mochila de libros del especialista en equipaje de New York T. Anthony, que es aproximadamente del tamaño de una bandeja de pan y puede almacenar hasta una docena de libros. A modo de ejemplo, en un viaje a Nueva York el 2007, su lista de empaque incluía los siguientes títulos:

– 50 cosas que hay que saber sobre matemáticas de Tony Crilly

– Ética de G.E. Moore

– Blackwater: El auge del ejército mercenario más poderoso del mundo de Jeremy Scahill

– El arco iris de gravedad de Thomas Pynchon

NeRD: EL LIBRO ELECTRÓNICO DE LA MARINA DE ESTADOS UNIDOS

– El juego de Ender de Orson Scott Card

– Las asombrosas aventuras de Kavalier y Clay de Michael Chabon

– Robinson Crusoe de Daniel Defoe

– Bossypants de Tina Fey

– La odisea de Homero

– La danza de la muerte de Stephen King

– Hacia rutas salvajes de Jon Krakauer

– Los hombres que no amaban a las mujeres de Stieg Larsson

– Matar a un ruiseñor de Harper Lee

– El león, la bruja y el armario de C.S. Lewis

– Juego de tronos de George R.R. Martin

– 1776 de David McCullough

– La vida inmortal de Henrietta Lacks de Rebecca Skloot

– El señor de los anillos de J.R.R. Tolkien

– The King James Bible

– El Corán

– El libro de mormón

– La mayoría de los 18 títulos en el programa de lectura profesional del jefe de Operaciones Navales

– Varias obras de William Shakespeare, Jane Austen, James Joyce, Walt Whitman y Samuel Taylor Coleridge

Los lectores electrónicos disponibles para el comercio no son adecuados para los submarinos de la Marina de Estados Unidos debido a varios problemas de seguridad y tecnología. Sin embargo, a los marineros les gusta leer y el espacio para guardar libros es limitado, por lo que la solución es el dispositivo de lectura electrónica de la Marina, conocido desafortunadamente como NeRD, que elaboraron en conjunto con los especialistas en tecnología de audiolibros Findaway. Cada submarino tiene cinco unidades NeRD, producidas a un costo de US$3.000 cada una y con funciones básicas conocidas, como tipos de letra y tamaños ajustables, así como una funda de transporte.

Cada unidad NeRD puede almacenar alrededor de 300 libros, pero no cuenta con Internet ni cámara, ni almacenamiento extraíble. La lista de clásicos, ficción moderna, historia y desarrollo profesional se revisa constantemente para garantizar que atraiga a hombres y mujeres, por ejemplo, agregando más libros con protagonistas femeninas a la lista de ciencia ficción original (la lista de arriba contiene títulos que ya se escogieron). La caza del submarino ruso no aparece como una de las opciones para leer.

“Es un golpe decisivo para la fuerza submarina”, señala Kevin Rollert, jefe del submarino de ataque USS Jacksonville. “Durante el período en el mar, habitualmente hay una lista de espera de cinco personas. El material de lectura abarca lo que los marineros de hoy quieren leer y es uno de los elementos de moral más populares a bordo”.

Después de la exitosa prueba en submarinos, el NeRD ahora se ha liberado para flotas en superficie que incluyen buscadores de minas, destructores, fragatas, cruceros y buques hospital.

Capítulo III

EN LA BIBLIOTECA

LA CAJA DE LIBROS #141

DEL US LIGHT HOUSE ESTABLISHMENT

– The Reflections of a Lonely Man de A.C.M.

– Pictures Every Child Should Know: A Selection of the World’s Art Masterpieces for Young People de Dolores Bacon

– Farm Festivals de Will Carleton Farm Ballads de Will Carleton Farm Legends de Will Carleton City Festivals de Will Carleton

– y Apingi Kingdom: With Life in the Great Sahara, and Sketches of the Chase de Paul Belloni du Chaillu

– El piloto: Historia marina de James Fenimore Cooper

– Sailors’ Knots de Cyrus Lawrence Day

– Tuscan Republics de Bella Duffy

– Madame Thérèse de Émile Erckmann y Alexandre Chatrian

– Hoosier Lyrics de Eugene Field

– British India de Robert Watson Frazer

– Musgos de una vieja rectoría de Nathaniel Hawthorne

– The Professor at the Breakfast-Table de Oliver Wendell Holmes Sr

– A Moral Antipathy de Oliver Wendell Holmes

– Los trabajadores del mar de Víctor Hugo

– The Little Colonel’s Holidays de Annie Fellows Johnston

– El carrito fantasma y otros cuentos de Rudyard Kipling The Navy in the Civil War Volume XVI (The Gulf and Inland Waters) de A.T. Mahan

– Reveries of a Bachelor or A Book of the Heart de Donald Grant Mitchell

– Voyage with Columbus: A Story of Two Boys Who Sailed with the Great Admiral in 1492 de Frederick Ober

– An Adventure of the North de Gilbert Parker

– Cromwell’s Own de Arthur Patterson

– Quincy Adams Sawyer de Charles Felton Pidgin

– Driven from Sea to Sea: Or, Just a Campin’ de Charles Cyrel Post

– Century Readings for a Course in English Literature editado por J.F. Pyre, Karl Young y J.W. Cunliffe

– Obras de James Whitcomb Riley

– The Magnetic North de Elizabeth Robins

– Wonders of Nature; Described By Great Writers (Víctor Hugo, Charles Dickens, John Keats, William Makepeace Thackeray, Hans Christian Andersen) editado por Esther Singleton

En el siglo XIX, los vigilantes en los faros y sus familias necesitaban algo para combatir el aburrimiento de sus condiciones de vida y trabajo en el aislamiento. Desde finales de la década de 1870, surgió una red de bibliotecas portátiles. Estas consistían en cajas de madera resistentes que albergaban hasta sesenta libros y revistas en varios estantes y se pasaban entre los faros de Estados Unidos.

En el interior de las puertas de cada caja había una lista pegada de lo que contenía y el detalle de los faros en los que había estado y por cuánto tiempo. Por ejemplo, la caja número 739 hizo su viaje inaugural en 1898 hacia el faro Eagle Bluff en Door County, Wisconsin, y luego deambuló por varios otros

lugares, como Wind Point, Waugoshance y Cana Island, para finalmente llegar a Point Betsie, Michigan, en 1912.

Las bibliotecas se formaron gracias a las donaciones de particulares y grupos privados, como la organización religiosa American Seamen's Friend Society. En su apogeo, el servicio altamente popular proporcionó cientos de estas bibliotecas portátiles. La lista anterior es una selección representativa, ahora en exhibición permanente en el faro Piedras Blancas en San Simeón.

Cuenta con una amplia gama de títulos eclécticos, desde melodrama victoriano alucinante (Quincy Adams Sawyer, The Little Colonel's Holidays [Las vacaciones de la pequeña coronela]) hasta obras más densas (Madame Thérèse se desarrolla durante la Revolución Francesa y se centra en los conceptos de justicia e igualdad). La poesía está representada por los especialistas en dialectos regionales Whitcomb Riley (Little Orphant Annie [Anita la huerfanita]) y Eugene Field (Wynken, Blynken, y Nod), así como por el trabajo de Will Carleton, cuya elección de tema y enfoque se parece a la de Robert Burns. Como era de esperar, hay varios títulos que harán eco en los trabajadores que se encuentran en lugares remotos. Reveries of a Bachelor [Reflexiones de un soltero] –uno de los libros favoritos de Emily Dickinson– es una serie de reflexiones sobre la vida, el matrimonio, los sueños y los viajes.

Esta biblioteca también se encuentra repleta de libros de aventuras (The Magnetic North [El norte magnético] que grafica la búsqueda de un hermano desaparecido en Alaska), especialmente de temática marinera. El libro El Piloto de Fenimore Cooper fue el responsable de desencadenar una corriente de ficción marinera. En términos de literatura ajena a la ficción, también hay mucho que asimilar, como My Apingi Kingdom [Mi reino Apingi], un estudio clásico de la vida silvestre, la cultura y las tribus africanas a mediados del siglo XIX.

LA BIBLIOTECA HUMANA

– Musulmán

– Refugiado

– Gay

– Transgénero

– Disléxico

– Transexual

– Delincuente juvenil

– Con trastorno de estrés postraumático

– Ex delincuente

– Lesbiana

– Joven negro

– Persona en silla de ruedas

– Judío

– Cristiano

– Con síndrome de Down

– Con parálisis cerebral

– Alcohólico en recuperación

– Madre adolescente

– Con esquizofrenia

– Bipolar

– Ex-consumidor de sustancias indebidas

– Desempleado

– Autista

– Pandillero

– VIH positivo

– Con discapacidad de aprendizaje

– Disléxico

– Con trastorno límite de la personalidad

– Bisexual

– Vagabundo

– Budista

– Con deformidad facial

¿Has conversado con algún “libro humano” en el último tiempo? ¿Con uno que expandiera tus horizontes? Si no es así, no pierdas de vista a la Biblioteca Humana más cercana a ti.

Si bien las bibliotecas tradicionales son esencialmente bibliotecas de libros, hay muchos tipos de bibliotecas modernas de las que se pueden tomar prestados otros artículos, como juguetes, bicicletas, herramientas, semillas y telescopios. En un evento de la Biblioteca Humana, los “libros“ son personas con experiencias especiales: los “lectores” pueden elegir entre varios “títulos” (esta lista es la sugerencia de la Biblioteca Humana del Reino Unido de entre cuarenta títulos, de la cual una docena más o menos podría ser una buena selección), y

luego se pueden “pedir prestados”. Luego, “leen” el “libro” haciéndole preguntas (en forma respetuosa) a la persona sobre su situación personal.

La Biblioteca Humana del Reino Unido señala lo siguiente:

Los títulos celebran la diversidad y promueven la igualdad reconociendo a propósito las diferencias, estilos de vida, etnias, religiones, discapacidades, habilidades y características que pueden ser estigmatizadas con la esperanza de que puedan suscitar un supuesto o incluso un prejuicio en los lectores. Al darles a los lectores la oportunidad de pedir prestados estos “libros humanos” para sostener una conversación segura y respetuosa, la Biblioteca Humana tiene el potencial de desafiar los prejuicios, estereotipos y estigmas que pueden llevar a la discriminación.

El primer evento de este tipo se realizó en Copenhague el 2012 y, desde entonces, la organización de bibliotecas humanas, fundada por Ronni Abergel, se ha convertido en un fenómeno internacional con “bibliotecas” en más de setenta países.

Cada libro humano es un voluntario y, además de responder a las preguntas pertinentes, tiene la opción de no responder y también de formular sus propias preguntas. Lo que no deben hacer es convertir la conversación en narración de historias o autopromoción.

Las bibliotecas humanas utilizan terminología familiar. En la mesa principal hay una lista de “libros” disponibles y uno de los bibliotecarios entrega una tarjeta de la Biblioteca Humana a cada lector. Luego, eligen un “libro”, a veces con la ayuda de un intermediador o un asistente de biblioteca, y son presentados por un miembro del personal de la biblioteca (mientras esperan ser elegidos, los libros permanecen en un área separada que se denomina estante de libros y con frecuencia se prestan mutuamente según las circunstancias). Luego, se trasladan a la sala de lectura, donde hay numerosas mesas y sillas; aquí es donde se inicia la conversación, que dura hasta media hora.

Al igual que cualquier material de lectura, a veces hay problemas con el contenido. Los planes de realizar un evento de la Biblioteca Humana en la

Biblioteca Lenin en San Petersburgo en 2016 sufrieron un traspié cuando la sede anfitriona solicitó que cuatro de los “libros” que aparecerían (una trabajadora sexual, una persona sin hijos, un ex convicto y un homosexual) no estuvieran presentes.

Los eventos de la Biblioteca Humana ya se llevan a cabo en las escuelas, y ahora se está poniendo a prueba un plan piloto en grandes compañías en líneas similares que se denomina “pedir prestado un compañero de trabajo”.

LA COLECCIÓN PRIVADA DE DAVID BYRNE: B

– Brazilian Popular Music and Citizenship de Idelber Avelar y Christopher Dunn

– Botsford Collection of Folk Songs Volumes 1 and 2 de Florence Hudson Botsford

– Bourbon Street Black: The New Orleans Black Jazzman de Jack V. Buerkle y Danny Barker

– Bicycle Diaries de David Byrne

– Bossa Nova: The Story of the Brazilian Music that Seduced the World de Ruy Castro

– Brutality Garden: Tropicalla and the Emergence of a Brazilian Counterculture de Christopher Dunn

– But Beautiful: A Book About Jazz de Geoff Dyer

– Black Rhythms of Peru: Reviving African Musical Heritage in the Black Pacific de Heidi Carolyn Feidman

– Bound for Glory de Woody Guthrie

– Blues Guitar: The Men Who Made the Music de Jas Obrecht

– Bachata: A Social History of a Dominican Popular Music de Deborah Pacini Hernandez

– Beats of the Heart: Popular Music of the World

– The Man Who Fell To Earth de Jeremy Marre y Hannah Charlton

– Bandalism: The Rock Group Survival Guide de Julian Ridgway

– Black Music of Two Worlds de John Storm Roberts

– Bug Music: How Insects Gave Us Rhythm and Noise de David Rothenberg

Cuando el músico David Byrne organizó el Festival Meltdown 2015 en el Southbank Centre de Londres, también incluyó una atracción sorpresa: la oportunidad de pedir prestados libros de su biblioteca personal de textos sobre música.

“Me encantan las bibliotecas”, escribió en el periódico The Guardian, explicando que mientras crecía, la biblioteca local era prácticamente el único lugar donde podía descubrir las cosas interesantes que estaban sucediendo en el mundo.

El inventario ecléctico de 250 libros enviados desde Nueva York abarcó muchas temáticas musicales y continentes, aunque Byrne admitió que no los había leído todos y que la poesía no era una parte importante de su material de lectura. La lista de más arriba es solo la que comienza con la letra B, aunque la lista completa de la biblioteca la publicó en línea Maria Popova en su atractivo sitio Brain Pickings a través de Ben Hart.

Los lectores potenciales tenían que inscribirse para obtener una tarjeta especial de la colección personal de David Byrne, pero el músico se mostraba impasible con respecto a las personas que tomaban uno o dos libros. No todos los dueños de bibliotecas privadas han tenido tanta suerte. En el año 84 a.C., el general romano Sila le robó a Apelicón, bibliófilo de Teos, su colección completa de libros, mientras que el erudito isabelino John Dee notó que cuando regresó de su viaje por Europa en la década de 1580, su cuñado, Nicholas Fromond, vendió su colección indebidamente al momento de su partida, o hizo que se la llevaran. La biblioteca del Royal College of Physicians, organismo profesional británico dedicado a mejorar la práctica de la medicina, contiene más de 100 volúmenes robados a Dee, incluida su copia de El príncipe de Nicolás Maquiavelo.

LA BIBLIOTECA DE BABEL

Todos los libros que se han escrito.

Hay algunas salas de lectura que están bastante bien provistas. En el episodio “Silencio en la biblioteca” de Doctor Who, el Doctor y su compañera Donna viajan al siglo LI y hay una biblioteca del tamaño de un planeta. De manera similar, la Gran Biblioteca Jedi (también conocida como la Biblioteca de Ossus) consiste en un edificio enorme perteneciente al universo de La guerra de las galaxias, aunque con ciertas semejanzas a la gran sala de la Biblioteca del Trinity College de Dublín.

El archivo más famoso que “contendría todos los libros posibles” es la Biblioteca de Babel de Jorge Luis Borges. La estructura, espectacularmente enorme, se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales e idénticas, conectadas entre ellas, cada una con cinco largos anaqueles y cada anaquel encierra 35 libros de formato uniforme; cada libro es de 410 páginas; cada página, de 40 renglones; y cada renglón, de unas 80 letras. El resultado es que, al igual que en Internet, hay muchas gemas, pero saturadas de jerigonza incomprensible, lo que hace que la biblioteca sea apenas utilizable.

En el mundo real, la de Alejandría fue probablemente la que más se asemejó a una biblioteca que contendría todos los libros que se han escrito. Incluso en su época se sugirió de manera exagerada que pudo haber incluido el 70% de todos los libros que existían.

Las dificultades más evidentes de un programa de acceso tan masivo no han detenido a las personas que intentan armar una Biblioteca de Babel moderna. El programador Jonathan Basile creó una versión digital de la biblioteca que imaginó Borges que se denomina libraryofbabel.info. En este sitio web se puede buscar cualquier texto, buscar por sala hexagonal y estante, y simplemente seleccionar algo al azar. Conforme al concepto original de Borges, es global y casi totalmente ilegible.

Aunque Basile hace un excelente intento en su sitio web por explicar cómo

funciona la biblioteca y los cálculos que implica, todavía parece difícil comprender a cabalidad la envergadura del problema. El libro Cien mil millones de poemas (1961) de Raymond Queneau permite ponerlo en perspectiva. Su pequeño libro contiene diez sonetos, cada uno de catorce líneas y cuyos versos son combinables y riman entre sí, dándose así hasta 100 mil millones de combinaciones posibles. Leer cada combinación de sonetos de este libro, leyendo un soneto por minuto durante ocho horas seguidas, todos los días, llevaría millones de años.

Tan solo elaborar una lista de todos los libros es una tarea tremendamente abrumadora. El proyecto digital Penguin Checklist, cuyo objetivo es reunir en un solo lugar cada libro publicado por la editorial Penguin desde 1935, muestra que incluso intentar hacer eso supondría un gran desafío para un solo editor. OpenLibrary, proyecto que forma parte de la organización Internet Archive, va mucho más allá. Su objetivo es lograr un catálogo de búsqueda detallada de cada libro en el mundo (ya ha registrado más de 20 millones de libros, aunque solo tiene uno de los tres que yo he escrito).

LOS LIBROS DE LA ESTACIÓN ESPACIAL INTERNACIONAL

– Canals in the Sand de Kevin J. Anderson

– Un hechizo para camaleón de Piers Anthony

– La fuente de la magia de Piers Anthony

– Key to Havoc de Piers Anthony

– The Moon’s Shadow de Catherine Asaro

– A Roll of the Dice de Catherine Asaro

– Fundación e imperio de Isaac Asimov

– Alien Infection de Darrell Bain

– A Strange Valley de Darrell Bain

– La radio de Darwin de Greg Bear

– The Holy Road de Michael Blake

– The Americans: The National Experience de Daniel J. Boorstin

– The Americans: The Democratic Experience de Daniel J. Boorstin

– The Americans: The Colonial Experience de Daniel J. Boorstin

– anequil de Terry Brooks

– The Wishsong of Shannara de Terry Brooks

– Jarka Ruus: El druida de Shannara de Terry Brooks

– Las piedras élficas de Shannara de Terry Brooks

– La espada de Shannara de Terry Brooks

– El código Da Vinci de Dan Brown

– Ángeles y demonios de Dan Brown

– Bryson’s Dictionary of Troublesome Words de Bill Bryson

– Cetaganda de Lois McMaster Bujold

– Las montañas de la aflicción de Lois McMaster Bujold

– Ethan de Athos de Lois McMaster Bujold

– La maldición de Chalión de Lois McMaster Bujold

– El aprendiz de guerrero de Lois McMaster Bujold

– El juego de los Vor de Lois McMaster Bujold

– Paladín de almas de Lois McMaster Bujold

– En caída libre de Lois McMaster Bujold

– Hermanos de armas de Lois McMaster Bujold

– Barrayar de Lois McMaster Bujold

– El anillo del espíritu de Lois McMaster Bujold

– El enigma del cuatro de Ian Caldwell

– Single & Single de John Le Carré

– El jardinero fiel de John Le Carré

– Amigos absolutos de John Le Carré

– 1901 de Robert Conroy

– El último mohicano de James Fenimore Cooper

– Estado de miedo de Michael Crichton

– The Universe at Midnight: Observations Illuminating the Cosmos de Ken Crosswell

– El origen de las especies de Charles Darwin

– Colapso de Jared Diamond

– Historia de dos ciudades de Charles Dickens

– The Man who Killed his Brother de Stephen R. Donaldson

– Los hermanos Karamazov de Fiódor Dostoyevski

– Héroes de la historia de Will Durant

– Arrows to the Moon de Chris Gainor

– Fausto de Johann Wolfgang von Goethe

– Eyes of an Eagle: A Novel of Gravity Controlled de S.A. Gorden

– Una Navidad diferente de John Grisham

– Teología sistemática de Wayne Grudem

– El federalista (colección de ensayos escritos en apoyo a la Constitución de Estados Unidos por Alexander Hamilton, James Madison y John Jay)

– La estrella de Pandora de Peter F. Hamilton

– La luna es una cruel amante de Robert A. Heinlein

– Catch As Catch Can: Collected Stories and Writings de Joseph Heller

– El corazón del invierno de Robert Jordan

– Espejos del entramado de Robert Jordan

– Por mandato del cielo de Jon Krakauer

– Failure is Not an Option: Mission Control from Mercury to Apollo 13 and Beyond de Gene Kranz

– Historia de un átomo: Una odisea desde el big bang hasta la vida en la tierra... y más allá de Lawrence M. Krauss

– Who Moved My Rice? de Michael LaRocca

– A Year with C.S. Lewis de C.S. Lewis

– 1776 de David McCullough

– Lo que el viento se llevó de Margaret Mitchell

– The Blue Sweater: Bridging the Gap Between Rich and Poor in an Interconnected World de Jacqueline Novogratz

– Los puentes de Londres de James Patterson

– Tiempos de arroz y sal de Kim Stanley Robinson

– Un vestido de domingo de David Sedaris

– Gone for Soldiers de Jeff Shaara

– MBA en 10 días de Steven Silbiger

– A Winter Haunting de Dan Simmons

– La feria de las vanidades de William Makepeace Thackeray

– Guerra y paz de León Tolstói

– Counting Up, Counting Down de Harry Turtledove

– Mars Is No Place for Children de Mary E. Turzillo

– La vuelta al mundo en ochenta días de Julio Verne

– Veinte mil leguas de viaje submarino de Julio Verne

– Soldados perdidos de James H. Webb

– Una guerra breve y triunfal de David Weber

– En la estación Basilisco de David Weber

– March to the Stars de David Weber

– March to the Sea de David Weber

– March Upcountry de David Weber

– En manos enemigas de David Weber

– El honor de la reina de David Weber

– Empire from the Ashes de David Weber

– Ecos de Honor de David Weber

– Crown of Slaves de David Weber

– Ashes of Victory de David Weber

– Honor entre enemigos de David Weber

– The Apocalypse Troll de David Weber Birmingham

– Then and Now de J.D. Weeks

– Witness de Walter Jon Williams

– Ómnibus Jeeves de P.G.Wodehouse

– La cura Schopenhauer de Irvin D. Yalom

– Hacia un mundo sin pobreza de Muhammad Yunus

– Diccionario ruso-inglés

– Diccionario de historia universal de Oxford Diccionario de filosofía de Oxford

– Asimov’s Science Fiction (cinco copias)

– Analog Science Fiction and Fact (varios temas)

Libros para niños:

– Rosa Pionera, ingeniera de Andrea Beaty

– The Incredible Intergalactic Journey Home

– Max viaja a Júpiter: Una aventura de ciencias con el perro Max de Jeffrey Bennett

– Max viaja a la Estación Espacial: Una aventura de ciencias con el perro Max de Jeffrey Bennett

– El mago que salvó el mundo de Jeffrey Bennett

– Max viaja a Marte: Una aventura de ciencias con el perro Max de Jeffrey Bennett

– Yo soy la humanidad de Jeffrey Bennett

– The Rhino Who Swallowed a Storm de LeVar Burton y Susan Schaefer Bernado

– Mousetronaut de Mark Kelly

– Endeavour’s Long Journey de John Danny Olivas

Los astronautas de la Estación Espacial Internacional son personas que claramente están muy ocupadas, pero incluso las personas ocupadas necesitan algo de tiempo para relajarse y descansar. Además de contar con una biblioteca de películas bien surtida (sobre todo del ámbito espacial, que incluye 2001: Odisea del Espacio y Gravedad), también hay un montón de libros en su

biblioteca informal.

Algunos de ellos los aportaron los propios astronautas: Susan Helms pudo llevar en su equipaje de mano diez libros de bolsillo y eligió Lo que el viento se llevó, La feria de las vanidades y Paz y guerra. Otros libros provienen de turistas espaciales, como el empresario multimillonario Charles Simonyi, quien escogió Fausto y La luna es una cruel amante de Robert Heinlein.

También hay un excelente proyecto en curso llamado “Story Time from Space” [Sesión de cuenta-cuentos desde el Espacio] que fomenta el interés de los niños por la lectura y el espacio al enviar títulos seleccionados a la Estación Espacial Internacional. Los videos de los astronautas (entre ellos Tim Peake) leyendo en voz alta se publican en línea.

LA SELECCIÓN DE LA BIBLIOTECA CIRCULANTE DE LYDIA LANGUISH

– The Memoirs of Lady Woodford (anónimo)

– The Memoirs of a Lady of Quality, Written by Herself (anónimo)

– The Whole Duty of Man (anónimo)

– The Tears of Sensibility by François-Thomas-Marie de Baculard d'Arnaud

– Mrs. Chapone [Letters on the Improvement of the Mind Addressed to a Young Lady de Hester Chapone]

– Lord Chesterfield's Letters

– The Fatal Connexion de Mrs Fogerty

– Fordyce's Sermons [Sermons to Young Women de James Fordyce]

– The Delicate Distress de Elizabeth Griffith

– The Gordian Knot de Richard Griffith

– The Man of Feeling de Henry Mackenzie Ovidio (varias obras)

– The Innocent Adultery de Paul Scarron

– Peregrine Pickle de Tobias Smollett

– La expedición de Humphry Clinker de Tobias Smollett

– Las aventuras de Roderick Random de Tobias Smollett

– Viaje sentimental (segundo volumen) de Laurence Sterne

– The Mistakes of the Heart de Pierre Henri Treyssac de Vergy

– The Reward of Constancy (autor desconocido)

– Lord Aimworth [The History of Lord Aimworth, and the Honourable Charles Hartford, Esq. in a series of letters, a novel, by the author of Dorinda Catsby and Ermina, or the Fair Recluse] (autor desconocido)

“Señora, una biblioteca circulante en una ciudad es como el árbol de hoja perenne del conocimiento diabólico”

Sir Anthony Absolute, personaje de la comedia

THE RIVALS

En The Rivals, comedia clásica de modales del siglo XVIII de Richard Brinsley Sheridan, el gusto de Lydia Languish por la ficción romántica se revela en varias escenas clave, principalmente en la lista de libros que le pide a su doncella Lucy que tome prestada de una biblioteca circulante en Bath (los nombres traducidos de los títulos mencionados en la obra aparecen entre corchetes [...]).

Hay uno o dos títulos entre los veinte libros mencionados que resultan familiares para los lectores del siglo XXI, pero la mayoría ha quedado en el olvido. De hecho, incluso hay cierto debate acerca de cuál es el libro que se conoce como The Reward of Constancy [La recompensa de la constancia]: tal vez sea The Happy Pair [La pareja feliz] o Virtue and Constancy Rewarded [Virtud y constancia premiadas] del Sr. Shebbeare, o tal vez Belinda (de autoría anónima); o Happiness the Reward of Constancy, Mannifested in a Series of the Most Interesting and Surprising Events Ever Yet Made Publick [Felicidad: la recompensa de la constancia, manifestada en una serie de eventos interesantes y sorprendentes jamás divulgados].

Algunos de los títulos no tuvieron una acogida positiva en ese entonces. En 1773, The London Magazine calificó a The Fatal Connexion [La conexión fatal]

de Mrs Fogerty como una “tontería romántica”, una de las obras sentimentales más populares de las que Sheridan se burlaba. En cambio, otras eran extremadamente populares. Whole Duty of Man [El deber de un hombre], obra devocional “protestante“ de autoría anónima, fue un título “imprescindible” en hogares respetables y que en El alcalde de Casterbridge, de Thomas Hardy, se menciona como uno de los títulos que acompañan a la Biblia y las obras del historiador bíblico Josefo.

The Delicate Distress [La delicada angustia] –copia que Lucy decide no comprar porque Lady Slattern Lounger “la había manchado y manoseado y no era material de lectura apropiado para una cristiana”– fue la obra de ficción más popular de Elizabeth Griffith escrita desde una perspectiva decididamente feminista. Consiste en una serie de cartas inteligentes escritas entre dos hermanas sobre cómo vivir una vida ética. Se publicó junto con The Gordian Knot [El nudo gordiano] escrito por su esposo Richard, un dúo literario doméstico excepcional.

En esa misma línea se encontraba otro de los muchos libros populares sobre conducta de la época, Letters on the Improvement of the Mind Addressed to a Young Lady [Cartas para una jovencita sobre el desarrollo de la mente] de Hester Chapone. Estos consejos a su sobrina adolescente sobre la importancia del pensamiento racional logrados a través de la lectura y el estudio, pero no específicamente a través de la ficción sentimental, como The Man of Feeling [El hombre sentimental] de Mackenzie, pasaron rápidamente por varias ediciones y traducciones extranjeras.

Mary Wollstonecraft lo citó como un ejemplo casi único de un libro de autoayuda realmente útil e influyó en su famosa obra Vindicación de los derechos de la mujer. El otro punto de vista se argumenta en Sermons to Young Women [Sermones para jovencitas] de James Fordyce, que sostiene que las mujeres deben ser dóciles y modestas, pero aun así deben vestirse bien y ser bellas. Esto también fue muy popular –el Sr. Collins lee parte de esto a los Bennet en Orgullo y prejuicio, ante un cierto horror de Lydia– y que Wollstonecraft también criticó ferozmente.

LAS BIBLIOTECAS EN CABINAS TELEFÓNICAS

– The Dying Hours de Mark Billingham

– The Cruellest Game de Hilary Bonner

– La noche del lobo de Alice Borchardt

– The Chosen One de Sam Bourne

– El manantial de Catherine Chanter

– A Wanted Man de Lee Child

– Red Bones de Ann Cleeves

– Step By Step Low Fat Cookbook de Rosemary Conley

– Jump! de Jilly Cooper

– Very Rude Limericks de Stephen Cordwell

– Living a Lie de Josephine Cox

– La cueva de los vikingos de Clive Cussler

– Thanks for Nothing de Jack Dee

– Hens Reunited de Lucy Diamond

– The Year of Taking Chances de Lucy Diamond

– The Secrets of Happiness de Lucy Diamond

– Me and Mr Jones de Lucy Diamond

– The Excalibur Codex de James Douglas

– In Stitches: The Highs and Lows of Life as an A&E Doctor de Nick Edwards

– Love Always de Harriet Evans

– The Mask of Troy de David Gibbons

– Cut de Cathy Glass

– V de venganza de Sue Grafton

– The 125 Best Recipes Ever de Loyd Grossman

– When the Lights Go On Again de Annie Groves

– Lights of Liverpool de Ruth Hamilton

– The Summer Guest de Emma Hannigan

– The Complete Practical Encyclopedia of Running de Elizabeth Hufton

– Winter Games de Rachel Johnson

– Buen comportamiento de Molly Keane

– A Girl’s Best Friend de Lindsey Kelk

– Exterminio de Jonathan Kellerman

– The Final Minute de Simon Kernick

– Shopaholic to the Rescue de Sophie Kinsella

– Una conspiración de papel de David Liss

– My Autobiography de A.P. McCoy

– When Daddy Comes Home de Toni Maguire

– Eclipse de Stephanie Meyer

– The Stranger Inside de Shannon Moroney

– La vida secreta de una madre estresada de Fiona Neill

– Ha llegado un inspector de J.B. Priestley

– Gordon Ramsay’s Secrets

– Apetito saludable de Gordon Ramsay Casi la luna de Alice Sebold

– Throne of the Caesars de Harry Sidebottom

– Through it All I’ve Always Laughed: Memoirs of Count Arthur Strong Fear of the Collar de Patrick Touher

– The Secret Life of France de Lucy Wadham

– Equinox de Michael White

– La sombra del viento de Carlos Ruiz Zafon

Por donde se mire las bibliotecas están en riesgo, aunque existe un espacio de crecimiento en medio de la espiral de reducción de gastos y cierres. Para fines del siglo XX, British Telecom había erigido más de 90 mil de sus icónicas cabinas rojas diseñadas por Giles Gilbert Scott en Gran Bretaña. Ahora, cerca de la mitad de ellos han sido eliminados, pero en lugar de simplemente demoler el resto, muchas comunidades locales los han tomado y los están utilizando como espacios cívicos. Ser una biblioteca de barrio es una de las transformaciones más populares que han tenido las cabinas rojas.

En un contexto de honestidad, los lugareños sacan libros de las estanterías recién construidas y luego los devuelven; además, aportan con libros para llenar las estanterías y elevar la cantidad de títulos disponible. El inventario de estas bibliotecas cambia de manera constante, pero esta lista es una panorámica del inventario en Knightshayes, Devon, a finales del verano del 2016, cortesía de la escritora y periodista Emma Townshend.

El concepto de biblioteca en cabinas telefónicas tiene su símil en el proyecto Little Free Library. Consiste en bibliotecas pequeñas, similares a las casitas de los pájaros, que se han instalado principalmente en vecindarios residenciales en

jardines y patios, principalmente en los Estados Unidos, aunque también en el resto del mundo. No existen las tarjetas de biblioteca ni las multas. Tal como lo señala el lema del proyecto, cualquiera puede “tomar un libro y luego devolverlo”. En la actualidad, hay 50 mil bibliotecas de este tipo en operación.

EL PROYECTO MASS OBSERVATION (1): BIBLIOTECAS CARACTERÍSTICAS DE LUCCOMBE

– Daisy’s Aunt de E.F. Benson

– The Light of Scarthey de Egerton Castle

– The Top of the World de E.M. Dell

– The Soul of Gold de Justus Miles Forman

– The Little Man de John Galsworthy

– El caso del perro aullador de E.S. Gardner

– Trooper O’Neil de George Goodchild

– Cleopatra de H. Rider Haggard

– A Modern Circe de Margaret Wolfe Hungerford

– Molly Bawn de Margaret Wolfe Hungerford

– Britain under Shellfire de F. Illingworth

– True Blue de W.H.G. Kingston

– Idols de W.J. Locke

– Colmillo blanco de Jack London

– Sister Teresa de George Moore

– John of Gerisan de John Oxenham

– Enquire Within Upon Everything editado por Robert Kemp Philp

– My Official Wife de R.H. Savage

– The Danger Line de Joan Sutherland

– Dos biblias

– Dos libros de oraciones

– El gran libro del humor

– Dos o tres Lilliputs, Home Notes y Life

– Webster’s Improved English Dictionary Minehead A Guidebook

– The Woman’s Weekly Bedside Book

El proyecto Mass Observation, establecido en 1937, tuvo como objetivo documentar la vida cotidiana de la clase trabajadora en Gran Bretaña y, por consiguiente, darle una voz no estereotipada. Cientos de voluntarios, y algunos investigadores pagados, entrevistaron y fotografiaron a personas de todo el país sobre una gran variedad de temas.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la organización comenzó a colaborar más estrechamente con el gobierno y en 1947 empezó a publicar una serie de libros llamados British Ways of Life [Estilos de vida en Gran Bretaña]. Exmoor Village [Pueblo de Exmoor] de W.J. Turner, con fotografías en color de John Hinde, fue el primero de ellos (el segundo, y como se vio al final, fue British Circus Life [Vida circense británica]) y concentró su atención en el pueblo de Luccombe en Somerset. El Sr. Turner lo describió como “un relato auténtico del estilo de vida, la perspectiva y los sentimientos de las personas descritas”.

Además de las entrevistas a los lugareños para conocer sus opiniones sobre las mascotas, la política y la educación, hubo maravillosos gráficos diseñados por el Instituto Isotype, y un apéndice que enumeraba el contenido de una librería típica de Luccombe (página anterior). El libro –que no tuvo una muy buena recepción por parte de los residentes, ya que algunos sintieron que su privacidad había sido invadida– fue parte de una iniciativa comercial general para homenajear a la Inglaterra rural tradicional y usar esa imagen para fomentar la

inversión extranjera.

Entre los títulos interesantes en la librería típica se encuentra Enquire Within Upon Everything, una especie de enciclopedia breve para la vida doméstica. Subtitulada “A Comprehensive Guide to the Necessities of Domestic Life in Victorian Britain” [Una guía completa sobre las necesidades de la vida en la Gran Bretaña victoriana], abarcó todo tipo de temas, desde cómo saber si la comida está fresca y consejos de etiqueta hasta la ley de empleo, cómo modelar una flor en cera y la cura para la calvicie. Pasó por más de 100 ediciones y vendió más de 1,5 millones de copias. Inspirado en el libro, el científico de la computación británica Tim Berners-Lee usó el nombre ENQUIRE para su versión inicial de la World Wide Web. Entre otros artículos de interés se incluyen Molly Bawn, que contiene el primer uso de la frase “La belleza está en los ojos de quien la mira”, y My Official Wife [Mi esposa oficial], una historia de aventuras que involucra a los nihilistas rusos y los intentos de asesinato a escala internacional.

El apéndice incluye un segundo “estante típico para libros” que abarca más títulos religiosos, así como Los viajes de Gulliver de Jonathan Swift, “cuatro novelas de bolsillo muy antiguas”, seis volúmenes de The Gardener’s Assistant [El asistente del jardinero] y tres libros de cocina publicados por Self-raising Flour de Arnold.

LOS LIBROS QUE MÁS TOMARON PRESTADOS LOS PARLAMENTARIOS DEL REINO UNIDO

– How Parliament Works de Robert Rogers y Rhodri Walters

– Why the Tories Won: The Inside Story of the 2015 Election de Tim Ross

– Speaking Out: Lessons in Life and Politics de Ed Balls

– Coalition: The Inside Story of the Conservative–Liberal Democrats Coalition Government de David Laws

– La segunda era de las máquinas: Trabajo, progreso y prosperidad en una época de brillantes tecnologías de Erik Brynjolfsson y Andrew McAfee

– Parliament Ltd: A Journey to the Dark Heart of British Politics de Martin Williams

– Can the Welfare State Survive? de Andrew Gamble

– El capital en el siglo XXI de Thomas Piketty

– This is London de Ben Judah

– Politics: Between the Extremes de Nick Clegg

– Joseph Chamberlain: A Most Radical Imperialist de Travis L. Crosby

– How to be a Parliamentary Researcher de Robert Dale

– How to be a Government Whip de Helen Jones

– Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza de Daron Acemoglu y James A. Robinson

– Them and Us: Changing Britain – Why We Need a Fair Society de Will Hutton

– Student Power! The Radical Days of the English Universities de Esmee Sinead Hanna

– Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva de Richard Wilkinson y Kate Pickett

– El ascenso de los robots: La amenaza de un futuro sin empleo de Martin Ford

– Parliament: The Biography.Vol. 1: Ancestral Voices de Chris Bryant

Cada año, la Biblioteca de la Cámara de los Comunes elabora una lista de los libros que más han tomado prestados los parlamentarios y su personal. La más reciente, en orden descendente de número de préstamos, la encabeza (como ha sido la mayoría de las veces desde el 2008) la útil guía de autoayuda How Parliament Works [Cómo funciona el parlamento].

Otra opción popular habitual, aunque no tanto en los últimos años, ha sido la guía práctica de Paul Flynn para ser un parlamentario exitoso. Tal como señala Brandon Robshaw en su crítica del libro en The Independent, “este relato irónico y sardónico revela que los parlamentarios deben tener el conjunto de reglas más arcano, ilógico, ineficiente, irrazonable y caprichoso que rigen su vida laboral de cualquier trabajo en el mundo”.

Lógicamente, la lista de préstamos a lo largo de los años la dominan títulos políticos y económicos serios, además de una buena gama de biografías políticas (las biografías de Alan Johnson aparecen a menudo y Roy Jenkins: A Well-Rounded Life [Roy Jenkins: Una vida integral] de John Campbell encabezó la lista el 2014).

Los otros títulos que más se han tomado prestado son los siguientes:

– La cultura y la muerte de Dios de Terry Eagleton (sexto lugar) el 2015

– Rough Guide to Berlin de John Gawthrop (tercer lugar) el 2014

– Alex Ferguson: My Autobiography (en cuarto lugar) el 2014

– Mindfulness: Cómo hacer menos y ser más conscientes puede ayudarnos a

vivir mejor en este mundo estresado de Jonty Heaversedge (sexto lugar) el 2013

– Lonely Planet: Myanmar de John Allen (sexto lugar) el 2013

– Feral: Searching for Enchantment on the Frontiers of Rewilding de George Monbiot (séptimo lugar el 2013)

Sin embargo, los parlamentarios también tienen su lado más “liviano” cuando se trata de leer libros, tal como se reveló en una encuesta de Blackwells el 2016 sobre lo que pretendían leer durante el verano. La lista, encabezada por The Churchill Factor, la biografía de Winston Churchill que escribió Boris Johnson, estaba repleta de títulos sobre la Segunda Guerra mundial y América, pero también había espacio en los libreros para las novelas y los libros de poesía, que se detallan a continuación:

– El infiltrado de John Le Carré

– Soy Pilgrim de Terry Hayes

– La Biblia envenenada de Barbara Kingsolver

– The Art of Falling de Kim Moore

– The Wolf Trial de Neil Mackay

– The Immigration Handbook de Caroline Smith

– El hilo azul de Anne Tyler

– La increíble historia de... La gran fuga del abuelo de David Walliams

LA BIBLIOTECA DE LA CASA DE MUÑECAS DE LA REINA MARÍA

– Vespers de A.A. Milne

– Autobiography de J.M. Barrie

– Meditations of a Refugee de Sir Max Beerbohm

– Canciones de inocencia y de experiencia de William Blake

– Peter and Paul de Hilaire Belloc

– Christmas Eve and New Year’s Eve de Arnold Bennett

– La batalla del Somme de John Buchan

– La cuna del arte: De “El espejo del mar” de Joseph Conrad

– The Broad Highway: A Romance of Kent de Jeffrey Farnol

– Poems: Abridged for Dolls and Princes de Robert Graves

– Poemas de Aldous Huxley

– The Doll’s-house Cookery Book de Agnes Jekyll

– The Garden de Gertrude Jekyll

– Verses de Rudyard Kipling

– The Princess and the Nightingale de William Somerset Maugham

– The Garden of Contentment de Elinor Mordaunt

– Star Dust, or Verses from Sappho de Safo

– R.L.S. in a Nutshell de Robert Louis Stevenson

– Principles of Doll-surgery de Sir John Bland-Sutton

Diseñada y construida a principios de la década de 1920 por Sir Edward Lutyens para la esposa de Jorge V, la casa de muñecas de la reina María es una impresionante casa en miniatura a escala 1:12 que cuenta con baños, camas, agua corriente fría y caliente, y un jardín diseñado por Gertrude Jekyll. También alberga una evocadora biblioteca con paneles de nogal.

Lutyens pidió a muchos escritores famosos que contribuyeran a la biblioteca, que cuenta con alrededor de 200 volúmenes del tamaño de un sello postal, cuyo catálogo resumido se enumera más arriba. Entre otros autores que aportaron se cuentan Edith Wharton, Thomas Hardy y H. Rider Haggard. La mayoría está en manuscrito, pero algunas de ellas están impresas. La hija de la reina, la princesa María Luisa, escribió personalmente a cada uno de los escritores para pedirles una composición original o un pasaje adecuado del trabajo ya publicado. Aquellos que aceptaron –George Bernard Shaw y Virginia Woolf rechazaron la petición– recibieron páginas en blanco que debían completar y luego enviar a destino. Las obras resultantes fueron encuadernadas en vitela o cuero marroquí, en su mayoría por la empresa Sangorski & Sutcliffe, y cada uno tiene una ex libris diseñada por E.H. Shepard.

La mayoría de los libros son obras originales que fueron escritas específicamente para la casa de muñecas, como Meditations of a Refugee [Meditaciones de un refugiado] de Max Beerbohm, A Tragedy in Outline [Esbozo de una tragedia] de Anthony Hope y The Haunted Dolls' House [La casa de muñecas embrujada] de M.R. James. Kipling agregó algunos poemas inéditos a su selección, así como algunas de sus propias ilustraciones. También hay cuatro pequeñas Biblias, una copia de El Corán, las obras completas de Shakespeare, dos álbumes de cromos (en atractivas fundas), un inventario de vinos y licores en las bodegas de la casa de muñecas y un atlas con numerosos mapas del mundo (los territorios británicos se muestran naturalmente en rojo). La copia de Carmina Sapphica de Horacio la ofreció la reconocida prensa privada Ashendene Press. Formó parte de una serie muy pequeña de alrededor de diez títulos, todos con encuadernación Niger de color rojo. Se cree que ahora existe menos de la mitad de estos libros.

Dos de ellos se han publicado como reproducciones exactas de sus versiones originales en miniatura. En How Watson Learned the Trick [Cómo Watson aprendió el truco] de Sir Arthur Conan Doyle, el asistente del famoso detective intenta demostrarle a Sherlock Holmes que “en el mundo hay otras personas que pueden ser igual de inteligentes” cuando se trata de la deducción. Sin embargo, Holmes le muestra que no es tan fácil. En J. Smith de Cyril Kenneth Bird, más conocido como el dibujante Fougasse, un hada es expulsada de un país de hadas por un fuerte viento en Eaton Square y tiene varias aventuras en la década de 1920 en Londres.

LOS LIBROS PREFERIDOS DE PRISIONEROS ESCOCESES

1. The Book of Glasgow Murders de Donald M. Fraser

2. The Resurrection of Johnny Cash: Hurt, Redemption, and American Recordings de Graeme Thompson

3. Tough Talk de Arthur White e Ian McDowall

4. NYPD Red de James Patterson

5. Juego de tronos de George R.R. Martin

6. Olvidados de Michael Grant

7. City of Gangs: Glasgow and the Rise of the British Gangster de Andrew Davies

8. Revenge de Martina Cole

9. Greed de Chris Ryan

10. Los juegos del hambre de Suzanne Collins

El Servicio de Prisiones de Escocia publicó la lista completa de libros disponibles para los reclusos en Escocia por primera vez el 2015, además de información sobre los libros que más tomaban prestados los prisioneros. En la Prisión de Edimburgo, Irvine Welsh fue el escritor más popular, mientras que Driving Theory Test For Cars [La prueba teórica de conducción de automóviles] encabezó la lista en Perth.

Arriba se encuentra la lista de los diez principales libros de la prisión Barlinnie y, a continuación, se detalla la lista de los diez principales libros de la biblioteca de la prisión Grampian:

1. La granja de los animales de George Orwell

2. Heroes and Villains: The Good, The Mad, The Bad and The Ugly de Charles Bronson

3. Honor entre ladrones de Jeffrey Archer

4. El guardián entre el centeno de J.D. Salinger

5. Two Women de Martina Cole

6. The Body Art Book de Jean-Chris Miller

7. 100 Tips for Acoustic Guitar de David Mead

8. Chocolate Cakes for Weddings and Celebrations de John Slattery

9. El arte de Walt Disney de Christopher Finch

10. Labyrinth de Randall Sullivan

El esquema Books in the Nick ofrece libros en forma gratuita a los presos que solo están bajo custodia policial. Establecido por el agente especial de la policía metropolitana Steve Whitmore, pone a disposición de los convictos una variedad de poesías, cuentos y novelas gráficas en inglés y varios otros idiomas, así como clásicos como El guardián entre el centeno de J.D. Salinger, Matar a un ruiseñor de Harper Lee y La granja de los animales de George Orwell.

Para la vida en la cárcel, la importancia de leer también es un elemento constante en la popular serie de televisión Orange is the New Black, donde los internos tienen constantemente libros a su disposición. Incluso muchas escenas dramáticas tienen lugar en la biblioteca de la prisión. A continuación, se muestra una selección de los libros que se leyeron en la cuarta temporada:

– Americanah de Chimamanda Ngozi Adichie

– Cómo suprimir las preocupaciones y disfrutar de la vida de Dale Carnegie

– Dhalgren de Samuel R. Delany

– El señor de las moscas de William Golding

– Bird by Bird de Anne Lamott

– El pescador de Islandia de Pierre Loti

– The Longest Way Home de Andrew McCarthy

– El temor de un hombre sabio de Patrick Rothfuss

– The Forgotten Affairs of Youth de Alexander McCall Smith

– ¿Por qué corre Sammy? de Budd Schulberg

LA COLECCIÓN PERSONAL DE MARILYN MONROE

– 16 Famous European Plays compiladas por Bennett Cerf y Van H. Cartmell

– Theatre ’52 de John Chapman

– Thirteen by Corwin de Norman Corwin

– More by Corwin de Norman Corwin

– Untitled & Other Radio Dramas de Norman Corwin

– Critics’ Choice de Jack Gaver

– La casilla de las macetas de Graham Greene

– Modern American Dramas de Harlan Hatcher

– The Complete Plays of Henry James

– Nacida ayer de Garson Kanin

– Politics in the American Drama de Caspar Nannes

– Largo viaje hacia la noche de Eugene O’Neill (dos copias)

– Elizabethan Plays editadas por Hazelton Spencer

– Sons of Men de Herschel Steinhardt

– Best American Plays: Third Series, 1945-1951

– The Album of the Cambridge Garrick Club

Aunque Marilyn Monroe es más conocida por sus papeles en películas como

Una Eva y dos Adanes y La comezón del séptimo año, también fue una amante de la lectura.

La lista de obras anteriores formaba parte de su biblioteca personal, subastada por Christies en Nueva York en 1999. Gracias a la impresionante labor que realizaron sus fanáticos en el sitio web dedicado a la artista, Everlasting Star, se han agregado muchos más libros a su colección, un total de aproximadamente 400 títulos, a través de entrevistas o fotografías publicadas. Es una mezcla ecléctica, desde Thurber Country [El país de Thurber] de James Thurber y El gran Gatsby de F. Scott Fitzgerald hasta God Protect Me From My Friends [Que Dios me proteja de mis amigos] de Gavin Maxwell y obras de Aristófanes. También había espacio en sus estantes para Pet Turtles [Tortugas de mascota] de Julien Bronson, Justine de Lawrence Durrell (dos copias) y El capital de Karl Marx. Entre sus primeras ediciones se encontraba En el camino de Jack Kerouac.

Una de las fotos más famosas de Marilyn Monroe leyendo un libro, en este caso Ulises de James Joyce, fue tomada en un parque infantil en Long Island por Eve Arnold para la revista Esquire en 1955. Arnold dice que Marilyn admitió que le había resultado una lectura difícil, pero que a pesar de eso la estaba disfrutando.

Capítulo IV

VARIEDAD JUVENIL

LOS LIBROS QUE ALAN TURING TOMÓ PRESTADOS DE LA BIBLIOTECA DE SU ESCUELA

– Isotopes de William Frederick Aston

– Mathematical Recreations and Essays de W.W. Rouse Ball

– Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas de Lewis Carroll

– El juego de la lógica de Lewis Carroll

– A través del espejo y lo que Alicia encontró allí de Lewis Carroll

– The Common Sense of the Exact Sciences de William Kingdon Clifford

– Espacio, tiempo y gravitación de Sir Arthur Stanley Eddington

– La naturaleza del mundo físico de Sir Arthur Stanley Eddington

– Sidelights on Relativity de Albert Einstein

– The Escaping Club de A.J. Evans

– Contributions to Mental Philosophy de Immanuel Hermann Fichte editado por J.D. Morell

– The New Physics de Arthur Haas

– Las leyes de la oferta y la demanda de Hubert D. Henderson

– The Stars in their Courses de Sir James Hopwood Jeans

– The Universe Around Us de Sir James Hopwood Jeans

– Atoms and Rays de Sir Oliver Lodge

– Phases of Modern Science de Sir Oliver Lodge et al.

– Materia y movimiento de James Clerk Maxwell

– The Theory of Heat de Thomas Preston

– A Selection of Photographs of Stars, Star-Clusters & Nebulae, together with information concerning the instruments & the methods employed in the pursuit of celestial photography de Isaac Roberts

– Modern Chromatics: With Applications to Art and Industry de Ogden Nicholas Rood

– A Short History of Mathematics de Vera Sanford

– Objetos celestes para telescopios comunes de Thomas William Webb

– The Recent Development of Physical Science de William Cecil Dampier Whetham

– Science and the Modern World de Alfred North Whitehead

– Sound Waves and their Uses de Alexander Wood

– Journal of the Chemical Society, vols. 95, 96 y 97

– Illusions (anónimo)

– Lead (anónimo)

– Modern Electric Theory (anónimo)

– Money (anónimo)

Entre el 10 de octubre de 1928 y el 16 de mayo de 1931, Alan Turing hizo buen uso de la biblioteca de su escuela. La lista de lo que leyó Turing como un estudiante adolescente, recopilada por la archivista de la Biblioteca de Sherborne School Rachel Hassall y publicada por el popular escritor de libros de matemáticas Alex Bellos, demuestra con poca sorpresa que a quien después se

convertiría en científico informático y descifrador de códigos en tiempos de guerra le gustaba mucho leer sobre ciencias.

Entre los libros clave se encuentran Sidelights on Relativity [Información adicional sobre la relatividad] de Einstein, publicado en 1922, que se basa en una serie de sus conferencias e incluye “Éter y la teoría de la relatividad” y “Geometría y experiencia”, que se centran en el concepto del infinito. También está Science and the modern World [La ciencia y el mundo moderno], libro del matemático y filósofo Alfred Whitehead que abarca una visión más amplia de la ciencia en términos de cultura y cómo puede aprovecharse para el progreso social, y The Universe Around Us [El universo que nos rodea] de Sir James Hopwood Jeans, dedicado a lograr que la estructura del universo sea fácil de entender para los lectores sin mayores conocimientos científicos.

Los únicos libros más livianos que Turing escogió fueron los de Lewis Carroll, del matemático Rouse Ball (e incluso eso ya es bastante difícil, con capítulos sobre “Problemas medievales“ y “Los poliedros de Kepler-Poinsot”) y las memorias del exprisionero de guerra A.J. Evans, que detallan su audaz fuga del Fuerte 9, campo de concentración “a prueba de escapes” de la Primera Guerra Mundial parecido al castillo de Colditz y ubicado en Ingolstadt.

Sin duda, los registros de la biblioteca pueden ofrecer información sobre los hábitos de lectura y reflexiones de figuras históricas. La biblioteca de la Sociedad de Nueva York tiene toda la información sobre los libros que solían pedir personajes patrióticos importantes como, por ejemplo, George Washington, quien tomó prestada El derecho de gentes o principios de la Ley Natural aplicados a la conducta y a los negocios de las naciones y de los soberanos de Emer de Vattel el 5 de octubre de 1789, así como el volumen 12 de History of the Proceedings and Debates of the House of Commons [Historia de los procedimientos y debates de la Cámara de los Comunes]. En el siglo siguiente, los registros de la biblioteca muestran que Herman Melville tomó prestado Account of the Arctic Regions [Narrativa de las regiones del Ártico] y Journal of the Northern Whale Fishery [Diario de la pesquería de ballenas del norte] de William Scoresby el 13 de junio de 1851 mientras terminaba Moby-Dick. La biblioteca también posee algunos de los libros que utilizaron (no las copias, sino que los títulos originales que estudiaron).

A veces los deslices de las bibliotecas también salen a subasta. Así es como sabemos que el escritor J.D. Salinger tomó Death Took a Publisher [La muerte

de un editor] de Norman Forrest en diciembre de 1959 (tenía que devolverlo en Nochebuena, pero lo hizo dos días antes), y que cuando Elvis Presley tenía trece años tomó prestado The Courageous Heart: A Life of Andrew Jackson For Young Readers de Bessi Rowland James y Marquis James de la biblioteca de su escuela secundaria en 1948.

¿Esta información debería ser de conocimiento público? Muchos bibliotecarios creen que dar a conocer este tipo de información infringe un código ético, como lo atestigua el horror que se generó en los medios de comunicación cuando un periódico japonés reveló que cuando Haruki Murakami era un estudiante tomó prestadas las obras completas en tres volúmenes del escritor francés Joseph Kessel, autor de Bella de día. De hecho, el FBI se concentró en secreto en las bibliotecas como parte de su trabajo de contrainteligencia en la década de 1980 hasta que sus esfuerzos se hicieron públicos, y lo hizo nuevamente después de los ataques terroristas del 11 de septiembre hasta que la American Library Association objetó y logró salvaguardar la privacidad de los lectores.

EL PROYECTO MASS OBSERVATION (2): LIBROS QUE NIÑOS TOMARON PRESTADOS EN BIBLIOTECAS DE FULHAM EN MAYO DE 1940

Niñas:

– Fire on the Seven Peaks de Ralph Arnold

– Cat’s Cradle for His Majesty de Margaret Baker (1)

– Once Upon a Time: A Book of Old Time Fairy Tales de Katharine Lee Bates

– Tales and Legends from India de M. Dorothy Belgrave e Hilda Hart

– Harum Scarum Jill de Frederica Bennett

– Young Yap de Olwen Bowen

– The Secret of the Desert de Coutts Brisbane (2)

– More of Milly-Molly-Mandy de Joyce Lankester Brisley

– Captain of Springdale de Dorita Fairlie Bruce (3)

– In Teddy Bear’s House de Mrs H.C. Cradock

– Guillermo detective de Richmal Crompton

– Guillermo el proscrito de Richmal Crompton

– The New Girl at Greychurch de Winifred Darch (4)

– Marathi Folk Tales de Wilfrid E. Dexter

– Las aventuras de Sherlock Holmes de Arthur Conan Doyle

– The Chalet Girls in Camp de Elinor Brent-Dyer

– The Rivals of the Chalet School de Elinor Brent-Dyer

– The Doll’s House de J.A. Grant

– The Girls of Redlands de Pamela Tynan Hinkson

– Mopsa the Fairy de Jean Ingelow (5)

– John and Mary Abroad de Grace James (6)

– John and Mary’s Secret Society de Grace James

– Periplo escandinavo de Johannes V. Jensen (7)

– The Raid del Capitán W.E. Johns

– Snipp, Snapp, Snurr and the Magic Horse de Maj Lindman (8)

– El rincón de Puh de A.A. Milne

– Magic for Marigold de Lucy Maud Montgomery

– The Abbey Girls in Town de Elsie J. Oxenham (9)

– Get-a-Way and Hary Janos de Maud y Miska Petersham (10)

– Book of Goblins de William Heath Robinson

– Fuzzy Peg the Hedgehog de Alison Uttley

– John Wentley Takes Charge de John F.C. Westerman (11)

– The Adventures of Mr Goodenough de Susan Mary Williams

– Relief’s Knocker de (?)

– Our Eurpina’s Story de (?)

Niños:

– Head of the School de Harold Avery

– Babar en familia de Jean De Brunhoff

– Boys’ Book of Model Aeroplanes de Francis A. Collins

– Guillermo el bueno de Richmal Crompton

– Guillermo el atareado de Richmal Crompton

– Guillermo amaestrador de perros de Richmal Crompton

– Las memorias de Sherlock Holmes de Arthur Conan Doyle

– Arnold Adair with the French Aces de Laurence La Tourette Driggs (12)

– The Last War Trail de Edward S. Ellis (13)

– The Hunted Piccaninnies de William Montgomerie Fleming

– Our Own Affairs, a Guide to the Intelligent Reading of the Newspaper de Kathleen Gibberd

– Parry Wins Through de R.A.H. Goodyear

– Ella de H. Rider Haggard

– I Find Australia de William Hatfield (14)

– Sky Riders: A Book of Famous Flyers de Harry Harper

– Dingy and Pips in Trouble de Anton Lind (15)

– El cuento de la ardilla Nuececita de Beatrix Potter

– El cuento de la señora Bigarilla de Beatrix Potter

– The Scar on the Film de Wilfrid Robertson (16)

– Heidi Grows Up de Charles Tritten (17)

– The Tiger’s Cub at School de Rowland Walker

– Winkles, Schoolboy Detective de Rowland Walker

– Lost City of Light del Capitán F.A.M. Webster (18)

– The Air Record Breakers de J.F.C. Westerman

– The Last of the Buccaneers de Percy F. Westerman (19)

– The Sea Secrets of the Kestrel (autor desconocido)

– Railways de (autor desconocido)

– 52 Tales of Wildlife and Adventure de (autor desconocido)

Esta es otra lista de libros que elaboraron investigadores del proyecto Mass Observation. Se divide entre lo que las niñas y los niños eligieron en la biblioteca; hay un gran énfasis en historias sobre la escuela y las elecciones en ambos grupos fue curiosamente amplia.

Notas

1. La historia de un gato afortunado contada en siluetas.

2. Una historia de aventuras en la que Japón intenta invadir Australia.

3. Las historias de niñas escolares de Bruce solo le siguieron en popularidad a las historias de la escritora Angela Brasil. Sus seis libros de Springdale están ambientados en una escuela escocesa.

4. Darch se centró en las historias de niñas escolares, en las profesoras y también en las alumnas. Sus libros eran populares entre adultos, niños y adolescentes.

5. Un niño encuentra un nido de hadas y viaja a Fairyland sobre la espalda de un albatros.

6. La saga de John y Mary está ambientada en Berkshire y cuenta la historia de dos niños que hablan italiano e inglés y viven con su abuela (y, aparentemente, nunca han crecido) entre los años 1930 y 1960.

7. Periplo escandinavo (Den Lange Rejse en danés) comprende seis novelas que escribió el autor danés Johannes V. Jensen, ganador del Premio Nobel de Literatura. El argumento principal es la evolución, y las historias de los libros van desde la época previa a la Era del Hielo hasta el desembarco de Colón en Estados Unidos.

8. Libro de una saga que cuenta la historia de trillizos de ficción suecos y sus tiernas andanzas. Otro libro del mismo tipo cuenta la historia de las trillizas Flicka, Ricka y Dicka.

9. Hay treinta y ocho títulos en la serie de novelas Abbey ambientadas en una escuela para niñas. La última cuenta la historia de los hijos de los personajes principales, que comienzan a estudiar en el alma mater de sus madres. El baile folclórico y Maya son temas recurrentes a lo largo de la saga.

10. Dos juguetes rotos (Háry, un soldado húngaro, y Get-A-Way, un caballo relleno) unen fuerzas y se dirigen a una tierra prometida donde los juguetes viejos pueden convertirse en juguetes nuevos.

11. John Francis Cyril Westerman era el hijo de Percy F. Westerman (ver abajo). La mayoría de sus libros para niños eran sobre volar. Su personaje más conocido fue el héroe Wentley, al estilo del aventurero Biggles, quien en un principio trabaja como piloto de entrega de correos, pero termina como un consultor de aviones independiente.

12. Arnold Adair es un gallardo piloto estadounidense creado por Driggs, quien fue un activista infatigable y popularizador de los beneficios de la aviación en muchas áreas, desde la milicia hasta la pesca comercial.

13. Edward Sylvester Ellis fue un profesor y escritor recordado en gran parte por su trilogía de novelas Deerfoot ambientada a finales del siglo XVIII en Misuri, de la cual The Last War es el libro final.

14. William Hatfield era un bosquimano en Australia que estaba muy interesado en la cultura aborigen.

15. Anton Lind fue un escritor anónimo cuya primera ficción se centró en la Legión Extranjera, pero también escribió libros ambientados en escuelas para niños. Dingy y Pips se encuentran entre los estudiantes en el ficticio Altonbury.

16. Una novela del género “mundos perdidos” que trata de una antigua civilización fenicia en África.

17. Basada en el famoso personaje que creó Johanna Spyri. Heidi se encuentra en un elegante internado, pero añorando sus montañas.

18. El capitán F.A.M. Webster ha sido descrito como “padre del entrenamiento de atletismo británico“. También escribió ciencia para niños y ficción de fantasía, a menudo con una temática del género “mundos perdidos” (antiguos toltecas en Brasil, civilizaciones en volcanes extintos, vikingas amazonas en África). Lost City of Light [La ciudad de la luz perdida] es una historia de búsqueda en la que un descendiente de los templarios busca una ciudad cristiana perdida en el Tíbet y se encuentra con una ciudad china distópica.

19. La ficción para niños de Percy Westerman, que escribió más de 170 libros, ha vendido millones de copias. Vivió y escribió en una casa flotante del Támesis en Dorset.

LAS RECOMENDACIONES DE POESÍA PARA NIÑOS DE THOM GUNN

– The Poet’s Tongue editado por W.H. Auden y John Garrett

– The Beatles Song Book

– The Bob Dylan Song Book

– Howl and Other Poems y Planet News de Allen Ginsberg

– Lupercal or Selected Poems de Ted Hughes

– Selected Poems de D.H. Lawrence

– Collected Poems de Wilfred Owen

– Ariel de Sylvia Plath

– Selected Poems de Ezra Pound

– The Back Country de Gary Snyder

Cuando la Academia de Poetas Americanos le pidió a Thom Gunn que sugiriera qué libros consideraba más atractivos para los estudiantes de inglés en la escuela secundaria, elaboró una lista que el comité del Premio Nobel de Literatura habría aprobado.

“El primer objetivo de alguien que enseña poesía en una escuela secundaria debe ser demostrar continuamente que la poesía tiene muchas clases y está inserta en nuestras vidas”, sostuvo, “que un eslogan político en rima es poesía, por ejemplo, y que la letra de una canción de los Beatles, los Rolling Stones o Bob Dylan puede ser poesía de muy alto nivel”. Su carta hace especial énfasis en “Eleanor Rigby” y en el poema “The Ballad of the Goodly Fere” de Ezra Pound.

Gunn enfatiza que Snyder y Ginsberg son particularmente buenos para hablar con los adolescentes. “Es cierto, hay referencias al sexo y las drogas”, escribió, “y no sé qué políticas escolares pueda haber sobre esto. Creo que los poemas sobre sexo y drogas son especialmente buenos para que los lean los adolescentes”.

La poesía también figura en la lista de libros que León Tolstói sintió que tuvieron el mayor impacto en su vida. En una carta escrita a un amigo, divide su vida de lectura en cinco secciones, de modo que desde la infancia hasta los catorce años los libros que más lo marcaron (en orden original) son los siguientes:

– Las mil y una noches

– “Napoleon” (poema) de Alexander Pushkin

– The Little Black Hen de Antony Pogorelsky

– La historia de José de la Biblia

– La Bylina (poemas épicos y heroicos tradicionales)

Y desde los 14 hasta los 20 años:

– Historia de la conquista de México de William Prescott

– Tales of Good and Evil de Nikolái Gogol

– Almas muertas de Nikolái Gogol

– Viaje sentimental por Francia e Italia de Laurence Sterne

– Un héroe de nuestro tiempo de Mikhail Lermontov

– The Hapless Anton de Dmitry Grigorovich

– Polinka Saks de Aleksandr Druzhinin

– Memorias de un cazador de Iván Turguénev

– Los bandidos de Friedrich Schiller

– Eugenio Oneguin de Alexander Pushkin

– El evangelio de Mateo

– Las confesiones de Jean Jacques-Rousseau

– Emilio: o De la educación de Jean Jacques-Rousseau

– “Viy” de The Collected Tales de Nikolai Gogol

– David Copperfield de Charles Dickens

Ernest Hemingway fue otro escritor aficionado a elaborar listas de sus “libros favoritos” y con frecuencia daba consejos de lectura. En un artículo de 1935 para la revista Esquire, en el que señala que escribir sobre disparos en realidad es más divertido que dispararse a sí mismo, Hemingway nombra diecisiete libros que preferiría leer por primera vez que tener un ingreso anual de un millón de dólares. Estos son los siguientes:

– Winesburg, Ohio de Sherwood Anderson

– Cumbres borrascosas de Emily Brontë

– Los hermanos Karamazov de Fiódor Dostoyevski

– La reina Margot de Alexandre Dumas

– Madame Bovary de Gustave Flaubert

– Allá lejos y tiempo atrás de W.H. Hudson

– Dublineses de James Joyce

– Los Buddenbrook de Thomas Mann

– La casa Tellier de Guy de Maupassant

– Hail and Farewell de George Moore

– Rojo y negro de Stendhal (Marie-Henri Beyle)

– La cartuja de Parma de Stendhal (Marie-Henri Beyle)

– Ana Karenina de León Tolstói

– Guerra y paz de León Tolstói

– Memorias de un cazador de Iván Turguénev

– Las aventuras de Huckleberry Finn de Mark Twain

– Autobiographies de W.B.Yeats

También preparó una “lista de libros que cualquier escritor debería haber leído como parte de su educación” para su amigo y protegido Arnold Samuelson, quien escribió acerca del tiempo que pasaron juntos pescando y navegando en su primera bibliomemoria With Hemingway: A Year in Key West and Cuba [Con Hemingway: Un año en Key West y Cuba]. “Algunos pueden aburrirlos”, escribió Hemingway, “otros podrían inspirarlos y otros están tan bellamente escritos que los harán sentir que es inútil que intenten escribir”.

– Cumbres borrascosas de Emily Brontë

– The Blue Hotel de Stephen Crane

– The Open Boat de Stephen Crane

– La habitación enorme de e.e. cummings

– Los hermanos Karamazov de Fiódor Dostoyevski

– Madame Bovary de Gustave Flaubert

– Allá lejos y tiempo atrás de W.H. Hudson

– El americano de Henry James

– Dublineses de James Joyce

– Los Buddenbrook de Thomas Mann

– Servidumbre humana de Somerset Maugham

– Hail and Farewell de George Moore

– Rojo y negro de Stendhal (Marie-Henri Beyle)

– Ana Karenina de León Tolstói

– Guerra y paz de León Tolstói

– The Oxford Book of English Verse

Capítulo V

LIBROS NO DESEADOS

QUEMADOS POR LOS NAZIS

– Adiós a las armas de Ernest Hemingway

– Cómo me convertí en una socialista de Helen Keller

– El talón de hierro, El vagabundo de las estrellas y Martín Eden de Jack London

– Deutsche Ansprache: ein Appell an die Vernunft (An Appeal to Reason) de Thomas Mann

– Sin novedad en el frente de Erich Maria Remarque

– The Outline of History de H.G. Wells

– Monografías sobre Marc Chagall y Paul Klee

– Todos los trabajos publicados antes de 1933 por Sigmund Freud, Bertolt Brecht, Stefan Zweig, John Dos Passos y miles de otros.

¡No a la decadencia y la corrupción moral! ¡Sí a la decencia y la moralidad en la familia y el Estado! Pongo a arder los escritos de Heinrich Mann, Bertolt Brecht, Ernst Gläser, Erich Kästner.

JOSEPH GOEBBELS, 10 de mayo de 1933, Berlín

Es imposible elaborar una lista exhaustiva de todos los libros quemados por los nazis entre 1933 (cuando empezaron las quemas de manera oficial) y 1945, pero se estima que fueron, al menos, 4.000 libros.

El bibliotecario alemán Wolfgang Herrmann elaboró una lista negra inicial y en 1935 una edición de Die Bucherei, la revista nazi para bibliotecas, presentó una lista de pautas para decidir qué libros y escritores debían quemarse. Esta incluía todo lo escrito por autores judíos (independientemente del tema), toda la literatura pacifista, toda la literatura marxista y cualquier cosa escrita por extranjeros o emigrantes alemanes en un país extranjero que difamara a la nueva Alemania.

En particular, todo escrito que apoyara a la República de Weimar, el darwinismo primitivo o el fomento del arte decadente también estaba condenado a las llamas. Cualquier cosa escrita sobre sexualidad o educación sexual era altamente sospechosa. Ser un escritor exitoso tampoco era una garantía. Jack London, y en especial su libro La llamada de la selva, fue uno de los autores extranjeros más populares antes del ascenso de Hitler al poder, pero eso no protegió sus libros. Matthew Fishburn, autor de Burning Books [La quema de libros], sostiene que quemar sus libros fue en realidad “una confirmación de la importancia y credenciales de un escritor”. De hecho, Oscar Maria Graf exigió que sus obras se unieran a las de sus compatriotas después de que en un principio quedara fuera de las listas iniciales (“¡Quémenme!”, exigió).

La quema de libros más famosa se organizó para el 10 de mayo de 1933. No solo se arrojaban libros a la pila, sino que también había “juramentos de fuego”, que consistían en breves declaraciones que explicaban por qué se habían seleccionado ciertos títulos y autores. Sin novedad en el frente, de Remarque, un gran éxito de ventas en Alemania, fue una de las obras específicamente seleccionadas por su “traición literaria de los soldados de la Guerra Mundial”. Freud también entró en la lista negra debido a su “sobrevaloración de la actividad sexual”.

En otro juramento de fuego se acusó al periodista Alfred Kerr de “corromper en forma arrogante el idioma alemán”. Su hija Judith Kerr, autora de las historias de Mog y El tigre que vino a tomar el té, cuenta cómo su padre y su familia escaparon de Alemania a Londres en su libro Cuando Hitler robó el conejo rosa.

En 1934, se establecieron dos bibliotecas públicas en oposición a la quema de libros. El inventario de la Biblioteca de la Libertad Alemana (Deutsche Freiheitsbibliothek) en París y la Biblioteca Americana de Libros Prohibidos por los Nazis en Brooklyn, Nueva York, se conformaba de los libros que se perdieron en los incendios.

LOS LIBROS MÁS CUESTIONADOS EN ESTADOS UNIDOS

1. Buscando a Alaska de John Green

2. Cincuenta sombras de Grey de E.L. James

3. Soy Jazz de Jessica Herthel y Jazz Jennings

4. Beyond Magenta: Transgender Teens Speak Out de Susan Kuklin

5. El curioso incidente del perro a medianoche de Mark Haddon

6. La Biblia

7. Fun Home: Una familia tragicómica de Alison Bechdel

8. Habibi de Craig Thompson

9. La escuela secreta de Nasreen: Una historia real de Afganistán de Jeanette Winter

10. Dos chicos besándose de David Levithan

Durante el año, la Asociación de Bibliotecas de los Estados Unidos (ALA) recibe informes de bibliotecas y escuelas sobre los intentos de prohibir libros en comunidades de todo el país. Desde 1990, elabora una lista de los libros más cuestionados y las razones por las que la gente quiere censurarlos. La lista anterior corresponde al top ten más actual (al momento de escribir este libro).

“Lenguaje ofensivo”, “sexualmente explícito” y ”homosexualidad” son las razones principales para prohibir libros, aunque uno de los motivos para censurar Cincuenta sombras de Grey fue su “mala redacción” y, para deshacerse de la Biblia, el argumento fue “punto de vista religioso”.

Estos libros están bien acompañados. La ALA también elabora una lista de los clásicos que han sido cuestionados. Es difícil nombrar una obra importante del siglo XX que no merezca mención alguna. ¿El gran Gatsby de F. Scott Fitzgerald? Listo. ¿El guardián entre el centeno de J.D. Salinger? Listo. ¿Las uvas de la ira de John Steinbeck? Listo.

En general, las encuestas indicaron que las personas están cada vez más de acuerdo con la prohibición de libros. Si bien en el 2011 solo un 18% de los encuestados estaba a favor de censurarlos, la cifra aumentó a un 28% en el 2015. En concreto, hay un número cada vez mayor de personas que quieren censurar libros que incluyan temáticas como brujería o hechicería, mientras que un tercer grupo cree que los niños no deberían tener acceso al Corán en la biblioteca de su escuela.

El compromiso de ALA para elaborar listas de libros es impresionante. Además de estas listas anuales, también ha elaborado listas de los libros más cuestionados por décadas. A continuación, se detallan los diez títulos censurados desde 1990 hasta 1999:

1. Historias de miedo (saga) de Alvin Schwartz

2. Daddy's Roommate de Michael Willhoite

3. Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado de Maya Angelou

4. La guerra del chocolate de Robert Cormier

5. Las aventuras de Huckleberry Finn de Mark Twain

6. De ratones y hombres de John Steinbeck

7. La inocencia perdida de Judy Blume

8. Un puente hacia Terabithia de Katherine Paterson

9. Paula tiene dos mamás de Lesléa Newman

10. El guardián entre el centeno de J.D. Salinger

Y desde el 2000 hasta el 2009:

1. Harry Potter (saga) de J.K. Rowling

2. Alice (serie) de Phyllis Reynolds Naylor

3. La guerra del chocolate de Robert Cormier

4. Con Tango son tres de Justin Richardson y Peter Parnell

5. De ratones y hombres de John Steinbeck

6. Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado de Maya Angelou

7. Historias de miedo (saga) de Alvin Schwartz

8. La materia oscura (serie) de Philip Pullman

9. ttyl; ttfn; l8r g8r (serie de libros escritos en lenguaje de mensajería instantánea) de Lauren Myracle

10. Las ventajas de ser invisible de Stephen Chbosky

LOS LIBROS MENOS LEÍDOS

Tsundoku: término japonés que se refiere al hábito de comprar libros y dejarlos que se amontonen sin leerlos.

1. Trampa 22 de Joseph Heller

2. El señor de los anillos de J.R.R. Tolkien

3. Ulises de James Joyce

4. Moby Dick de Herman Melville

5. La rebelión de Atlas de Ayn Rand

El hábito cambiante de (no) leer libros implica que las estadísticas sobre cuáles son los títulos menos leídos o menos terminados son imposibles de determinar de una sola vez. Sin embargo, podemos hacernos una idea general. Arriba, por ejemplo, se detallan los cinco principales clásicos más abandonados, según lo indicaron los miembros de Goodreads en julio de 2013. A continuación, se detalla la lista general de los libros más abandonados:

1. Una vacante imprevista de J.K. Rowling

2. Cincuenta sombras de Grey de E.L. James

3. Comer, rezar, amar de Elizabeth Gilbert

4. Los hombres que no amaban a las mujeres de Stieg Larsson

5. Wicked. Memorias de una bruja mala de Gregory Maguire

Una manera no tan rigurosa de calcular la falta de lectura es el índice Hawking que creó el profesor de matemáticas Jordan Ellenberg, que analiza datos del lector de libros electrónicos Kindle para contabilizar el número de lectores que abandonan un libro antes de llegar hasta su última página. Sobre esta base, los cinco libros menos leídos (al menos en julio del 2014) se detallan a continuación con cifras entre paréntesis que indican el porcentaje de personas que llegaron hasta el final:

1. Decisiones difíciles de Hilary Clinton (1,9%)

2. El Capital en el Siglo XXI de Thomas Piketty (2,4%)

3. La broma infinita de David Foster Wallace (6,4%)

4. Breve historia del tiempo de Stephen Hawking (6,6%)

5. Pensar rápido, pensar despacio de Daniel Kahneman (6,8%)

Cincuenta sombras de Grey de E.L. James llega al 25,9% y, tal vez sorprendentemente, este enfoque también sugiere que el 98,5% de las personas terminó de leer El jilguero de Donna Tartt.

Muchos años antes, Malcolm Cowley, de la revista The New Republic, abordó el tema de manera diferente. En 1934, pidió a varios novelistas y críticos literarios estadounidenses reconocidos que recomendaran libros que poca gente conociera. Recopiló los resultados en dos artículos, “Good Books That Almost Nobody Has Read“ [Libros buenos que casi nadie ha leído] y “More About Neglected Books” [Más información sobre los libros abandonados]. A continuación, se detallan las cinco opciones de F. Scott Fitzgerald (aunque también mencionó el crimen de ficción de Raoul Whitfield):

– Through the Wheat de Thomas Boyd

– Sing Before Breakfast de Vincent McHugh

– The Spring Flight de Lee J. Smits

– Miss Lonelyhearts de Nathanael West

– I Thought of Daisy de Edmund Wilson

Un buen sitio para encontrar libros olvidados es neglectedbooks.com, que concentra “artículos y listas con miles de libros descuidados, pasados por alto, olvidados o abandonados al cambiar de gusto crítico o popular”. Cuenta con una larga lista diferentes categorías de libros desatendidos y una sección separada sobre los libros abandonados de manera justa.

LOS LIBROS QUE DAÑÓ JOE ORTON

– The Dog Beneath the Skin de W.H. Auden y Christopher Isherwood

– Easy Come Easy Go de James Hadley Chase

– Poirot investiga de Agatha Christie

– El secreto de Chimneys de Agatha Christie

– The Lunts de George Freedley

– The Great Tudors editado por Katherine Garvin

– Queen's Favourite de Phyllis Hambledon

– Three Men and Jennie de Naomi Jacob

– Exotic Cage Birds de Marcel Legendre

– The World of Paul Sickey de John Osborne

– Collins Guide to Roses de Bertram Park

– Steel Cocoon de Bentz Plagemann

– Death Takes a Partner de John Rhode

– Clouds of Witness de Dorothy L. Sayers

– A buen fin no hay mal principio, Antonio y Cleopatra, Cimbelino, Julio César, Enrique IV partes 1 y 2, Enrique VIII, Enrique V, El rey Juan, El rey Lear, Ricardo II, Macbeth, Otelo, La tempestad, Timón de Atenas, Tito Andrónico de William Shakespeare

– John Betjeman de Derek Stanford

– Golk de Richard G. Stern

– Las tres caras de Eva de Corbet H. Thigpen y Hervery M. Cleckley

– Alec Clunes de J.C. Trewin

– Sybil Thorndike de J.C. Trewin

– Robert Helpmann de Kathrine Sorley Walker

– The Collected Plays de Emlyn Williams

– Yoga y Salud de Selvarajan Yesudian y Elisabeth Haich

– Seen Any Good Films Lately? de William K. Zinsser

“Las bibliotecas bien podrían no existir; tienen un sinfín de estantes para libros irrelevantes y casi no tienen espacio para los buenos libros”.

JOE ORTON

Sacar libros de las bibliotecas viene de una larga data, así como el vandalismo que se comete contra los mismos. Los autores de más alto perfil del siglo XX fueron el dramaturgo Joe Orton y su compañero Kenneth Halliwell, quienes, desde enero de 1959 hasta 1962, dañaron las portadas de varios libros en la Biblioteca Pública de Islington. Solo se detuvieron cuando los descubrieron y recibieron una sentencia de seis meses de prisión por robo y daño doloso, además de una multa de £262 (poco más de US$330).

Si bien solo retiraron algunas ilustraciones de los libros de arte para usarlas como decoración en sus departamentos, la mayor parte de su trabajo consistía en agregar imágenes incongruentes de personas (especialmente cabezas), animales y objetos a las portadas, aunque ocasionalmente también modificaban el texto y lo pegaban en propagandas lascivas. Luego, esta “obra de arte de la guerrilla”

era devuelta a los estantes. “Solía quedarme en las esquinas después de haber metido de contrabando los libros falsificados en la biblioteca y luego ver a la gente leerlos”, comentó Orton. “Fue muy divertido y muy interesante”, señaló.

Entre los ejemplos de alteración de libros se cuentan la incorporación de dos gatos elegantemente vestidos a la portada de El secreto de Chimneys de Agatha Christie, un hombre tatuado y casi desnudo de mediana edad en la funda de un libro de selección de poemas de John Betjeman y una propaganda renovada para Clouds of Witness [Nube de testigos] de Dorothy Sayers que sonrojaría a los usuarios más habituales de una biblioteca.

Orton y Halliwell finalmente fueron acusados de robar setenta y dos libros y de retirar 1.653 ilustraciones de los libros de arte. Su trabajo ahora está en manos del Centro de Historia Local de Islington y se exhibe en el Museo de Islington.

LOS LIBROS DESCATALOGADOS MÁS POPULARES

1. El mundo de los robots asesinos de Michael Crichton

2. Sex de Madonna

3. Introducción a la permacultura de Bill Mollison

4. Unintended Consequences de John Ross

5. Encyclopedia of Pieced Quilt Patterns de Barbara Brackman

6. Finding the Winning Edge de Bill Walsh

7. Mastering Atmosphere & Mood in Watercolor de Joseph Zbukvic

8. Picardías estudiantiles de Cameron Crowe

9. Margin of Risk: Risk-Averse Value Investing Strategies for the Thoughtful Investor de Seth Klarman

10. Alla Prima: Everything I Know about Painting de Richard Schmid

11. Rabia de Richard Bachman (Stephen King)

12. La visión de David Wilkerson

13. Sled Driver Flying the World's Fastest Jet de Brian Shul

14. Bandit Country: The IRA and South Armagh de Toby Harnden

15. Snake de Ken Stabler

16. Halloween de Curtis Richards

17. Parts Work: An Illustrated Guide to Your Inner Life de Tom Holmes

18. Promise Me Tomorrow de Nora Roberts

19. Retrato de un asesino: Jack el Destripador: Caso cerrado de Patricia Cornwell

20. Down Through the Years de Jean Shepard

Desde 2003, BookFinder.com publica una lista anual de los libros descatalogados más buscados en Estados Unidos. En esta lista de 20 libros aparecen varios títulos pertenecientes a listas anteriores, en particular la edición limitada del libro de exploración erótica de Madonna y la novela que Stephen King escribió bajo un seudónimo y que relata un tiroteo en una escuela. El mismo autor pidió que la novela no se volviera a imprimir para evitar las imitaciones.

Otra de las favoritas de siempre es Promise Me Tomorrow [Prométeme el mañana], de la novelista de romance Nora Roberts, quien ha vendido millones de libros, pero, al igual que muchos críticos, considera este volumen de su trabajo como una total basura y, en sus propias palabras, “lleno de clichés”. La autora no quiere que se vuelva a imprimir (lo que significa que el libro ahora es coleccionable y comprarlo costaría una fortuna). La publicidad en la tapa dice lo siguiente:

Sarah tuvo que construir algo importante, en su trabajo y en su vida. Pero el beso abrasador de Byron despertó en ella deseos salvajes que ningún otro hombre le había provocado.

Su futuro como arquitecta estaba en manos de él. Byron la envolvería en una pasión desesperada, que nunca se colmaría de amor.

Sarah huyó a París para trabajar en un importante proyecto, al abrazo de un elegante francés cuya sensual caricia ocultaba una peligrosa ambición. Con el tiempo, el destino la volvió a unir con Byron, tentándola con nuevos sueños, llevándola a las llamas del único amor inolvidable que prometía consumirla, a

su cuerpo, a su corazón y a su alma.

La lista también refleja películas y programas de televisión que gozan de éxito en la actualidad. La nueva y popular versión de HBO sobre El mundo de los robots asesinos de Michael Crichton dio paso a un gran aumento en el interés por el libro original, que mezcla el mundo de los robots con el mundo del Oeste: un complemento de 1974 de la película protagonizada por Yul Brynner en 1973, que incluye un guión en lugar de una novelización, además de fotografías en blanco y negro, lo que le llevó a ocupar los primeros lugares.

A menudo se encuentra en las listas Picardías estudiantiles de Cameron Crowe, libro que relata las vivencias de adolescentes en Clairemont High School y que sentó las bases del guión de la exitosa película del mismo nombre en 1982. Pero además de los libros habituales, a menudo las búsquedas se concentran en temáticas específicas. En 2010 hubo muchos títulos centrados en las mejoras de las viviendas tras los efectos que dejó la caída del mercado de valores el 2009, año en que los libros sobre finanzas personales y economía dominaron la lista.

Las listas posteriores han agrupado todos los libros en un top 100, pero en los años iniciales se dividieron en varias subcategorías, como historia, ficción y poesía. En la sección de misterios y suspenso, el escritor Rex Stout ocupó los cuatro primeros lugares (La dama del velo, La banda de El Goma, La bombonera roja y La liga de los asustados). El top ten de la primera categoría para niños, que se publicó el 2003, se detalla a continuación en orden descendente de demanda:

1. La brújula dorada de Philip Pullman

2. Oddkins: A Fable For All Ages de Dean Koontz

3. Our Island Story: A History of England for Boys and Girls de Henrietta Elizabeth Marshall

4. The Book of Indians de Holling Clancy Holling

5. Miss Suzy de Miriam Young

6. The Book of Cowboys de Holling Clancy Holling

7. Boobsey Twins at the Seashore de Laura Lee Hope

8. Cuentos para dormir del tío Arthur de Arthur S. Maxwell

9. Under the Window de Kate Greenaway

10. Little Pictures of Japan de Olive Beaupré Miller

LOS LIBROS PROHIBIDOS EN LA BIBLIOTECA DE LA CÁRCEL DE GUANTÁNAMO

– Dinero de Martin Amis

– The New Dinkum Aussie Dictionary de R. Beckett

– El Estado de Derecho de Lord Thomas Bingham

– Booky Wook Two de Russell Brand

– Blasphemy: How the Religious Right is Hijacking Our Declaration of Independence de Alan Dershowitz

– The African American Slave de Frederick Douglass

– La lista de Frederick Forsyth

– I’m Not the Only One de George Galloway

– Blair’s Wars de John Kampfner

– Futility de Wilfred Owen

– Hidden Agendas de John Pilger

– El mercader de Venecia de William Shakespeare

– An Honourable Deception: New Labour, Iraq and the Misuse of Power de Clare Short

– Archipiélago Gulag de Aleksandr Solzhenitsyn

– Bad Men de Clive Stafford Smith

– Injustice de Clive Stafford Smith

– La cabaña del tío Tom de Harriet Beecher Stowe

– Presunto inocente de Scott Turow

– El gato con botas

– La Cenicienta

– Jack y las habichuelas mágicas

– La bella y la bestia

– La Biblia

Almacena alrededor de 20 mil libros en dieciocho idiomas. La saga Rowling, Agatha Christie y J.R.R. Tolkien figuran entre sus escritores más populares. El acceso a su biblioteca es uno de los más absurdos del mundo.

No hay una lista oficial de libros prohibidos en la Biblioteca de Detenidos de Guantánamo. La decisión de prestar cada libro se toma después de que dos funcionarios lo hayan leído. Sin embargo, existen normas establecidas, en parte para asegurarse de que los prisioneros no usen los libros para comunicarse. El tipo de libros que se incluyen en la categoría “Autorizados” presenta temáticas de familia, tolerancia, elecciones morales, escape mental, temas que amplían la mente. Luego, hay una lista general de restricciones que abarca “temas con potencial para generar controversia o brindar entrenamiento para luchar”. Además de prohibir anuncios clasificados y ofertas de viajes, esta lista abarca lo siguiente:

– Extremismo

– Ideologías religiosas militantes

– Las ideologías de los grupos de odio racial y cultural (por ejemplo, antiamericano, antisemita, antioccidental)

– Temas militares

– Violencia gráfica excesiva

– Contenido sexual (desnudez, anuncios de sustancias de aumento en la potencia sexual y/o tratamiento de disfunciones sexuales)

– Geografía física (por ejemplo, planos de edificios o sistemas de metro que proporcionan información sobre objetivos de posibles ataques)

Esta lista de libros prohibidos es una compilación vigente de Clive Stafford Smith, director de la organización benéfica Reprieve, que se concentra en el apoyo legal para las personas que enfrentan la pena de muerte o que se encuentran en prisiones secretas. Estos son los libros que no se le ha permitido dar a los clientes. Además de esta lista, a Mohamedou Ould Slahi no se le ha permitido recibir una copia de su libro Diario de Guantánamo. Del mismo modo, Poems from Guantánamo: The Detainees Speak [Poemas de Guantánamo: La voz de los detenidos], una colección de poemas escritos por detenidos, no ha llegado a los estantes de la biblioteca.

No es fácil advertir un patrón: La granja de los animales y 1984 de George Orwell, al igual que El proceso de Kafka, han logrado entrar a la biblioteca, pero las decisiones que se toman pueden ser anuladas. Después de lanzar una campaña en las páginas del diario New York Times, John Grisham logró rescindir la prohibición de sus libros El rey de los pleitos y El proyecto Williamson (aunque Frederick Forsyth ha dicho que estar prohibido en la Bahía de Guantánamo es una insignia de honor). En un principio, no se permitió el ingreso de Esperando a Godot de Samuel Beckett ni Crimen y castigo de Dostoyevski, aunque la colección de fotos “Gitmobooks” en tumblr, que exhibe el contenido de la biblioteca, muestra que ambos ahora están disponibles. Stafford Smith concluyó que, desde la perspectiva del censor de libros, los presos de Guantánamo no deberían tener permitido el acceso a ningún material que los ayude a aprender inglés.

La revista Vice ha agregado a la lista algunos títulos que también estarían prohibidos:

– El hombre más buscado de John Le Carré

– Cruel Britannia: A Secret History of Torture de Ian Cobain

– Intervenciones de Noam Chomsky (colección de opiniones)

– Diario de Ana Frank de Ana Frank

– Trainspotting de Irvine Welsh

– La otra historia de los Estados Unidos de Howard Zinn

Capítulo VI

EN PANTALLA

THE BIG BANG THEORY: EL ARTE DE LA COLECCIÓN DE LIBROS EN TELEVISIÓN

– Perspectives of Modern Physics de Arthur Beiser

– Handbook of Physics de Walter Benenson et al.

– Perspectives in Nuclear Physics at Intermediate Energies editado por Sigfrido Boffi et al.

– The Particle Explosion de Frank Close et al.

– Low Temperature Physics de Christian Enss

– Fundamentos de física (3ra edición) de David Halliday y Robert Resnick

– Nonlinear Methods of Spectral Analysis editado por Simon Haykin

– The Nature of Solids de Alan Holden

– Física térmica de Charles Kittel

– Electron-Molecule Collisions and Photoionization Processes de Vincent McKoy

– Nuclear Forces de Leon Rosenfeld

– Physics of Solids under High Pressure de James Schilling y Robert Shelton

– Fundamentals of X-Ray and Radium Physics de Joseph Selman

– College Physics Fifth Edition, Study Guide and Student Solutions Manual de Raymond Serway et al.

– New Problems in the Physics of Glass de Vasily Vasilyevich Tarasov

– Applied Elasticity de Chi-teh Wang

– The World of Physics de Jefferson Weaver

– Physics of the Atom de Mentzer Wehr y James Richards

– Light Scattering Spectra of Solids: Proceedings of the International Conference Held at New York University, New York, September 3-6 editado por George Wright

– University Physics de Hugh Young y Roger Freedman

Diseñadores y maestros de utilería destinan una gran cantidad de ideas a la creación de los sets de programas de televisión. Sin embargo, no se trata solo de disponer sofás y lámparas; también es importante escoger los libros adecuados para que se adapten a los personajes.

De vez en cuando, la mayoría de los espectadores reconoce un libro en la pantalla, pero algunos fanáticos van mucho más allá, pues usan el botón de pausa de su control remoto para revisar estanterías ficticias, escritorios y series completas con un grado de detalle casi forense. La lista anterior representa solamente los libros sobre física que están en las estanterías de la sala de estar de Sheldon y Leonard, de la serie The Big Bang Theory. Hay secciones separadas en la wiki de The Big Bang Theory para muchas otras temáticas, como química, ingeniería nuclear y ficción.

Del mismo modo, Mary Jo Watts ha elaborado cuidadosamente varias listas para la serie Sherlock de la BBC, que no solo documentan lo que se muestra en la calle 221B Baker Street (profundizando en ubicaciones específicas como “En el escritorio de Sherlock” en su sitio web mid0nz.wordpress.com), pero también por episodio. Entre los volúmenes interesantes figuran Moriarty’s Police Law [La ley policial de Moriarty] de W.J. Williams y una primera edición en alemán de Fausto, de Goethe.

Además de poseer libros, los personajes a veces incluso los leen. Hay un montón de referencias literarias en la serie Friends, como el episodio en el que Phoebe logra convencer a Rachel de que Jane Eyre es un androide. A continuación, se detalla cada libro que vemos que los personajes leen en las diez temporadas de

Friends:

– Mujercitas de Louisa May Alcott (Joey)

– Cumbres borrascosas de Emily Brontë (Phoebe)

– Sopa de pollo para el alma de Jack Canfield (Chandler)

– El resplandor de Stephen King (Rachel)

– Qué puedes esperar cuando estás esperando de Heidi Murkoff (Joey, algo un tanto sorprendente)

– Race: How Blacks and Whites Think and Feel About The American Obsession de Studs Terkel (Ross)

Julio, el novio de Monica, lee Las flores del mal de Baudelaire, pero lamentablemente, los guionistas crearon el éxito de ventas feminista Be Your Own Windkeeper [Sé guardiana de tu viento], que Monica y Phoebe le muestran a Rachel.

Una de las series con el mayor número de libros es Gilmore Girls, en gran parte porque su personaje principal, Rory, es una gran lectora. Incluso existe el desafío The Rory Gilmore Reading Challenge, en el que los fanáticos buscan leer cada uno de los 339 libros que se mencionan en la serie o que su personaje principal lee. A continuación, se muestra un extracto de su discurso de graduación:

Vivo en dos mundos, uno es el de libros. Fui residente del condado Yoknapatawpha de Faulkner, cacé a la ballena blanca a bordo del Pequod, peleé junto a Napoleón, navegué con Huck y Jim, cometí absurdos con Ignatius J. Reilly, viajé en un triste tren con Ana Karenina y caminé por el camino de Swann.

Los Simpson, la serie de comedia de mayor duración en Estados Unidos,

también tiene un impresionante pedigrí de listas de libros, en gran parte gracias a la devoción de Lisa por la palabra escrita. The Lisa Simpson Book Club [El club de lectura de Lisa Simpson] disponible en el sitio web lisasimpsonbookclub.tumblr.co traza referencias a obras de literatura en el programa en general y los libros escogidos por Lisa, como La campana de cristal de Sylvia Plath, El universo elegante de Brian Greene y Los hermanos Karamazov de Fiódor Dostoyevski.

LOS POEMAS DE LA SOCIEDAD DE LOS POETAS MUERTOS

– “She Walks in Beauty” de Lord Byron

– “The Ballad of William Bloat” de Raymond Calvert

– “The Prophet” de Abraham Cowley

– “The Road Not Taken” de Robert Frost

– “To theVirgins” de Robert Herrick

– “The Congo” de Vachel Lindsay

– “Soneto 18” de William Shakespeare

– “Sueño de una noche de verano” de William Shakespeare

– “Ulises” de Alfred Lord Tennyson

– “Walden” de Henry David Thoreau

– “¡Oh, capitán!, ¡mi capitán!” de Walt Whitman

– “O Me! O Life!” de Walt Whitman

Los poemas no solo marcan muchas películas exitosas, como Detengan los relojes de W.H. Auden en Cuatro bodas y un funeral, y “Drummer Hodge” [Tambor Hodge] en The History Boys [Haciendo historia]. A veces, incluso inspiran el nombre de la película, como el poema “Eloísa a Abelardo” de Alexander Pope en la película del 2004 Eterno resplandor de una mente sin recuerdos. En Escalera al cielo (1946) el personaje central, interpretado por David Niven, es un piloto de la Real Fuerza Aérea británica que también es un

poeta, y cita a Andrew Marvell y a Sir Walter Raleigh (“Hubiese preferido escribir eso que volar por tierras de Hitler”) y la película termina con una cita de Sir Walter Scott sobre el amor:

El amor gobierna en el tribunal, en el juego y las arboledas,

y en los hombres en la tierra y los santos del cielo;

Porque amor es el cielo, y el cielo es amor.

El poema “Ella se desliza con belleza como la noche” de Lord Byron también se menciona en la película, al igual que en la cinta La sociedad de los poetas muertos que protagonizan Robin Williams y Ethan Hawke. Es uno de los poemas que Charlie/Nuwanda recita y hace pasar como suyo con las chicas a las que invita a una reunión de la nueva Sociedad de los poetas muertos (el otro es el Soneto 18 de Shakespeare). En la cueva también es donde Neil recita a Tennyson y donde Meek lidera la entonación del poema “El Congo” de Vachel Lindsay:

Tuve religión, tuve una visión

No pude escapar de su burla y vejación

Descubrí el Congo, negra inmensidad

Cruzo un largo río que se va hacia el mar.

No todos los poemas son conocidos. El comentario de Charlie sobre la foto de una chica Playboy (“¿Enséname a amar? Ve a enseñar a otra parte”) proviene del poema The Prophet [El profeta] de Abraham Cowley, mientras que el sanguinario poema “The Ballad of William Bloat“ [La balada de William Bloat]con su giro en la trama (“Sé por tradición que allá en Shankill Road habitaba un tal William Bloat”) quizás pasa desapercibido entre los espectadores.

Entre las obras más reconocidas se cuentan “Para que las vírgenes aprovechen el tiempo” de Robert Herrick, cuya filosofía de “tomar las rosas mientras se pueda” es el concepto central de la película; “Walden” de Henry David Thoreau (todas las reuniones de la Sociedad de los poetas muertos original partían con el verso “Me interné en los bosques porque quería vivir intensamente”) y, de manera inevitable, “The Road Not Taken” [El camino menos transitado] de Robert Frost, de su colección de poesías Mountain Interval. Sin embargo, el eje de la película es el poeta Walt Whitman. El profesor Keating (Robin Williams) condensa ligeramente el poema “¡Oh, mi yo! ¡Oh, vida!” para explicar el propósito de la poesía a sus alumnos:

¡Oh, mi yo! ¡Oh, vida! De sus preguntas que vuelven,

Del desfile interminable de los desleales, de las ciudades llenas de necios.

Incluso sugiere a sus alumnos que lo llamen Capitán, tal como lo hacen todos hasta el final de la película, cuando el profesor debe abandonar el colegio.

LA IRA DE KHAN: LA COLECCIÓN DE VIAJE A LAS ESTRELLAS

– El infierno de Dante Alighieri

– Historia de dos ciudades de Charles Dickens

– Moby Dick de Herman Melville

– El paraíso perdido (dos copias) de John Milton

– El paraíso recobrado de John Milton

– El rey Lear de William Shakespeare

– Statute Regulating [Interplanetary Commerce?]

– La Biblia

Viaje a las estrellas: La ira de Khan (1982) no es popular por sus efectos especiales vistosos, sino que por ser la película indiscutiblemente más literaria de todas las que nacieron de la famosa serie de televisión. Tanto el escritor/director de la película, Nicholas Meyer, como el creador original de Viaje a las estrellas, Gene Roddenberry, han hablado de ver la serie específicamente como la misión continua de Horatio Hornblower en el espacio.

Entonces, cuando nos encontramos ante la presencia de Khan Noonien Singh en la película por primera vez, no sorprende que su librero (contenido detallado anteriormente) sea una representación suya en el navío Botany Bay. Los títulos están cuidadosamente elegidos e indican aspectos del personaje de Khan o desempeñan un papel clave en la película. Meyer dice que construyó el personaje de Khan basado en el hecho de que mientras alimentaba su descontento y se resguardaba en el exilio en el planeta Ceti Alpha V, Khan

hubiese estado leyendo.

Khan es retratado como un ángel caído/Satanás (El infierno), un ser superior, aunque rebelde que experimenta un enorme sufrimiento y castigo. Antes de empezar la película, el capitán Kirk ya lo había exiliado a un planeta desolado en el episodio Space Seed (1967) de la serie de televisión, cuando lo vimos por primera vez. Incluso en este primer encuentro, Khan menciona a Milton y Kirk comenta la frase atribuida a Satán cuando es derrotado y expulsado del paraíso: “Es mejor reinar en el infierno que servir en el cielo”. El nuevo hogar de Khan, el planeta Ceti Alpha V, se ha convertido en un verdadero infierno, tórrido, árido y lleno de monstruos. Mientras tanto, Kirk pasa por un momento similar al del rey Lear, preocupado por el envejecimiento, lidiando con el retiro y las relaciones con su descendencia, así como perseguido por las malas decisiones en la vida.

Algunos críticos han ido más allá y han señalado que la nave intergaláctica Enterprise representa el cielo, que está dirigido por una especie de trino entre Kirk, Spock y el Dr. McCoy. Spock es claramente retratado como la figura de Cristo en la película, redimiendo al “mundo“ y luego ”resucitado” en la siguiente película. El concepto de resurrección también es fundamental para otro texto esencial de La ira de Khan: el libro Historia de dos ciudades de Charles Dickens. En una de las primeras escenas, Spock le da a Kirk una copia como regalo de cumpleaños. Kirk lee en voz alta el icónico verso “Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos” y hacia el final, Spock se convierte completamente en Carton, dando su vida para que Kirk (Darnay, en este sentido) pueda vivir. Cuando termina la película, Kirk entra nuevamente en modo recitativo y dice: “Esto que hago ahora, es mejor, mucho mejor que cuanto hice en la vida; y el descanso que voy a lograr es mucho más agradable que cuanto conocí anteriormente”. Además, Carton se muestra viviendo en sentido espiritual y Spock a través de su esencia espiritual, su “katra”. Esto perdura gracias a su fusión mental con McCoy antes de regresar por completo en Viaje a las estrellas III: En busca de Spock.

Más que nada, esta es una película que trata sobre la obsesión. El texto impulsor es Moby-Dick y la frenética búsqueda de venganza que consume a Khan cuando busca atacar a Kirk. Al igual que Kirk, Khan cita una obra directo desde la fuente. Su declaración final es: “Desde el corazón del infierno te hiero; por odio te escupo mi último aliento”, pero antes de eso también ha prometido lo siguiente: “Yo lo perseguiré al otro lado de las lunas de Nibia, y del Maelstrom

Antares, y de las llamas de la condenación antes de dejarlo escapar", de la misma manera en que Ahab habla de la ballena blanca: "¡Yo la perseguiré al otro lado del cabo de Buena Esperanza, y del cabo de Hornos, y del Maelstrom noruego, y de las llamas de la condenación, antes de dejarla escapar!".

LA HISTORIOGRAFÍA DE EN BUSCA DEL DESTINO

– Los guardianes de la libertad de Noam Chomsky

– The Best Poor Man's Country: A Geographical Study of Early Southeastern Pennsylvania del Dr. James T. Lemon

– Farmers and Fishermen: Two Centuries of Work in Essex County, Massachusetts, 1630-1850 de Daniel Vickers

– The Radicalism of the American Revolution del Dr. Gordon S. Wood

– La otra historia de los Estados Unidos de Howard Zinn

El personaje de Matt Damon en la película En busca del destino no es simplemente un genio matemático (aunque, para ser honesto, el problema que resuelve no es tan difícil), también es un gran lector al que muestran leyendo un libro de psicología a un ritmo acelerado antes de tirarlo a la basura. De hecho, la lista de escritores que él menciona, cuando su terapeuta Sean Maguire (Robin Williams) le pide que nombre a sus autores favoritos, incluye a Shakespeare, Nietzsche, Frost, O'Connor, Chaucer, Pope y Kant (en cuyo momento Sean señala que todos esos escritores están muertos).

Al comienzo de la película, Will también elige a Oscar Wilde y Gertrude Stein cuando trata de molestar al psicólogo, cuyo libro acaba de tirar a la basura. Will le dice a Sean con toda firmeza que "si quiere leer Historia, lea a Howard Zinn, La otra historia de los Estados Unidos". Matt Damon conocía bien a Zinn y obviamente es un admirador de su enfoque (hay un video en YouTube donde el actor lee el discurso de Zinn "The Problem is Civil Obedience" [El problema es la obediencia civil]. Su libro es una mirada revisionista de América desde 1492 hasta nuestros días, argumentando que la clase obrera, de la que Will Hunting forma parte, ha sido explotada económicamente por una minoría gobernante durante siglos. Por razones que no están del todo claras, Will no se muestra muy

interesado en el material de lectura que le sugiere Sean sobre Los guardianes de la libertad de Noam Chomsky, que analiza de manera muy crítica la propaganda y el papel que juegan los medios en Estados Unidos. “Siempre dicen lo mismo”, señala. “Pierden tiempo leyendo estos malditos libros y nunca llegan a conocer los libros adecuados”.

La historia, y la que tiene que ver con la persuasión más radical, es obviamente una preocupación para Will. En la escena en la que conoce a su futura novia, Skylar (Minnie Driver) en un bar, ningunea a un estudiante sabelotodo de Harvard que intenta lucirse con sus conocimientos de historiografía colonial estadounidense. Mientras lo hace, cita a varias autoridades en temas como capitalismo e inequidad de esa época:

“Dices eso porque estás en primer grado y acabas de leer a gente como Marx, tal vez a Pete Garrison (1) también y seguirás considerándolo hasta que veas a James Lemon (2). Entonces hablarás de cómo las economías de Virginia y Pensilvania fueron ya capitalistas durante el siglo XVIII y eso te durará un año, hasta que llegues a leer a Gordon Wood (3), que hablaba sobre la utopía pre-revolucionaria y la influencia del capital en la movilización militar ...Conozco ese libro: Economía de condado (4) página 109, ya lo leí. ¿Solo sabes plagiar a los grandes o tienes ideas tuyas?”.

Notas

1. Historiador marxista ficticio.

2. El Dr. James T. Lemon es un especialista en geografía histórica urbana que convirtió su tesis doctoral sobre los asentamientos del siglo XVIII en el libro The Best Poor Man’s Country: A Geographical Study of Early Southeastern Pennsylvania [El mejor país del pobre: Estudio geográfico de los inicios del sureste de Pensilvania] y fue galardonado con el Premio Albert J. Beveridge en 1972 por la Asociación Histórica de Estados Unidos por ser el mejor libro sobre historia norteamericana.

3. El Dr. Gordon S. Wood es profesor emérito de Historia en la Universidad de Brown. Ganó el Premio Pulitzer de Historia de 1993 por The Radicalism of the

American Revolution [El radicalismo de la revolución norteamericana].

4. Farmers and Fishermen: Two Centuries of Work in Essex County, Massachusetts, 1630-1850 [Agricultores y pescadores: dos siglos de trabajo en el condado de Essex, Massachusetts, 1630–1850] lo escribió el Dr. Daniel Vickers y en 1995 ganó el Premio John H. Dunning de la American Historical Association por ser el mejor libro que relata cualquier tema relacionado con la historia de Estados Unidos.

LA COLECCIÓN DE MURPH EN INTERESTELAR

– Planilandia: Una novela de muchas dimensiones de Edwin Abbott

– Mujercitas de Louisa May Alcott

– La flecha de tiempo de Martin Amis

– The Balloon Man de Charlotte Armstrong

– Emma de Jane Austen

– La fábrica de avispas de Iain Banks

– Lindbergh de A. Scott Berg

– Labyrinths de Jorge Luis Borges

– La buena tierra de Pearl S. Buck

– Los hombres de la guadaña de John Connolly

– Zeitoun de Dave Eggers

– La tierra baldía de T.S. Eliot

– El gran desierto de James Ellroy

– La alternativa del diablo de Frederick Forsyth

– In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development de Carol Gilligan

– Bajo la misma estrella de John Green

– El Mensajero de L.P. Hartley

– Cuento de invierno de Mark Helprin

– La costa fatídica de Robert Hughes

– The Century de Peter Jennings y Todd Brewster

– La danza de la muerte de Stephen King

– Una arruga en el tiempo de Madeleine L'Engle

– Los hermanos Willoughby de Lois Lowry

– Moby Dick de Herman Melville

– Cien años de soledad de Gabriel García Márquez

– Maugham: A Biography de Ted Morgan

– Tres tazas de té de Greg Mortenson y David Oliver Relin

– La hija del sepulturero de Joyce Carol Oates

– Qué fue de los Mulvaney de Joyce Carol Oates

– Downwinders: An Atomic Tale de Curtis y Diane Oberhansly

– A Life Inspired: Tales of the Peace Corps del Cuerpo de Paz

– Juegos de niños de Tom Perrotta

– El arco iris de gravedad de Thomas Pynchon

– El manantial de Ayn Rand Maravillas de Brian Selznick

– El castillo de cristal de Jeannette Walls

– La máquina del tiempo de H.G. Wells

– La chica del tiempo de Isabel Wolff

– La historia de Edgar Sawtelle de David Wroblewski

– Roget’s Thesaurus

– Unabridged Dictionary of the English Language

– The Official Scrabble Players Dictionary

– La Enciclopedia Británica

*** Alerta de pequeños spoilers ***

Hay muchos libreros en las películas, pero ninguno se compara con el de Interestelar, la obra maestra de ciencia ficción de Christopher Nolan. Se graduó en Literatura inglesa de la University College de Londres y gran parte de su trabajo se centra en la naturaleza del tiempo; por lo tanto, es lógico que el estante para libros en el dormitorio de Murph, que juega un papel clave en la película, tenga los títulos adecuados.

Este es un elemento tan importante en muchos programas de televisión y películas que la Librería Strand en Nueva York tiene un servicio especial para suministrar títulos adecuados. Por ejemplo, las estanterías de Indiana Jones y el reino de la calavera de cristal están repletas de temáticas como paleontología, biología marina y la sociedad precolombina, y todos los libros se publicaron antes de 1957, época en la que se desarrolla la trama de la película.

Muchos de los títulos que aparecen en Interestelar los han descubierto diversos espectadores atentos y están enumerados más arriba. Entre los textos clave se encuentran La danza de la muerte (ambientada en un futuro pos-apocalíptico que protagoniza el hechicero Randall Flagg), Una arruga en el tiempo (que, según Nolan, despertó su interés por las dimensiones superiores y la idea de un cubo cósmico) y Cuento de invierno (que parte así: “He estado en otro mundo y he vuelto. Escuchadme”). El chanchullo cronológico de La flecha de tiempo también tiene una importancia evidente.

Sin embargo, ninguno es más importante que Planilandia, que trata sobre la comprensión de la existencia de múltiples dimensiones (*** alerta de gran spoiler ***): también es el libro que Cooper extrae del cubo cósmico cuando se

grita a sí mismo no salir de la tierra.

Entre los autores que aparecen en el estante de libros figura Isabel Wolff, que no tenía idea de que su novela La chica del tiempo, una comedia romántica sobre la fidelidad en la amistad y las relaciones, aparecería en la película hasta que la vio en el cine. Es uno de los títulos más visibles y Wolff admite que estaba encantada de verlo, pero no tiene idea por qué lo incluyeron.

Capítulo VII

LAS LISTAS QUE SE CONVERTIRÁN EN CLÁSICOS

CLÁSICOS FUTUROS

– Noughts and Crosses de Malorie Blackman

– El niño con el pijama de rayas de John Boyne

– Cómo entrenar a tu dragón de Cressida Cowell

– La hija del grúfalo de Julia Donaldson y Axel Scheffler

– El curioso incidente del perro a medianoche de Mark Haddon

– Private Peaceful de Michael Morpurgo

– El catalejo lacado de Philip Pullman

– Harry Potter y las reliquias de la muerte de J.K. Rowling

– Harry Potter y la órden del fénix de J.K. Rowling

– Harry Potter y el príncipe mestizo de J.K. Rowling

Es un valiente adivino aquel que dice saber qué es lo que leeremos el año que viene, por no hablar de predecir los libros que se convertirán en clásicos y los autores que resistirán el paso del tiempo. Los lectores de la popular revista trimestral The Colophon en EE.UU. trataron de adivinar en 1936 cuáles serían los diez escritores cuyos libros serían considerados clásicos en el 2000. Pusieron a Sinclair Lewis en el primer lugar, seguido de Willa Cather, Eugene O'Neill y Edna St. Vicent Millay.

El resto del top ten fue:

1. Robert Frost

2. Theodore Dreiser

3. James Truslow Adams

4. George Santayana

5. Stephen Vincent Benet

6. James Branch Cabell

Una encuesta que National Book Tokens realizó a más de siete mil lectores el 2016 como parte del Día Mundial del Libro determinó que, cuando se trata de los héroes favoritos y los peores villanos, hay una gran facción que aplaude a Roald Dahl y a J.K. Rowling (aunque los mayores de 45 años expresaron su más ferviente apoyo por Jo March y El oso Paddington). El top ten de libros para niños del siglo XXI con más probabilidades de convertirse en clásicos se enumeran más arriba, aunque otra lista elaborada por menores de 16 años habría incluido a La increíble historia de... la abuela gánster de David Walliams y el Diario de Greg de Jeff Kinney.

El sitio de noticias en línea Mic, establecido el 2011 y dirigido específicamente a los millennials, indica que a futuro serán otros los libros que se enseñarán en las escuelas:

– La maravillosa vida breve de Óscar Wao de Junot Díaz

– El tiempo es un canalla de Jennifer Egan

– Middlesex de Jeffrey Eugenides

– Libertad de Jonathan Franzen

– Cometas en el cielo de Khaled Hosseini

– El buen nombre de Jhumpa Lahiri

– Vida de Pi de Yann Martel

– Mi vida querida de Alice Munro

– Gilead de Marilynne Robinson

– Diez de diciembre de George Saunders

– Dientes blancos de Zadie Smith

Por supuesto, los editores también tienen un interés evidente en este juego social. En el 2008, Gollancz, editorial británica de ciencia ficción y fantasía del grupo Orion, reeditó ocho de sus títulos bajo el lema de “Clásicos futuros” (y, de una manera algo desconcertante, con portadas que no incluyen ni el nombre del libro ni el nombre del autor). Estos son:

– Evolución de Stephen Baxter

– Música en la sangre de Greg Bear

– Schild’s Ladder de Greg Egan

– El beso de Milena de Paul J. McAuley

– Carbono alterado de Richard Morgan

– El último día de la guerra de Christopher Priest

– Espacio revelación de Alastair Reynolds

– Hyperion de Dan Simmons

LA BIBLIOTECA DEL FUTURO

– Scribbler Moon de Margaret Atwood

– From Me Flows What You Call Time de David Mitchell

– Untitled de Sjón

Al final de Orlando, el héroe/personaje de Virginia Woolf considera enterrar su poema “El árbol de roble” en las raíces del árbol original que lo inspiró. Como lo expresa Orlando, esto sería como devolverle a la tierra lo que se le ha dado.

Los libros son populares entre las cápsulas del tiempo. Más de 200 obras de ficción y cientos de libros de referencia y libros de texto (“libros de prestigio sobre cada tema de importancia que conoce el ser humano”) fueron sellados dentro de “La cripta de la civilización” en la Universidad de Oglethorpe en Atlanta, Georgia, en 1940. Lo que los habitantes del planeta Tierra harán con estos libros cuando la cápsula se habla en mayo de 8113 es muy difícil de determinar.

Sin embargo, el proyecto de la artista Katie Paterson, Framtidsbiblioteket, o Biblioteca del futuro, ubica a los libros en el centro del escenario, fusionando las nociones de escritura y supervivencia como lo hizo Orlando de Virginia Woolf. Su objetivo es examinar la ecología, el medio ambiente y la interconexión de las cosas, al tiempo que cuestiona la inclinación de las personas hacia el pensamiento a corto plazo.

Entonces, cada año, un nuevo escritor entregará un texto sin publicar que se almacenará en una habitación especialmente diseñada en la Biblioteca Pública Deichmanske en Oslo hasta 2114, cuando los libros quedarán a disposición del público por primera vez y se imprimirán como antología. Margaret Atwood fue la primera opción, seguida por David Mitchell, y luego, el 2017, por el novelista islandés Sjón, quien describe el proyecto como “un juego a gran escala”. Se han

plantado alrededor de mil árboles en el bosque de Nordmarka cerca de Oslo para garantizar que haya suficiente papel para imprimir los libros seleccionados. La madera del bosque también se utilizará para cubrir la sala de lectura especial. “Qué extraño es pensar que mi voz, que estará silenciada durante tanto tiempo, vuelva a alzarse así de repente”, dijo Margaret Atwood.

David Mitchell dijo que cuando se le pidió por primera vez que participara en este proyecto, pensó que se trataba de una idea loca, luego que era un “buen disparate” y, por último, que era algo bastante liberador. “El proyecto es un voto de confianza porque, a pesar de las sombras catastrofistas bajo las que vivimos, el futuro seguirá siendo un lugar brillante dispuesto y capaz de completar un esfuerzo artístico iniciado por personas muertas hace un siglo”, dijo.

Cada primavera se celebra una ceremonia especial en el bosque para marcar la entrega del texto del autor seleccionado, el cual no se ha analizado ni se ha mostrado a ninguna persona. El video de la ceremonia de entrega del libro de Margaret Atwood está disponible en vimeo.com/135817557.

“La biblioteca del futuro es una obra de arte viva, que respira, que es orgánica y que se desarrolla a lo largo de 100 años”, dice Katie Paterson. “Vivirá y respirará a través del crecimiento material de los árboles. Imagino los anillos de los árboles como capítulos de un libro. Las palabras no escritas, año tras año, activadas, materializadas”.

Para conocer las novedades sobre el proyecto durante las próximas décadas, se puede visitar el sitio web www.futurelibrary.no.

Capítulo VIII

AVENTURAS EN LOS LIBROS

TODO EN ALFABETO SHAVIANO

– Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas de Lewis Carroll

– Androcles y el León de George Bernard Shaw

– The Dhammapada editado por Tim Brown

– Poe meets Shaw editado por Tim Brown

– Classics of Men’s Rights editado por Tim Brown

Esta es una de las listas más cortas del libro, pero también es la más completa, ya que contiene todos los libros publicados en alfabeto shaviano.

El dramaturgo y crítico de cultura George Bernard Shaw consideró que el inglés era un idioma engorroso para elaborar su trabajo, por lo que el primer borrador de todas sus obras se escribió en taquigrafía Pitman, de base fonética, antes de transcribirse con una máquina de escribir.

Desde 1926 hasta 1939, Shaw trabajó en el Comité Asesor de Inglés Hablado de la BBC y hacia 1941 algunas de sus reflexiones acerca de una solución a la dificultad percibida del alfabeto inglés comenzaron a cristalizarse.

Ese año, en el prefacio del libro The Miraculous Birth of Language [El nacimiento milagroso del lenguaje] de Richard Albert Wilson, Shaw escribió que quería ver “un alfabeto capaz de representar los sonidos de la siguiente secuencia de sandeces de manera bastante inequívoca sin tener que usar dos letras para representar un sonido o que la misma letra represente sonidos diferentes mediante signos diacríticos”. Shaw también escribió una carta al Times sobre el tema e inició una campaña para lograr que su alfabeto viera la luz. “Dejen que la gente deletree mientras habla”, dijo, “sin conciencia alguna de lo bien o mal o de lo correcto o incorrecto de la ortografía y el habla”.

Y así, en su testamento de 1950 estipuló la creación de un fideicomiso y que se celebrara un concurso para crear un nuevo sistema de escritura para el inglés escrito/impreso que fuera más consistente. El nuevo alfabeto debía cumplir con las siguientes características:

– contener al menos cuarenta letras, donde cada una representara un sonido;

– ser lo más fonético posible;

– ser diferente al alfabeto latino

“El único peligro que puedo prever en la creación de un alfabeto inglés es el peligro de la guerra civil”, escribió, de manera flemática.

El concurso tuvo cuatro ganadores, entre ellos Ronald Kingsley Read, quien más tarde fue el único diseñador responsable del alfabeto shaviano. Es una mezcla de letras altas, profundas y pequeñas que representan consonantes, nasales y vocales. También se pueden rotar y algunas palabras muy comunes, como “and” [y], también se abrevian como letras individuales. Aunque la puntuación y los espacios entre palabras son familiares, no hay mayúsculas ni minúsculas especiales.

Debido a varios problemas con el testamento de Shaw, el fideicomiso que creó para publicar el nuevo alfabeto solo tenía fondos suficientes para publicar una de las obras de Shaw, Androcles y el León, escrito con el nuevo alfabeto. Apareció en 1962 en una edición de texto paralelo de Penguin con la versión original en inglés.

Además de salir en una revista llamada Shaw-Script impresa en shaviano en la década de 1960, no apareció nada más durante casi cincuenta años hasta que surgió una edición de las obras de Edgar Allan Poe el 2012 y la transcripción de Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas el 2013. También hay ediciones inéditas de Harry Potter y la piedra filosofal de J.K. Rowling y de El viejo y el mar de Ernest Hemingway elaboradas por entusiastas para uso personal.

El museo Powerhouse de Sídney, Australia, posee una de las pocas máquinas de escribir portátiles Imperial Good Companion Model 6 con teclas en shaviano, las

que se fabricaron por primera vez a principios de los años sesenta.

LOS LIBROS CON ANOTACIONES DE DAVID FOSTER WALLACE

– Jugadores de Don DeLillo

– La estrella de Ratner de Don DeLillo

– El silencio de los inocentes de Thomas Harris

– Carrie de Stephen King

– El león, la bruja y el armario de C.S. Lewis

– Suttree de Cormac McCarthy

– Los papeles de Puttermesser de Cynthia Ozick

– El hombre que amaba a los niños de Christina Stead

– Corre, conejo de John Updike

– Borges: Una vida de Edwin Williamson

Siempre he apreciado un amplio margen; no porque le tenga una especial querencia, aunque me agrade, sino por la facilidad que me brinda de escribir a lápiz pensamientos, acuerdos y diferencias de opinión, o breves comentarios críticos en general.

EDGAR ALLAN POE

El archivo de David Foster Wallace en el Harry Ransom Center, Universidad de Texas, contiene más de 300 libros de la biblioteca personal del escritor. Casi todos ellos –incluidos los que se mencionan arriba– contienen sus anotaciones, subrayados, garabatos y uno que otra marca de taza de café. El resultado es una ventana muy personal hacia los pensamientos y el estado mental de Wallace mientras leía y trabajaba. Además de muchas menciones de relaciones familiares, el investigador Mike Miley ha demostrado que las iniciales de Wallace (ya sea DFW o DW) aparecen regularmente junto a pasajes sobre el acto de crear o de no crear.

Wallace incluso marcó su diccionario de herencia norteamericana. Estas son las palabras destacadas:

abulia

benthos

cete

distichous

exergue

fraktur

gravid

hypocorism

invidious

jacal

kohl

legatee

mendacious

neroli

ort

peccant

quinate

rebus

suint

talion

uxorious

valgus

witenagemot

Por supuesto, Wallace no es el único que hace anotaciones en sus libros. Graham Greene escribió decenas de miles de comentarios en su biblioteca personal y hay media docena de volúmenes con notas al margen de Samuel Taylor Coleridge, que van desde palabras simples hasta ensayos completos. En una copia de A Week on the Concord and Merrimack Rivers [Una semana en los ríos Concord y Merrimack] de Henry David Thoreau, que Jack Kerouac tomó prestada de una biblioteca en 1949, subrayó y marcó la frase “El viajero debe nacer de nuevo a lo largo del camino”. De manera similar, en su copia de Un episodio vergonzoso de Dostoyevski, Kerouac escribió lo siguiente al lado de la palabra “apasionado“: “apasionado siempre acarrea un tono chiflado, idóneo” y cuando usó la palabra “en activo” agregó: “la forma impredecible de ser de Dusty”.

Una de las colecciones de notas de escritores más accesibles es Melville’s Marginalia Online en el sitio web melvillesmarginalia.org. Además de contener un catálogo de todos los libros que el autor de Moby-Dick poseía y tomaba prestado, también exhibe todas sus marcas y anotaciones en libros como Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos desde Cimabue a nuestros tiempos de Giorgio Vasari, y también History of English Poetry [Historia de la poesía inglesa] de Thomas Warton.

El hábito no se limita solo a los escritores profesionales. El cantante, actor, ícono y rey del Rock & Roll, Elvis Presley, también fue un lector entusiasta quien tenía un interés particular por la filosofía, la espiritualidad y el ocultismo. No solo leía libros, sino que tampoco tuvo reparos en subrayar pasajes y hacer anotaciones, no solo en las páginas, sino también en las portadas. En uno de sus libros sobre Mahatma Koot Hoomi, uno de los Mahatmas que inspiraron la fundación de la Sociedad Teosófica, Elvis escribió: “Dios te ama, pero te ama más cuando cantas”. Su copia personal de El profeta de Jalil Gibrán, un libro que con frecuencia les daba a sus amigos porque le gustaba mucho, tiene numerosas notas escritas por Elvis, como en la página 22, donde dice: “Siempre hay margen para ser más generoso”.

BJARGVÆTTURINN Í GRASINU:

SU TRADUCCIÓN A DIFERENTES IDIOMAS

– Der Fänger im Roggen (alemán)

– Hver tar sin – så får vi andre ingen (noruego)

– Çavdar Tarlasında Çocuklar (turco)

– El guardián entre el centeno (español)

– L’attrape-coeurs (francés)

– De vanger in het graan (holandés)

– Il giovane Holden (italiano)

– O Apanhador no Campo de Centeio (portugués)

– Rai Mugi Batake de Tsukamaete (japonés)

– Zabhegyezõ (húngaro)

– Nad propastju vo rzhi (ruso)

– Forbandede Ungdom (danés)

– Raddaren i noden (sueco)

– Buszujacy w Zbuzu (polaco)

– Mai tian bu shou (chino)

– Bjargvætturinn í grasinu (islandés)

– Sieppari Ruispellossa (finlandés)

Es difícil pensar en un idioma al que no se han traducido los libros de Harry Potter. ¿Feroés? Traducido. ¿Kalaallisut, el dialecto estándar del idioma groenlandés? Traducido. ¿Vasco, catalán y galicio? Traducido, traducido, traducido. El profesor de literatura clásica Andrew Wilson incluso lo tradujo al griego antiguo, y tomó como modelo el estilo del escritor griego Luciano. “Mi intención”, dice, “era crear una versión del libro que tuviera sentido para un griego desde cualquier época hasta el siglo IV d.C”.

Traducir libros es una labor compleja. El simple hecho de inventar un título alternativo ya es un desafío, teniendo en cuenta los problemas lingüísticos y culturales para que no se pierda nada en la traducción. En Harry Potter y la piedra filosofal a menudo se usa “mago“ o ”hechicero” en las traducciones del título, mientras que en Harry Potter y el cáliz de fuego, el cáliz a veces toma la forma de un cuenco o una copa.

Esta lista es una selección de las maneras en que los traductores han elegido interpretar el título del libro The Catcher in the Rye de J.D. Salinger. Algunos de estos, como el alemán, el japonés (Haruki Murakami estuvo a cargo de su traducción, así como la de El gran Gatsby, El largo adiós y Desayuno en Tiffany’s) y el turco son traducciones exactas o muy similares (el centeno a veces se lo cambian por maíz o grano). Otros adoptan un enfoque menos literal, de modo que en noruego el libro pasa a llamarse “Cada uno toma uno y los otros no obtienen nada“, en húngaro se llama “El afilador de avena” y en danés se llama “Juventud maldita”. Algunos idiomas han tenido otras alternativas. Por ejemplo, en español, el libro también recibe el nombre de El cazador oculto.

Por supuesto, también funciona de manera inversa. Así, El gran Gatsby en sueco se traduce como En Man Utan Skrupler (“Un hombre sin escrúpulos” en su forma literal); Los hombres que no amaban a las mujeres de Stieg Larsson en su versión original en sueco es Män som hatar kvinnor (“Los hombres que odian a las mujeres” en su forma literal); y La reina en el palacio de las corrientes de aire en su versión original en sueco es Luftslottet som sprängdes (“El castillo en el aire que fue destruido” en su forma literal). En tanto, el best seller alemán Krabat de Otfried Preussler se tradujo en inglés como The Satanic Mill [El molino satánico] y The Curse of the Darkling Mill [La maldición del molino a oscuras].

Y no solo los títulos cambian, pues los nombres de los personajes también sufren mutaciones. A Jennings, el héroe que da nombre al título de la colección de novelas escolares escritas por Anthony Buckeridge, se le conoce como Bennett en Francia, como Johnny en Brasil, como Fredy en Alemania y como Stompa en Noruega. De hecho, las versiones noruegas fueron reescritas y no simplemente traducidas para darles un perfil local más notorio. J.R.R. Tolkien se molestó mucho cuando el personaje Bilbo Bolsón pasó a llamarse Bimbo Backlin en la traducción sueca de El Señor de los anillos e inmediatamente elaboró una guía de 23 páginas con los nombres de los libros para ayudar a los futuros traductores.

LOS LIBROS QUE “ESCRIBIÓ” SHERLOCK HOLMES

– Practical Handbook of Bee Culture, with Some Observations upon the Segregation of the Queen

– Upon the Distinction Between the Ashes of the Various Tobaccos

– Upon the Tracing of Footsteps

– The Influence of a Trade upon the Form of the Hand

– On the Dating of Manuscripts

– Upon the Polyphonic Motets of Lassus Secret Writings

– A Study of the Chaldean Roots in the Ancient Cornish Language

– Upon Tattoo Marks

– On the Variability of Human Ears (dos monografías)

Algunos libros no solo son difíciles de rastrear, sino que son literalmente imposibles de encontrar... porque no existen. Una de las primeras descripciones de estos “libros invisibles” es la de Thomas Browne en Musaeum Clausum de finales del siglo XVIII, un catálogo falso de artículos que incluyen de Precationibus de Aristóteles, el relato de viajes de Piteas más allá de Ultima Thule y una historia de la expedición de Aníbal a través de los Alpes que es mejor que la de Livio. Unos cincuenta años después, Charles Lamb los describe como “biblia-a-biblia“ (libros que no son libros) en su ensayo “Detached Thoughts on Books and Reading” [Pensamientos sueltos sobre los libros y la lectura]. Podría decirse que el no-libro moderno más popular es Guía del autoestopista galáctico que publicó Megadodo Publications.

Por lo tanto, aunque se sabe que Sherlock Holmes “escribió” El soldado de la

piel decolorada y La melena de león, ambos publicados en la revista Strand, también tuvo tiempo suficiente para escribir la lista anterior (algunos de los cuales, revela el gran hombre, fueron traducidos al francés por su colega detective François le Villard). The Influence of a Trade upon the Form of the Hand [La influencia de un oficio en la forma de la mano] suena particularmente intrigante, ya que contiene "litotipos de las manos de techistas, marineros, cortadores de corcho, compositores, tejedores y pulidores de diamantes".

Además, menciona en varios puntos que planea escribir monografías sobre fingir estar enfermo, la relación de la máquina de escribir con el crimen y el uso de perros en el trabajo del detective, por no mencionar un manual sumamente ambicioso sobre todo el arte de la detección. Por su parte, Moriarty solo logró producir The Dynamics of an Asteroid [La dinámica de un asteroide].

Los libros ficticios ocupan un lugar destacado en los doce volúmenes de Una danza para la música del tiempo de Anthony Powell, sobre todo el libro del narrador Nick Jenkins sobre Robert Burton, Borage and Hellebore. En la serie de libros a menudo se menciona Fields of Amaranth [Campos de amaranto] de St. John Clarke, el título tomado de Aesop and Rhodopè de Walter Savage Landor:

No hay campos de amaranto en este lado de la tumba:

no hay voces, oh Rhodopè, que no sean pronto

mudas, aun así, melodiosas:

no hay nombre, con cualquier énfasis de amor

apasionado que se repita, cuyo eco no se

desvanezca al fin.

Entre otros títulos figuran Camel Ride to the Tomb de F.X. Trapnel (personaje basado en el novelista Julian Maclaren-Ross), cuya biografía –Death's Head Swordsman, The Life and Works of X. Trapnel– la "escribió" Russell Gwinnett. También está I Stopped at a Chemist de Ada Leintwardine, que luego se

convirtió en la exitosa película Sally Goes Shopping. Por otra parte, el conjunto de novelas Gargantúa y Pantagruel de François Rabelais está lleno de libros ficticios con títulos raros, como Astrology's Chimney [El deshollinador de la astrología], Bell Ringers Ballgames [El juego del campanario], Commercial Rope Tricks [Trucos de cuerda comerciales] y Peas in Lard [Guisantes en grasa], y muchos libros más con títulos escabrosos).

Una variante del tema se presenta en "La biblioteca de los sueños" de la serie de historietas The Sandman de Neil Gaiman. Esta contiene libros de autores reales, en su mayoría, pero los títulos son variaciones de sus obras más conocidas y solo existen en los sueños de los escritores.

A continuación, se detalla una selección de libros:

– Road Trips to the Emerald City de L. Frank Baum

– Tarzan in Mars de Edgar Rice Burroughs

– Alice's Journey Behind the Moon de Lewis Carroll

– Love Can Be Murder de Raymond Chandler

– The Man Who Was October de G.K. Chesterton

– The Return of Edwin Drood de Charles Dickens

– The Conscience of Sherlock Holmes de Arthur Conan Doyle

– Rooms de Neil Gaiman

– The Merrie Comedie of the Redemption of Dr Faustus de Christopher Marlowe

– The Ring and the Phoenix de E. Nesbit

– The Fall of Gormenghast de Mervyn Peake

– Arthur in Avalon de T.H. White

– Psmith and Jeeves de P.G. Wodehouse

Quizás este sea un homenaje a un tipo similar de biblioteca de libros pensados, pero nunca escritos, algo que se menciona en Beyond life [Más allá de la vida] de James Branch Cabell y que incluye The Complete Works of David Copperfield [Las obras completas de David Copperfield].

Luego, están los increíbles libros dentro de libros dentro de libros (al más puro estilo de una muñeca rusa), como El asesino ciego de Margaret Atwood (los múltiples niveles de la historia abarcan parte de El asesino ciego de Laura Chase) y Si una noche de invierno un viajero de Italo Calvino, un laberinto vano de títulos.

Y, por último, como ejemplo de que la vida imita al arte y el arte imita la vida, algunos libros que no son libros han sido publicados. La saga Harry Potter de J.K. Rowling presenta docenas de títulos ficticios, entre ellos Quidditch a través de los tiempos de Kennilworthy Whisp, Animales fantásticos y dónde encontrarlos de Newt Scamander y Los cuentos de Beedle el Bardo, libros que ahora existen y el público puede leer. Otros ejemplos de “libros fantasmas” que ahora aparecen misteriosamente impresos incluyen las obras de Holmes sobre cenizas de tabaco y abejas, así como el libro de magia de Lovecraft, Necronomicón.

LOS GANADORES DEL PREMIO BOOKSELLER/DIAGRAM

– American Bottom Archaeology de Charles Bareis y James Porter

– If You Want Closure in Your Relationship, Start with Your Legs de Big Boom

– Lesbian Sadomasochism Safety Manual de Pat Califia

– El goce de amar: edición de bolsillo de Alex Comfort

– Living with Crazy Buttocks de Kaz Cooke

– Reusing Old Graves: A Report on Popular British Attitudes de Douglas Davies y Alastair Shaw

– Versailles: The View from Sweden de Elaine Dee y Guy Walton

– Cooking with Poo de Saiyuud Diwong

– Oral Sadism and the Vegetarian Personality de Glenn Ellenbogen

– Butterworths Corporate Manslaughter Service de Gerard Forlin

– The Madam as Entrepreneur: Career Management in House Prostitution de Barbara Sherman Heyl

– People Who Don’t Know They’re Dead: How They Attach Themselves to Unsuspecting Bystanders and What to Do About It de Gary Leon Hill

– How to Poo on a Date de Mats & Enzo

– Cómo cagar en el monte: Una aproximación ambientalmente sensata a un arte perdido de Kathleen Meyer

– The Stray Shopping Carts of Eastern North America: A Guide to Field Identification de Julian Montague

– The Joy of Chickens de Dennis Nolan

– The 2009-2014 World Outlook for 60-Milligram Containers of Fromage Frais de Philip M. Parker

– Goblinproofing One's Chicken Coop de Bakeley Reginal

– Bombproof Your Horse de Rick Pelicano y Lauren Tjaden

– Strangers Have the Best Candy de Margaret Meps Schulte

– Too Naked For the Nazis de Alan Stafford

– Highlights in the History of Concrete de C.C. Stanley

– Weeds in a Changing World: British Crop Protection Council Symposium Proceedings No. 64 de Charles H. Stirton

– The Big Book of Lesbian Horse Stories de Alisa Surkis y Monica Nolan

– Crocheting Adventures with Hyperbolic Planes de Daina Taimina

– How to Avoid Huge Ships de John W. Trimmer

– Unsolved Problems of Modern Theory of Lengthwise Rolling de A.I. Tselikov, G.S. Nikitin y S.E. Rokotyan

– Greek Rural Postmen and Their Cancellation Numbers de Derek Willan

– Developments in Dairy Cow Breeding: New Opportunities to Widen the Use of Straw de Gareth Williams

– The Book of Marmalade: Its Antecedents, Its History, and Its Role in the World Today de Anne Wilson

– Natural Bust Enlargement with Total Power: How to Increase the Other 90% of Your Mind to Increase the Size of Your Breasts de Donald Wilson

– Managing a Dental Practice: The Genghis Khan Way de Michael R. Young

– Designing High Performance Stiffened Structures de IMechE (Institution of

Mechanical Engineers)

– Last Chance at Love: Terminal Romances (varios autores)

– Population and Other Problems: Family Planning, Housing 1,000 Million, Labour Employment (varios autores)

– Proceedings of the Second International Workshop on Nude Mice (varios autores)

Hay premios y premios de libros. Los jueces del concurso anual de ficción Bulwer Lytton exigen que los participantes creen la oración inicial de la peor de todas las novelas posibles, mientras que el premio Bad Sex in Fiction (premio a la peor descripción de una escena de sexo en ficción) de la revista Literary Review ha tomado más fuerza desde que Melvyn Bragg fuera el primer ganador en 1993 con A Time to Dance (entre otros ganadores figuran Morrissey y Norman Mailer, así como John Updike, quien ganó un premio especial a la trayectoria en Bad Sex Fiction el 2008).

Sin embargo, incluso los lectores más prolíficos no tendrán en sus bibliotecas muchos de los títulos nombrados, ya que estos son los ganadores del Premio Bookseller/Diagram al título más raro del año. Un panel de jueces determinó quiénes serían los primeros ganadores, pero desde el cambio de milenio la votación ha sido completamente pública. Los libros autoeditados ahora también pueden competir y, de hecho, el premio del 2014 lo obtuvo Strangers Have the Best Candy [Los desconocidos tienen los mejores caramelos]. Aunque no hay premio monetario para el autor ganador, la persona que nomina el título ganador recibe una “botella de vino tinto aceptable”.

No todos los títulos son exactamente lo que parecen, ya que se trata de un concurso de “título extraño de un libro” y no de un “libro raro”. Mientras que How to Poo on a Date [Cómo hacer caca en una cita] cumple con lo que dice en la portada, Cooking with Poo es simplemente un libro de cocina tailandés de una autora cuyo apodo es “Poo”. Del mismo modo, el título completo de Bombproof Your Horse [Un caballo a prueba de balas] es Teach Your Horse to Be Confident, Obedient, and Safe, No Matter What You Encounter [Enseñe a su caballo a tener confianza, ser obediente y seguro sin importar la situación]. A veces el método para escribir un libro también es un poco inusual. El 2009–2014 World Outlook

for 60-Milligram Containers of Fromage Frais fue generado por computadora.

También ha habido galardones especiales del Premio Diagram para celebrar los aniversarios n°15 y n°30 del premio. Proceedings of the Second International Workshop on Nude Mice [Actas del segundo taller internacional sobre ratones desnudos] ganó en 1993 y Greek Rural Postmen and Their Cancellation Numbers [Los carteros rurales griegos y sus números de cancelación] lo hizo el 2008.

LOS LIBROS QUE JAMÁS SE HAN ESCRITO

– El hombre con la oreja destrozada

– Todas las armas están cargadas

– Selección de postre

– Regreso de la ruina

– Aquí es sábado

– Mis mejores deseos para la novia

– El hombre que amaba la lluvia

– El cadáver vino en persona

– La ley existe donde la compras

– La celadora Rose al amanecer

– A todos nos gustó Al

– La feria y algo de lluvia

– Solamente lo asesinaron una vez

– Demasiado tarde para sonreír

– El diario de un traje de cuadros llamativos

– Fallecido cuando lo vieron por última vez

– Rápido, esconde el cuerpo

– Una noche en la caja de hielo

– Buenas noches y adiós

– El enfriamiento

– El tío Watson quiere pensar

– El párroco en el salón

– Deja de gritar: soy yo

– Sin tercer acto

– Veinte minutos de sueño

– Todavía son honestos

– Entre dos mentirosos

– La dama del camión

– La rubia de ojos negros

– Rigadoo

– Bicho del trueno

– Todos dicen adiós demasiado pronto

En 1985, poco antes de morir, Italo Calvino le dijo a su esposa Esther que tenía la intención de escribir al menos una docena de libros más. Si bien parte de su trabajo se recopiló a título póstumo en The Road to San Giovanni [El camino hacia San Giovanni], hay algunos que solo tienen el título, como Instructions for the Other Self [Instrucciones para un otro], Cuba y The Objects [Los objetos].

Otros autores tienen listas muy largas en sus cuadernos con buenas ideas de títulos de libros que nunca se escribieron. La lista anterior pertenece a Raymond Chandler, quien además inventó un escritor: Aaron Klopstein. Antes de suicidarse con una pistola amazónica, Klopstein “escribió” dos novelas: Once More the Cicatrice [Una vez más la cicatriz] y The Seagull Has No Friends [La

gaviota no tiene amigos]; dos volúmenes de poesía (The Hydraulic Facelift [El estiramiento facial hidráulico] y Cat Hairs in the Custard [Pelos de gato en las natillas]); un libro de cuentos (Twenty Inches of Monkey [Un mono de medio metro]); y un libro de ensayos críticos, Shakespeare in Baby Talk [Shakespeare para bebés].

Por otro lado, esto es sobre lo que F. Scott Fitzgerald tenía pensado escribir:

– Diario de una vida sin sentido

– Desgastada su bienvenida

– Su bizcocho

– Jack, un chico aburrido

– Círculos oscuros

– El sombrero advenedizo

– Conversaciones con un borracho

– Mujer alta

– Pájaros en el arbusto

– Viajes de una nación

– ¿No te encanta?

– Los cinco sentidos

– El abrigo de Napoleón

– Música de taberna y trenes que enlazan con el barco

– Anticuado

– Visto bueno

– La cama en el salón de baile

– Libro de parodias titulado These My Betters

– Título para una mala novela: Convicto de Dios

– La piel de sus dientes

– Pensativo

– El amor de una vida

– Gwen Barclay en el siglo XX

– Resultado: Felicidad

– El asesinato de mi tía

– Policía en el funeral

– La eternidad del distrito

El filósofo y crítico George Steiner incluso escribió My Unwritten Books sobre los siete libros que nunca logró escribir:

– La cultura china y Joseph Needham, experto en ciencia china

– El escritor italiano del siglo XIII Cecco d'Ascoli (quien dejó muchas obras inéditas) y el concepto de competencia literaria y envidia

– Identidad judía

– Una encuesta sobre técnicas de educación formal en varios países

– Lo que separa a los humanos de los animales

– El concepto de privacidad

– Una memoria erótica centrada en la lingüística sexual

Uno de los autores más prolíficos en esta tendencia fue Samuel Taylor Coleridge, a quien le encantaba elaborar listas de posibles poemas y libros que podría escribir y que nunca hizo. “Usted engendra planes como un arenque”, le dijo Robert Southey, y el propio Coleridge admitió que “ponía demasiados huevos en las arenas cálidas de este desierto, ¡el mundo!”. Sus cuadernos están llenos de listas de ideas, como la siguiente:

– Ensayo sobre Tobit

– Sobre el arte de prolongar la vida: levantarse por la mañana

– Sobre el matrimonio: contrario a los principios franceses

– Oda a un espejo

– Burnet’s de montibus en inglés

– Escapes de la miseria: un poema

– Halo alrededor de la vela: suspiro visible

– La vida de David: un sermón

– Poema salvaje sobre un maníaco

– Oda a St. Withold

– Entrepiernas

– Himnos al Sol, la Luna y los Elementos: seis himnos, en uno de ellos se presenta un análisis minucioso del ateísmo

– Egomista, una rapsodia metafísica

– Oda a Southey

– Oda a Moth: en contra de la acumulación

– Las máximas de Berkley

– Las aventuras de Christian, el amotinado

– Anécdotas militares

– Himno al Dr. Darwin: a la usanza de los Orphics

– Historia de frases

– Sátira dirigida a un joven que tenía la intención de estudiar medicina en Edimburgo

LOS LIBROS FALSOS DE CHARLES DICKENS

– Cinco minutos en China

– Cuarenta guiños en las pirámides

– Abernethy se refiere a la Constitución

– El banco de obispos de un carpintero

– El escritor de cartas universal de Toot

– El arte de la etiqueta de Orson

– La calculadora integral de Downeaster

– Historia de la Edad Media

– El relato de Jonás sobre la ballena

– Las virtudes del alquitrán frío según el Capitán Parry

– Las antiguas tonterías de Kant

– Bowwowdom. Un poema

– La revisión de Quarrelly

– La revista de la pólvora

– Steele. Del autor de Ion

– El arte de cortar los dientes

– Canciones infantiles de Matthew

– Bloomers de Paxton

– Sobre el uso de mercurio por parte de poetas antiguos

– Recuerdos de la nada de Drowsy

– Las conversaciones de Heavyside con nadie

– Libro común sobre el habitante más antiguo

– Gruffiología del cultivador, con anexo

– Los libros de Moisés e hijos

– Burke (de Edimburgo) sobre lo sublime y lo bello

– Comentarios de Teazer

– Las evidencias del cristianismo del rey Enrique VIII

– Miss Biffinse y la conducta

– El avance de las píldoras de Morrison

– Lady Godiva sobre el caballo

– Los milagros modernos de Munchausen

– Muestra de la literatura dramática de Richardson

– Guía de Hansard para un sueño reparador (tantos volúmenes como sea posible)

– Historia de un traje corto para Cancillería

– Catálogo de estatuas del duque de Wellington

Una de las tendencias del siglo XIX entre los literatos de Inglaterra era decorar habitaciones con libros ornamentales en lugar de estantes reales, a menudo usando títulos cómicos. Thomas Hood creó una extensa biblioteca de ilusión óptica en Chatsworth en 1831 (más tarde embellecida con títulos de Patrick Leigh Fermor en la década de 1960) y en 1851, y Charles Dickens hizo algo

similar cuando se mudó a Tavistock House en Londres. Aquí está su carta al encuadernador local Thomas Robert Eeles, en la que adjuntó la lista anterior de sus propios títulos improvisados:

Miércoles en la noche, 22 de octubre de 1851

Oficina de Household Words

Estimado Sr. Eeles:

Le envío la lista que he creado para los lomos de los libros. Me gustaría que la Historia de un traje corto para Cancillería se ubique al fondo de un recoveco y que el Catálogo de estatuas del duque de Wellington se disponga al fondo del otro recoveco. Si desea más títulos, y me permite saber cuántos, se los enviaré.

Si bien muchos de los títulos son juegos de palabras inteligentes, otros se refieren a victorianos famosos. Miss Biffin fue una pintora victoriana sin brazos y piernas vestigiales que pintaba con la boca, James Morrison vendía las pastillas “que lo curaban todo“, y el Capitán Parry fue un explorador del Ártico que también figura en la “biblioteca” de Chatsworth (Captain Parry, Designs for Friezes). Dickens también especificó la longitud de algunos títulos, por lo que Cinco minutos en China tiene tres volúmenes, al igual que Recolecciones de la nada de Drowsy. Parece haber estado muy satisfecho con los resultados, los cuales se exhibieron en su estudio.

17 de noviembre de 1851

Tavistock House, Tavistock Square

Estimado Sr. Eeles:

Debo agradecerle por la admirable manera en que ha dejado los lomos de los libros en mi habitación. Me siento personalmente agradecido con usted, le aseguro, por el interés que ha tomado por mi capricho y la prontitud con que la ha llevado a cabo por completo.

De hecho, estaba tan contento que repitió el diseño cuando se mudó a Gad's Hill en Kent e incluso agregó más títulos. Los libros aquí forman parte de una estantería de libros muy bien disimulada para su estudio. A continuación, se detalla la segunda lista:

– Vida y letras del cerdo erudito

– Los placeres del aburrimiento (Un poema)

– ¿Era feliz el padre de Shakespeare?

– ¿Fue justa la madre de Shakespeare?

– La guerra moderna del general Tom Thumb

– Bosques y montañas. Por Peter, el niño salvaje

– Tratado sobre la tenia por Tim Bobbin

– Canciones infantiles de Malthus

– El fracaso total de Hudson

– Los precedentes de Adam

– La cacatúa en la posadera

– La emigración de las golondrinas

– Lagrimones (Por el Padre Mathew)

– Las ostras de Shelley

– El violín de Fiddle (Burns)

– La vida de los gatos

– Posada (Por el autor de Pamplina)

– Pamplina

– La agricultura de Drouett

– Las diversiones de Mag

– El oráculo del cocinero

– El oráculo de Delphin

– Edición de los criterios de Meller

– El nabo según Hoyle

– Suetonio y el carnicero

– La arquitectura de Noé

– El motor de la locomotora explicado por el coronel Sibthorpe

– Acústica (Sonidos del bacalao)

– Ópticas (Ganchos y ojos)

– Paseo de Strut

– Comentarios de Haydn

– Muestra de literatura dramática de Richardson

– El matrimonio según Sócrates

– Las virtudes de nuestros antepasados

– La sabiduría de nuestros antepasados

– Frenología (órgano italiano)

Una vez más, entre los ingeniosos títulos –La vida de los gatos tiene nueve volúmenes– figuran referencias a la actualidad. El Coronel Sibthorp fue un miembro del parlamento británico conocido por la variedad de movimientos a los que se oponía, desde la emancipación católica y judía y la Ley de Reforma de 1832 hasta la Gran Exposición. También creía que el viaje en tren nunca se haría popular y que los carruajes tendrían su retorno. Las diversiones de Mag fue un primer intento de título para David Copperfield. La agricultura de Drouett hace referencia al hombre del mismo nombre que dirigió una escuela residencial desvencijada para niños pobres y sobre quien Dickens escribió varios artículos muy críticos.

Las creaciones falsas de Dickens gozaron de una reencarnación como parte de la exposición Charles Dickens: The Key to Character de la Biblioteca Pública de Nueva York. En virtud del aniversario n°200 del nacimiento del escritor, los curadores recrearon varios títulos de las estanterías para la exhibición.

EL LIBRERO GIGANTE DE LA BIBLIOTECA DE KANSAS CITY

– Kansas City Stories Volume 1

– Kansas City Stories Volume 2

– Trampa 22 de Joseph Heller

– Libros infantiles

– Primavera silenciosa de Rachel Carson

– Pioneros de Willa Cather

– Cien Años de Soledad de Gabriel García Márquez

– Sus ojos miraban a Dios de Zora Neale Hurston

– Fahrenheit 451 de Ray Bradbury

– La república de Platón

– Las aventuras de Huckleberry Finn de Mark Twain

– Tao Te King de Lao Tsé

– The Collected Poems of Langston Hughes de Langston Hughes

– Alce negro habla de John G. Neihardt

– El hombre invisible de Ralph Ellison

– Matar a un ruiseñor de Harper Lee

– Journals of the Expedition de Meriwether Lewis y William Clark

– Undaunted Courage: Meriwether Lewis, Thomas Jefferson, and the Opening of the American West de Stephen Ambrose

– El señor de los anillos de J.R.R. Tolkien

– Historia de dos ciudades de Charles Dickens

– La telaraña de Carlota de E.B. White

– Romeo y Julieta de William Shakespeare

– Truman de David G. McCullough

La nueva Biblioteca Central de Kansas City es un maravilloso palacio de libros. El edificio, que solía ser el banco First National Bank, fue renovado para que incluyera un cine en la antigua bóveda del sótano del banco y una sección encantadora para niños. Y entre sus impresionantes propiedades se encuentra la Colección Ramos, que contiene una gran cantidad de materiales relacionados con la historia y cultura afroamericana. Así que parece un poco injusto que su fama mundial descanse en su e basa en su estacionamiento de autos.

Por supuesto, no se trata de un estacionamiento cualquiera. Con un aspecto más similar al de un parque de diversiones, su exterior, que se extiende por toda una cuadra, está decorado con veintidós lomos gigantes de libros que se conocen como Community Bookshelf, cada una de 7,6 metros de altura y 2,7 metros de ancho (la lista anterior corresponde al orden de los libros de oeste a este en la calle 10th Street, entre Wyandotte Street y Baltimore Avenue, cuya entrada al edificio está entre Las aventuras de Huckleberry Finn y Tao Te King). Juntos, hacen un maravilloso trabajo al encubrir la zona del estacionamiento, mientras que las escalinatas de la entrada están apoyadas por libros montados.

Aunque hay veintidós lomos de libros, tres de ellos contienen numerosos títulos individuales. Así que la lista completa es en realidad la siguiente:

KANSAS CITY STORIES, VOLUME 1

– Kansas City, Missouri; Its History and Its People 1808-1908 de Carrie Westlake Whitney

– Tom’s Town, Kansas City and the Pendergast Legend de William M. Reddig

– Goin’ to Kansas City de Nathan W. Pearson, Jr

– Farm: A Year in the Life of an American Farmer de Richard Rhodes

– Mr Anonymous, the Story of William Volker de Herbert C. Cornuelle

– Kansas City, Missouri: An Architectural History, 1826–1990 de George Ehrlich

– Journeys Through Time: A Young Traveler’s Guide to Kansas City’s History de Monroe Dodd y Daniel Serda

KANSAS CITY STORIES, VOLUME II

– Virgil Thomson, a Reader: Selected Writings 1924–1984

– Mrs. Bridge de Evan S. Connell

– I Was Right on Time de Buck O’Neil

– The O’Donnells de Peggy Sullivan

– Independence Avenue de Eileen Bluestone Sherman

– ¿Dónde está el libro de Clara? de Lisa Campbell Ernst

– PrairyErth: (A Deep Map) de William Least Heat-Moon

– Messages from my Father de Calvin Trillin

LIBROS PARA NIÑOS:

– Buenas noches, luna de Margaret Wise Brown con ilustraciones de Clement Hurd

– Harold y el lápiz color morado de Crockett Johnson

– Winnie the Pooh de A.A. Milne

– Huevos verdes con jamón del Dr. Seuss

– What a Wonderful World de Bob Thiele, George David Weiss y Tim Hopgood

– La casa del bosque de Laura Ingalls Wilder

– El maravilloso mago de Oz de L. Frank Baum

– M.C. Higgins, the Great de Virginia Hamilton

A cargo de la empresa especializada Dimensional Innovations, la fachada está construida con una película de poliéster marca Mylar. Se tomaron fotografías a libros originales y se modificaron levemente para su uso, mientras que las ventanas transparentes de plexiglás en los lomos permiten que la luz ilumine el estacionamiento de autos. Como era de esperar, el proyecto ha ganado varios premios.

No solo es un logro artístico, también es un éxito cívico. El concepto de “creación de lugares” se centra en cómo se pueden repensar los espacios públicos con los aportes de los grupos populares y comunitarios locales. En este caso, los usuarios locales de la biblioteca sugirieron la idea de la estantería y los títulos que se debían usar para el proyecto que buscaba camuflar el estacionamiento de autos. Luego, el Consejo de Administración de la Biblioteca Pública de Kansas City estuvo a cargo de dirimir.

Entre otras colecciones urbanas de fachadas ficticias de libros está De Batavier en Ámsterdam, donde la construcción de ladrillos y cerámicas del artista Sanja Medic presenta 250 lomos de libros de famosos poetas y escritores holandeses.

LOS LIBROS QUE SE PERDIERON

– La colección de poemas de Agatón

– La segunda parte de la Poética de Aristóteles, sobre la comedia

– Las memorias de Lord Byron

– The Isle of the Cross de Herman Melville

– Ur-Hamlet

En su libro Si una noche de invierno un viajero, Italo Calvino reúne una lista de los tipos de libros que se encuentran en una librería. Así que, además de los "Libros que no has leído", están los "Libros que todos leen, así que es como si los hubieras leído también" y los "Libros que quieres tener para que sean prácticos en caso de ser necesario". Es un resumen exhaustivo, pero falta una categoría: "Libros que no puedes comprar porque, lamentablemente, se han perdido para siempre".

La lista anterior apenas roza la superficie de lo que teníamos y ahora no tenemos. Así, aunque Agatón fue lo suficientemente importante como para merecer una mención en el Simposio de Platón, ninguna de sus obras ha sobrevivido. La Historia de Cardenio de William Shakespeare y John Fletcher tuvo lugar en 1613, pero a menos que suceda algo extraordinario, ciertamente no volverá.

Algunas obras están simplemente sin terminar. Afortunadamente, existe gran parte del poema "La batalla de Maldon" escrito alrededor del siglo X y la inspiración para "El regreso de Beorhtnoth, hijo de Beorhthelml", poema de J.R.R. Tolkien. Lamentablemente, no existe ni el comienzo ni el final. Del mismo modo, solo dos de las diez obras del ciclo de Coventry Mystery Plays han sobrevivido hasta nuestros días.

A veces no solo no está la obra, sino que ni siquiera hay seguridad de quién es su autor. El cuaderno de viaje de Inventio Fortunata, que se centra en un viaje al Atlántico Norte, que data de alrededor de la década de 1360, fue escrito probablemente por un fraile franciscano, pero eso es solo una suposición, ya que había desaparecido en el 1500. ¿Fue la obra perdida Ur-Hamlet, la antesala de Hamlet, escrita por el dramaturgo Thomas Kyd o por William Shakespeare?

Hay todo tipo de razones para que se perdiera, por ejemplo, con la destrucción generalizada de bibliotecas, como ocurrió con la famosa colección de Alejandría y la devastación deliberada de los estantes monásticos durante la disolución de los monasterios en Inglaterra en el siglo XVI.

Una de las principales causas de pérdida de obras es la quema. Solo tres cartas personales que intercambiaron George y Martha Washington sobreviven, pues ella quemó la mayor parte luego de la muerte de su esposo en 1799. Los dos volúmenes de memorias de Lord Byron terminaron en las llamas en 1824 porque sus editores y ejecutores quisieron proteger lo que quedaba de su reputación. Gerard Manley Hopkins arrojó sus primeros escritos de poesía al fuego. Y desde 1985 nadie ha podido leer los diarios de Philip Larkin, aunque sus portadas anotadas todavía nos acompañan.

Hay otros trabajos que simplemente desaparecieron. Cuando el crítico cultural Walter Benjamin se suicidó en 1940, llevaba consigo una maleta que contenía un manuscrito personal desconocido. Nunca se encontró. Double Exposure, la segunda novela sin terminar de Sylvia Plath tampoco se encuentra en ninguna parte, aunque existe la teoría de que hay borradores de copias si se sabe dónde buscar...

NO IBA A LLAMARSE EL GRAN GATSBY

– Entre montones de cenizas y millonarios

– Trimalchio en West Egg

– Camino a West Egg

– Bajo el rojo, blanco y azul

– Gatsby con sombrero de oro

– El amante vigoroso

Elegir un título para una obra maestra recién terminada puede resultar un proceso complicado. F. Scott Fitzgerald pensó en todos los títulos anteriores antes de decidirse por El gran Gatsby, en gran parte debido a su editor Max Perkins (aunque siguió quejándose después de que el libro se publicó). Y, por supuesto, no fue el único. Ernest Hemingway jugó con I Have Committed Fornication But That Was in Another Country [He cometido fornicación, pero eso fue en otro país] y Además de que la moza está muerta antes de optar por A Farewell to Arms [Adiós a las armas]. También consideró los siguientes títulos:

– El amor en la guerra

– Dolor por placer

– Sabiduría tardía

– El encanto

– Si debes amar

– El tiempo y el mundo que basta

– En alabanza de su amante

– Todas las noches y todo

– De heridas y otras causas

– El retiro de Italia

– Como otros son

– El amor es un fuego ferviente

– Iluminado sin deseo

– Un mundo para ver

– Progreso de los patriotas

– El gran recorrido

– La travesía italiana

– El salón del mundo

– Trastorno y tristeza temprana

– Una crónica italiana

– El tiempo intercambiado

– La muerte una vez muerto

– Los que reciben un disparo

– La experiencia italiana

– Amor en Italia

– El amor en la guerra

– La educación sentimental

– La educación de la carne

– La educación carnal

– La educación sentimental de Frederick Henry

– Cosa que ha sido

– Noches y para siempre

– En otro país

– El conocimiento aumenta el dolor

– El tesoro peculiar

– Un suceso que les ocurre a todos

– Una cosa para todos

– Nada mejor para un hombre

– Tiempo de guerra

– The World’s Romm

– Una cosa es cierta

– El gran hogar

Entonces, ¿cuál es la mejor manera de elegir el título de un libro? Siempre se puede probar el método “artículo + sustantivo + preposición + sustantivo”: La lista de Schindler, La hija de Homero; o el método “artículo + número + preposición + sustantivo” del autor Andy Martin (ejemplo, Los siete pilares de la sabiduría); y varios generadores de títulos al azar (algunos son muy específicos, como el Generador de libros Malcolm Gladwell en línea que incluye The Cheers Effect: How and Why Everybody Knows Your Name [El efecto del regocijo: Cómo y por qué todos saben tu nombre]). El sitio web Lulu.com incluso ofrece una forma automática de verificar si el título de un libro podría ser un éxito de

ventas, y por lo general indica que los libros con títulos algo más abstractos, como Un crimen dormido de Agatha Christie, tienen mayores posibilidades de éxito.

Otra forma de hacerlo es simplemente tomar prestados los mejores fragmentos del trabajo de otras personas, que no es solo la forma en que solía hacerlo Aldous Huxley, sino que también se puede convertir en un concurso navideño para una buena lectura. Entonces, ¿de dónde provienen los títulos de Huxley originalmente? (respuestas más adelante):

– Viejo muere el cisne

– Danza de sátiros

– Más allá del Golfo de México

– Las puertas de la percepción

– Ciego en Gaza

– Un Pilatos burlón

– Arte, amor y todo lo demás

El problema con este método de elegir un título es que requiere que la persona sea muy erudita (tal como lo recalcó Clive James: “Hoy en día, los títulos de sus libros están más vivos que sus libros”). Esto representa a Huxley en su totalidad. Lo había leído todo y, en buena medida, incluso viajó con una edición de tamaño medio de la Enciclopedia Británica para asegurarse de que tuviera algo decente para leer.

Por suerte, existe una manera mucho más sencilla. Solo hay que abrir el libro de Obras completas de Shakespeare y listo, un enfoque que también dio frutos a Huxley, quien ciertamente examinó sus copias de La tempestad (Un mundo feliz), Macbeth (Breve llama), Hamlet (Despojo mortal) y Enrique IV Parte 1 (El tiempo debe detenerse). He aquí una pequeña trampa, puesto que la cita real del discurso de la muerte de Hotspur es: “Pero el pensamiento es el esclavo de la vida y la vida la mofa del tiempo; el tiempo, señor de todo lo creado, debe

también detenerse”.

Respuestas:

– Títono de Alfred (Lord Tennyson)

– Eduardo II de Christopher Marlowe

– Bermudas de Andrew Marvell

– El matrimonio del cielo y el infierno de William Blake

– Sansón Agonista de John Milton

– Of Truth de Francis Bacon

– The Tables Turned de William Wordsworth

LOS PRIMEROS AUDIOLIBROS Y LA FICCIÓN SENSORIAL DEL MIT

– Tifón de Joseph Conrad

– El asesinato de Roger Ackroyd de Agatha Christie

– El Evangelio de Juan

– La historia de San Michele de Axel Munthe

– Muerte en el cementerio de William Gore

Cuando leemos usamos todos nuestros sentidos y ahora la ficción sensorial está comenzando a prosperar de una manera asombrosa, a veces de una manera un tanto nauseabunda.

Los audiolibros tienen una historia mucho más antigua de lo que la mayoría de la gente imagina. Mientras que los niños de los años sesenta y setenta tendrán buenos recuerdos de Johnny Morris leyendo las historias de Thomas y sus amigos en vinilo, Matt Rubery, historiador de audiolibros, profesor adjunto de Literatura del siglo XIX en Queen Mary, Universidad de Londres, y autor de The Untold Story of the Talking Book [La historia no contada del audiolibro] ha dado a conocer los primeros cinco libros que grabó el Royal National Institute of Blind People (organización benéfica que ofrece apoyo a personas en el Reino Unido con pérdida de la vista) en 1935 (enumerados arriba). Estas son, probablemente, las grabaciones de audiolibros más antiguas de Gran Bretaña. Pese a las crueldades de la laca, también está logrando un excelente avance en el rastreo de las grabaciones que han sobrevivido. Es posible escuchar El Evangelio de Juan, leído maravillosamente por el anunciador de la BBC Stuart Hibberd, en línea en www. aeolian.org.uk/rnib.

Ahora, por supuesto, se han vuelto tan populares que el derecho de préstamo público comenzó a realizar pagos por títulos de audiolibros prestados en 2014/15. A continuación, se detallan los diez más prestados en ese período:

1. Without a Trace de Lesley Pearse, leído por Emma Powell

2. Harry Potter y la piedra filosofal de J.K. Rowling, leído por Stephen Fry

3. Harry Potter y las reliquias de la muerte de J.K. Rowling, leído por Stephen Fry

4. La increíble historia de... La dentista demonio de David Walliams, leído por David Walliams

5. El canto del cuco de Robert Galbraith, leído por Robert Glenister

6. La increíble historia de... La dentista demonio de David Walliams, leído por David Walliams [otra edición]

7. El gusano de seda de Robert Galbraith, leído por Robert Glenister

8. Nunca vuelvas atrás de Lee Child, leído por Jeff Harding

9. Be Careful What You Wish For de Jeffrey Archer, leído por Alex Jennings

10. La increíble historia de... Las ratahamburguesas de David Walliams, leído por David Walliams

El Instituto de Tecnología de Massachusetts ha llevado la idea de la ficción sensorial varias etapas más allá y ofrece un curso denominado Science Fiction to Science Fabrication. Usando una variedad de sensores y herramientas, parte de los estudios incluye la construcción de un dispositivo portátil con forma de libro conectado a una especie de arnés. Esto permite al lector estar completamente en contacto con las emociones y los estados físicos del personaje para lograr una experiencia de lectura verdaderamente inmersiva. Los pasajes seleccionados activan vibraciones para influir en la frecuencia cardíaca y la temperatura del arnés se puede ajustar (por ejemplo, se puede calentar si se está leyendo sobre un día soleado). Un elemento de compresión utiliza bolsas de aire presurizadas para proporcionar niveles de opresión e incluso la portada del libro contiene 150 luces LED que cambian de intensidad según lo que ocurra en la página. La primera historia que se usó con este dispositivo fue, asertivamente, La muchacha que estaba conectada de James Tiptree Jr, el seudónimo de la escritora Alice

Sheldon.

La lista de lectura del curso contiene muchos cuentos, incluidos los de Ursula K. Le Guin, Stanislaw Lem y Elizabeth Bear, así como estas novelas:

– Neuromante de William Gibson

– Kill Decision de Daniel Suarez

– La era del diamante de Neal Stephenson

– ¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas? de Philip K. Dick

– Riders of the Purple Wage de Philip Jose Farmer

Para una experiencia más suave y "aromática", los amantes más exigentes de los libros ahora también pueden comprar fragancias para aumentar sus sensaciones mientras leen. No se trata de una burda solución del tipo "raspar y oler" el producto. La fragancia en aerosol Paperback de Demeter promete ser "dulce y encantadora con un pequeño toque del olor a humedad del papel envejecido... combina ese aroma con una pizca de violetas y una pizca de popurrí de buen gusto". Afirma que huele igual que tu librería favorita de segunda mano. O bien prueba con el Paper Passion Perfume que "captura el buqué único de los libros recién impresos". Una colaboración entre el perfumista Geza Schoen, el editor Gerhard Steidl y la revista Wallpaper, "expresa esa peculiar mezcla de papel y tinta que le da a un libro su aroma inconfundible, junto con el aroma fresco de un libro que se abre por primera vez".

También puedes invertir en una vela. La colección Library Candle de Paddywax no abarca títulos de libros individuales, pero sí ofrece alrededor de media docena de escritores, como Edgar Allan Poe, Jane Austen, Charles Dickens, Mark Twain, Ralph Waldo Emerson y John Steinbeck. La vela de León Tolstói es la más distintiva con su cera de soja, notas de ciruela negra, caqui y fragancia de roble. De manera similar, la selección de Frostbeard Studio incluye "Gatsby's Mansion", "Cliffs of Insanity" y "Don't Panic (Fresh Towel)". Su vela "Shire" de musgo de roble, trébol, aloe y un toque de tabaco de pipa es la "vela que necesitas cuando te embarques en una aventura épica".

Y si todos los demás sentidos fallan, para tu paladar existe el Festival Internacional de Libros Comestibles. El evento se realiza en todo el mundo el 1 de abril de cada año (no, no se trata de una broma del Día de los Inocentes). De seguro hay un libro delicioso cerca de ti, como Vida de Pi.

LOS 20 LIBROS MÁS RELEÍDOS EN EL REINO UNIDO

1. La saga Harry Potter de J.K. Rowling

2. El señor de los anillos de J.R.R. Tolkien

3. Orgullo y prejuicio de Jane Austen

4. El Hobbit de J.R.R. Tolkien

5. Jane Eyre de Charlotte Brontë

6. 1984 de George Orwell

7. El código Da Vinci de Dan Brown

8. El león, la bruja y el armario de C.S. Lewis

9. Cumbres borrascosas de Emily Brontë

10. Trampa 22 de Joseph Heller

11. Notes from a Small Island de Bill Bryson

12. Matar a un ruiseñor de Harper Lee

13. Flores en el ático de Virginia Andrews

14. Azabache de Anna Sewell

15. Buenos presagios de Neil Gaiman y Terry Pratchett

16. La Biblia

17. Guía del autoestopista galáctico de Douglas Adams

18. El diario de Bridget Jones de Helen Fielding

19. Lo que el viento se llevó de Margaret Mitchell

20. Grandes esperanzas de Charles Dickens

Según una encuesta realizada por Costa, poco más de las tres cuartas partes de los lectores en el Reino Unido disfrutan releer sus libros favoritos. De hecho, la encuesta de 2007, que derivó en esta lista selección de veinte primeros, determinó que un sexto de nosotros volvemos a leer un libro muy querido más de cinco veces.

La investigación de Costa también reveló que un tercio de las personas dice que encuentra algo nuevo cada vez que vuelve a leer un libro, mientras que el 8% lo hace porque es mejor que cualquier otra cosa que hayan leído. Una quinta parte de las personas lo hace porque lo consideran reconfortante. En un artículo para el periódico The Guardian en 2012, el escritor Philip Hensher admitió que ha leído algunas de sus novelas favoritas (como El código de los Wooster de P.G. Wodehouse y La casa del bosque de Laura Inglass Wilder) alrededor de treinta veces. En el mismo artículo, Ian Rankin enumeró los libros que había vuelto a leer:

– Rivals de Jilly Cooper

– Casa desolada de Charles Dickens

– Cuatro cuartetos de T.S. Eliot

– Una danza para la música del tiempo de Anthony Powell

– La plenitud de la señorita Brodie de Muriel Spark

Mirando la selección de libros desde el punto de vista opuesto, otra encuesta para la BBC Store en 2016 publicó una selección de los veinte libros que la gente decía haber leído y era mentira (casualmente, hay varios títulos de la lista anterior):

– Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas de Lewis Carroll

– 1984 de George Orwell

– La trilogía de El señor de los anillos de J.R.R. Tolkien

– Guerra y paz de León Tolstói

– Ana Karenina de León Tolstói

– Las aventuras de Sherlock Holmes de Arthur Conan Doyle

– Matar a un ruiseñor de Harper Lee

– David Copperfield de Charles Dickens

– Crimen y castigo de Fiódor Dostoyevski

– Orgullo y prejuicio de Jane Austen

– Casa desolada de Charles Dickens

– La saga Harry Potter de J.K. Rowling

– Grandes esperanzas de Charles Dickens

– Diario de Ana Frank de Ana Frank

– Oliver Twist de Charles Dickens

– La trilogía de Cincuenta sombras de E.L. James

– Diez negritos de Agatha Christie

– El gran Gatsby de F. Scott Fitzgerald

– Trampa 22 de Joseph Heller

– El guardián entre el centeno de J.D. Salinger

En general, uno de cada cuatro encuestados admitió haber mentido acerca de leer

novelas clásicas cuando se adaptaron con éxito para la televisión. Además de querer ser parte de la conversación que rodea el programa, casi dos tercios dijeron que habían mentido porque sentían que aparentar ser ávidos lectores los volvía más interesantes, aunque más del 40% indicó que leería una novela clásica si las grandes cadenas la hubiesen considerado lo suficientemente importante como para llevarla al cine. En términos generales, la encuesta de Costa determinó que el 43% de las personas terminarán un libro si pasan el primer capítulo. De la misma manera en que las personas a menudo se forman un juicio rápido de las casas cuando están buscando una vivienda, aproximadamente el 4% dijo que sabía que terminarían el libro después de leer solo la primera página.

Cualquiera que esté particularmente interesado en este tema debería volver a leer On Rereading [Sobre la relectura de libros] de Patricia Meyer Spacks, Nothing Remains the Same [Nada sigue igual] de Wendy Lesser (que también es una especie de bibliomemoria) y Rereadings: Seventeen Writers Revisit Books They Love [Relecturas: Diecisiete escritores vuelven a abrir los libros que aman] de Anne Fadiman.

LOS LIBROS DE RICARDO III

– Beatae Katherinae Egyptiae Christi Sponsae Vita de Pietro Carmeliano

– Historia Destructionis Troiae de Guido Delle Colonne

– Chronicles of St Denis (en francés)

– The Fitzhugh Chronicle

– Historia de los reyes de Britania de Geoffrey of Monmouth

– Regimiento de príncipes de Egidio Romano

– Libro del orden de caballería de Ramon Lull

– Siege of Thebes de John Lydate

– The Booke of Gostlye Grace of Mechtild of Hackeborn

– De Re Militari de Vegecio

– Boke of Noblesse de William Worcester

– Tristán e Isolda

– Un libro de horas y oraciones

– La profecía del águila y sus comentarios

– El Antiguo y Nuevo Testamento

Una colección de historias de Geoffrey Chaucer (“El cuento del caballero”, “El cuento del erudito”, “Palamón y Arcite [El cuento del caballero]” y “Griselda”),

John Lydgate (“Guerra de Troya”) y Hugh de Rotelande (“Ipomedon”).

Tratar de reconstruir bibliotecas personales 500 años después de la muerte de su famoso propietario nunca es una tarea fácil, incluso cuando esa persona era un monarca. Por suerte, se vuelve más sencillo cuando hablamos de Ricardo III. Le gustaba escribir su nombre en sus libros (ya sea como Ricardus Rex o R Gloucestre). Anne F. Sutton y Livia Visser-Fuchs realizaron una excelente labor en la investigación de la biblioteca personal de Ricardo y sus diversas publicaciones indican que la colección del rey es un reflejo de lo que estaba de moda en su época, una mezcla de literatura de romance y caballería, de libros de autoayuda sobre cómo reinar –Fitzhugh Chronicle es la historia de Inglaterra desde el siglo VI hasta el final del siglo XII– y de religión. Entre los títulos no tan conocidos hoy en día se encuentran:

De Re Militari: un manual de arte de guerra de finales del siglo IV sobre la guerra romana, la estrategia y las tácticas. Podría decirse que fue la guía militar de más influencia en Occidente hasta el siglo XIX y probablemente influyó en El Príncipe de Maquiavelo. Contiene la frase que se traduce normalmente como “si quieres paz, prepárate para la guerra” (si vis pacem, para bellum).

Regimiento de príncipes: inspirado en las obras de Aristóteles, este ejemplo del siglo XIII del género “espejos para príncipes” contiene consejos para los reyes sobre cómo comportarse virtuosamente, la importancia de la vida familiar y cómo gobernar en tiempos de paz y guerra.

Ipomedon: un romance del siglo XII en el que un caballero encubierto emprende varias misiones y lucha contra tres monstruos antes de ganar la mano de una princesa.

Libro del orden de caballería: escrito originalmente en catalán y uno de los primeros libros impresos por William Caxton, los ocho capítulos de Lull recorren la historia y la teoría de la caballería al estilo de un libro de reglas.

No todos los libros de la realeza eran tan intelectuales. Catherine Howard recibió cinco libros cuando se casó con Enrique VIII, los cuales probablemente eran “libros sobre fajas”, objetos decorativos para usar o que colgaran de un cinturón, en lugar de libros para satisfacer el intelecto. Estos eran (en inglés antiguo):

– Un libro esmaltado en oro en el que hay un reloj. A cada lado de ese libro hay

tres diamantes, un pequeño hombre parado sobre uno de ellos, cuatro turquesas y tres rubíes, con una pequeña cadenilla de oro colgando como adorno.

– Un libro esmaltado en oro con negro, ataviado con veintisiete rubíes, también con una cadenilla de oro y perlas para colgarlo, con cuarenta y tres perlas.

– Otro libro esmaltado en verde, blanco y azul, con un bello zafiro en cada lado y ocho rubíes sobre el mismo libro.

– Otro libro esmaltado en verde, blanco y rojo, y adornado con ocho pequeños rubíes, con las iniciales H.I. pintadas de negro, y con su reverso de cristal.

– Un libro de oro que contiene doce diamantes y cuarenta rubíes.

Los libros sobre fajas, una especie de iPad Mini de la época, también se usaron en la misa y para las lecturas diarias. Ninguno de los libros de Catherine ha sobrevivido y aunque los libros sobre fajas se representan con frecuencia en el arte, en la actualidad solo existen unas dos docenas.

BIBLIOTERAPIA: PROGRAMA BOOKS ON PRESCRIPTION

– Kite Spirit de Sita Brahmachari

– House of Windows de Alexia Casale

– Mind Your Head de Juno Dawson, Dr Olivia Hewitt, Gemma Correll

– Quiet the Mind de Matthew Johnstone

– Every Day de David Levithan

– Blame My Brain: The Amazing Teenage Brain Revealed de Nicola Morgan

– Te daría el mundo de Jandy Nelson

– Stuff That Sucks: Accepting What You Can't Change and Committing to What You Can de Ben Sedley

– The Self-Esteem Team's Guide to Sex, Drugs and WTFs!? de The Self-Esteem Team (prólogo de Zoella)

La teoría de que la lectura puede ayudar a tratar las enfermedades se remonta a los antiguos griegos y egipcios. Hoy en el Reino Unido, uno de cada diez jóvenes tiene un trastorno de salud mental diagnosticable y The Reading Agency ha reunido una serie de listas de libros para apoyarlos como parte de su programa "Reading Well: Books on Prescription".

Los títulos anteriores son de uso general para personas de entre trece y dieciocho años, pero la lista completa de treinta y cinco títulos abarca otras categorías, como TDAH, ansiedad, autismo y síndrome de Asperger, trastornos de la imagen corporal o trastornos alimenticios, acoso, confianza o autoestima, depresión, TOC, autolesión, estrés y cambios de humor. Todos los títulos han sido seleccionados por expertos en su área. Además de los libros de autoayuda, las

memorias y las novelas gráficas, también hay una variedad de títulos de ficción que incluye El curioso incidente del perro a medianoche de Mark Haddon y Las ventajas de ser invisible de Stephen Chbosky.

Aunque es un concepto antiguo, el término “biblioterapia“ lo inventó Samuel Crother en 1916 en su artículo “The Literary Clinic” para la revista Atlantic Monthly. Durante los últimos 100 años, se ha convertido en un tratamiento popular y reconocido de manera oficial, especialmente en Estados Unidos, con el uso de un proceso continuo de identificación, catarsis y percepción. Las pruebas del National Institute of Clinical Excellence (NICE) indican que la lectura de autoayuda puede ayudar a las personas con afecciones de salud mental comunes, como ansiedad y depresión.

El programa “Reading Well: Books on Prescription” ofrece listas de lectura para adultos con enfermedades mentales comunes, personas con demencia y sus cuidadores, y personas con enfermedades a largo plazo y sus cuidadores, así como jóvenes. Los médicos de cabecera u otros profesionales de la salud pueden recomendar libros y, por supuesto, cualquiera puede elegir un libro de su biblioteca local sin una recomendación profesional. El programa llegó a 635 mil personas en sus primeros tres años de operación.

Aunque algunas personas podrían considerar la biblioterapia como un método medicinal algo extravagante, el sistema está respaldado por el NHS England y parece funcionar mejor cuando se usa junto con terapias convencionales en lugar de reemplazarlo. Ted Hughes dijo que había escrito El hombre de hierro “como una estrategia imaginativa para enfrentar una neurosis... Es una historia pensada para curar a los enfermos mentales”. Agregó que sentía que fue un éxito pese a lo difícil que resulta medirlo con exactitud.

Un poco menos científico, aunque todavía con muchos admiradores, es el servicio de biblioterapia que ofrecen Ella Berthoud y Susan Elderkin en The School of Life en Londres. Utilizan la ficción (y en ocasiones la filosofía y la poesía) para que las personas hagan frente a los problemas de la vida cotidiana. Su libro publicado hace poco, Manual de remedios literarios: cómo curarnos con libros, ofrece selecciones para lidiar con cualquier cosa, desde la adicción al café hasta la desazón, como Robinson Crusoe para lidiar con el pesimismo, y Ruido de fondo de Don DeLillo para quienes padecen temor a la muerte.

EL ARTE A PARTIR DE LOS LIBROS

– A Day at the Beach de Robert Grenier

– The Bathers de Lorenzo Thomas

– Shark 1

– Shark 2

– Shark 3

– Sudden Violence de Gregg Jones

– Silencio de John Cage

El arte a partir de los libros se ha convertido en una industria importante, desde transformar portadas clásicas en tazas hasta reutilizar libros viejos, no deseados o en ruinas en objetos completamente nuevos. Los lomos de los libros han atraído una atención particular. El artista Simon Jones ha reconfigurado pistas de álbumes para que se parezcan a los títulos de los clásicos lomos de las editoriales Penguin y Pelican, de modo que ahora es posible tener impresiones de pósters de Hunky Dory de David Bowie o de Blood on the Tracks de Bob Dylan que lucen como una pila de libros dispuestos juntos en forma casual. El artista estadounidense Mike Stilkey ha llevado las cosas un poco más allá y pinta figuras de fantasía de personas y animales directamente sobre los lomos de las esculturas de libros; algunas requieren miles de libros y llegan a medir hasta siete metros de alto.

La lista anterior corresponde a la selección A Day at the Beach, un ejemplo del proyecto Sorted Books de la artista Nina Katchadourian. Al alinear creativamente una cadena de lomos de varios libros y revistas, la artista produce poesía, aforismos o historias muy, muy cortas que luego se fotografían para la posteridad.

Organizar los libros es importante, pero eso juega un papel menor en la serie Ideal Bookshelf de Jane Mount, donde la artista escoge un tema, como Coming of Age (alcanzar la mayoría de edad) y luego en tinta y gouache pinta una serie de lomos de libros adecuados al tema con letras escritas a mano como si estuvieran en una estantería. Una de sus dos series de ciencia ficción es Ideal Bookshelf 566 (libros ilustrados de izquierda a derecha):

– A Princess of Mars de Edgar Rice Burroughs

– Snow Crash de Neal Stephenson

– The Hitchhiker's Guide to the Galaxy de Douglas Adams

– The Left Hand of Darkness de Ursula K. Le Guin

– Ender's Game de Orson Scott Card

– Ringworld de Larry Niven

– A Canticle for Leibowitz de Walter M. Miller, Jr

– Stranger in a Strange Land de Robert Heinlein

– Do Androids Dream of Electric Sheep? de Philip K. Dick

– A Journey to the Centre of the Earth de Julio Verne

– Frankenstein de Mary Shelley

– El cuento de la criada de Margaret Atwood

– The Giver de Lois Lowry

– Solaris de Stanislaw Lem

– Childhood's End de Arthur C. Clarke

En 2012, Mount publicó un libro llamado My Ideal Bookshelf junto a la

escritora Thessaly La Force, que mostraba sus pinturas de los lomos de los libros favoritos que escogieron 100 personas creativas, entre ellas Patti Smith, Michael Chabon y las diseñadoras de moda Kate y Laura Mulleavy de Rodarte.

Aunque el lomo de un libro no funcione, siempre hay un libro completo con el que jugar. Desde el 2011, un artista anónimo ha estado depositando una serie de elaboradas esculturas de libros en varios lugares de Escocia. Uno de los primeros temas fue el trabajo de Ian Rankin (específicamente, La música del adiós, Nudos y cruces, El escondite y Las sombras del poder). Todo el magnífico trabajo se realizó a partir de libros antiguos e incluyó etiquetas que respaldan los libros y la lectura, y que condenan los recortes de presupuesto a los servicios bibliotecarios.

Además de su propio trabajo, el escultor también recibió el encargo de crear cinco esculturas de libros como parte de la celebración Book Week Scotland en 2012. Estas las escondieron en varios lugares y los premios de los participantes eran trofeos de escultura de papel de una taza de té. Las esculturas se inspiraron en:

– Peter Pan de J.M. Barrie (esta taza tenía una boca con una punta de garfio)

– Tam O’Shanter de Robert Burns

– Lanark: Una vida en cuatro libros de Alasdair Gray

– Whisky Galore de Compton Mackenzie

– La isla del tesoro de Robert Louis Stevenson

LIBROS QUE IKEA USA COMO DECORACIÓN EN SUS TIENDAS

– Café Musa de Tomas Andersson

– Skramskott de Rolf Dahlstrom

– En skörd av tårar de Edwidge Danticat

– Min vän Mr Ho de Ulf Eriksson

– Lille Erik från Lysebjär de Leif Evnell

– Den amerikanska mardrömmen de Susan Faludi

– Pytt i Panna de Guy Jamais

– Barn i bildterapi de Barbro Luterkort

– Den Vantade de Kathleen McGowan

– Ett hus åt Mr Biswas de V.S. Naipaul

– Att Ater Motas de Rosamunde Pilcher

– Golden Gate de Vikram Seth

– Fisk och kultur de Sjón

– Främlingars dom de Andrew Taylor

– Nedmontering de Anatolij Zlobin

Los libros no solo amueblan las habitaciones, sino también las tiendas. En su

ensayo “Books as Furniture” [Libros como muebles], Nicholson Baker se inspira (por el uso inesperado como accesorio decorativo de The Wood-Carver of ’Lympus de Mary E. Waller en el catálogo de The Company Store) para analizar otros catálogos de ropa y muebles. Su análisis a la tienda The Pottery Barn revela que parece tener un inventario de alrededor de cincuenta títulos para sus fotografías. Entre ellos están:

– Las aventuras de Augie March de Saul Bellow (tapa dura)

– Tongues of Flame de Mary Ward Brown

– Citizen of New Salem de Paul Horgan

– A Rose for Virtue de Norah Lofts

– Un periódico alemán encuadernado de 1877

– Un libro de texto de patología anterior a la II Guerra Mundial

IKEA, hogar del librero Billy que se ha vendido por millones en todo el mundo, es quizás el ejemplo más conocido de libros dispuestos como decoración popular, con un sinfín de libros exhibidos en sus tiendas internacionales. La lista principal es un inventario parcial de lo que está disponible en su sucursal de Brent Park en Londres. No hay una lista de libros “aprobada“; los títulos simplemente se eligen como accesorios dependiendo de la situación individual, de modo que una “habitación” diseñada para un estudiante tendrá títulos que IKEA cree que serían populares entre los veinteañeros.

La selección de IKEA se integra discretamente en su entorno, ya sea en una oficina o en un pequeño apartamento simulado. Los libros desempeñan una función decorativa agradable y generan un ambiente acogedor. En los estantes de deja espacio para decoración adicional a fin de que se sientan más personales.

También son una especie de declaración artística. Los lomos de los libros utilizados son generalmente sobrios y solo tienen un toque de color aquí y allá. No hay organización por bloques de color brillante ni con los lomos mirando hacia adentro. Sin embargo, esto no pretende ser una recreación de cómo luciría su hogar, por lo que con frecuencia se guardan juntas varias copias del mismo

título.

A menos que alguien haya colado un título no autorizado, cada libro está en sueco. Algunos libros se traducen y, por lo general, son de autores que escriben en inglés como Vikram Seth, Kathleen McGowan (Den Vantade es The Expected One) y Edwidge Danticat, la escritora nacida en Haití nominada al National Book Award y que ahora vive en Estados Unidos. También está el autor islandés Sjón, cuyo libro Fisk och kultur se tradujo al inglés como The Whispering Muse. No obstante, estos son autores suecos de ficción y no ficción, aunque no aquellos con los que la mayoría de los compradores están familiarizados, como Henning Mankell o Stieg Larsson.

Por lo tanto, Lille Erik från Lysebjär de Leif Evnell toma como tema central el movimiento de las zonas rurales a las urbanas en Suecia en los años cincuenta. Se narra a través de la historia de Lille Erik y sus padres, quienes abandonan su granja y se mudan a Monbijougatan en Malmö. Mientras tanto, Barn i bildterapi de Barbro Luterkort analiza cómo funciona la terapia artística con niños, centrándose en diez estudios prácticos y cómo se desarrollan a lo largo de la terapia. Pytt i Panna de Guy Jamais es un surtido liviano de comida y bebida, y Café Musa de Tomas Andersson es un diario de viaje a través de Egipto, desde Alejandría y El Cairo hacia los desiertos y las montañas, que analiza la larga historia del país, así como las temáticas modernas, como el papel del islam en su estilo de vida del siglo XXI. Es la segunda parte de una trilogía sobre Irán, Egipto y Turquía.

BIBLIOMEMORIAS: LISTA DE LIBROS SOBRE LISTAS DE LECTURA

– The Whole Five Feet: What the Great Books Taught Me About Life, Death and Pretty Much Everything Else de Christopher Beha

– Great Books: My Adventures With Homer, Rousseau, Woolf, and Other Indestructible Writers of the Western World de David Denby

– Out of Sheer Rage: Wrestling With D.H. Lawrence de Geoff Dyer

– How to be a Heroine de Samantha Ellis

– Ex libris: Confesiones de una lectora de Anne Fadiman

– Outside of a Dog de Rick Gekoski

– Tolkien's Gown de Rick Gekoski

– Howards End Is on the Landing: A Year of Reading From Home de Susan Hill

– Ten Years in the Tub: A Decade Soaking in Great Books de Nick Hornby

– Why I Read: The Serious Pleasure of Books de Wendy Lesser

– What W.H. Auden Can Do For You de Alexander McCall Smith

– A Reading Diary: A Year of Favourite Books de Alberto Manguel

– My Life in Middlemarch de Rebecca Mead

– The Year of Reading Dangerously de Andy Miller

– Los libros en mi vida de Henry Miller

– Reading the World: Confessions of a Literary Explorer de Ann Morgan

– Leer «Lolita» en Teherán: de Azar Nafisi

– Los libros que leímos juntos: Un libro divertidísimo narrado con habilidad, inteligencia y un delicioso sentido del humor de Alice Ozma

– Mi año con Salinger de Joanne Rakoff

– The Shelf: Adventures in Extreme Reading de Phyllis Rose

– A Year of Reading Proust de Phyllis Rose

– Tolstoy and the Purple Chair: My Year of Magical Reading de Nina Sankovitch

– The End of Your Life Book Club de Will Schwalbe

– The Child that Books Built de Francis Spufford

Esta última sección es una lista de libros sobre listas de libros. Sin embargo, estas no son como Los 12 libros que cambiaron el mundo de Melvyn Bragg; estas trazan relaciones personales con títulos y autores específicos, y a veces no son del todo felices.

El distribuidor de libros raros Rick Gekoski dice que fue el primero en acuñar el término “bibliomemoria”, y lo usó en su libro Outside of a Dog, que incluía veinticinco libros que han sido particularmente especiales para él durante toda su vida, desde Horton empolla un huevo del Dr. Seuss, pasando por Matilda de Roald Dahl hasta Investigaciones filosóficas de Ludwig Wittgenstein. El libro posterior a Outside of a Dog fue Tolkien’s Gown, que analiza veinte clásicos modernos y su participación en las primeras ediciones de cada uno.

Podría decirse que el padrino de los bibliomemoristas es Henry Miller, cuya publicación Los libros en mi vida examinaron ampliamente cómo y qué leyó, y donde abarca temas como leer en el baño e incluye una lista de los 100 libros que más influyeron en él, partiendo con los levemente vagos “Dramaturgos de la antigua Grecia“ y terminando con “Hojas de hierba” de Walt Whitman. También presenta una sección que revela qué amigos le proporcionaron libros y otra sobre aquellos libros que todavía tenía la intención de leer (como Los papeles

póstumos del Club Pickwick de Charles Dickens). Prometió un volumen posterior que incluiría todo lo que pudiera recordar haber leído. Sin embargo, esa idea nunca se materializó.

Algunas bibliomemorias rememoran simplemente una vida dedicada a los libros. Ex Libris, de Anne Fadiman, estudia cómo fusionar las bibliotecas cuando se contrae matrimonio y cuenta cómo construyó las guaridas de los libros de su padre cuando era niña, mientras que Samantha Ellis analiza cómo sus heroínas han influido en la forma en que ha vivido su vida. Aunque también se centra en el tema del heroísmo, la bibliomemoria de Azar Nafisi es bastante más seria, pues incluye los títulos “Lolita“, “Gatsby”, “James” y “Austen”, donde examina los desafíos a menudo opresivos de la vida en Irak en la década de 1980 y 1990.

Otros son relatos de proyectos específicos. Christopher Beha leyó los cincuenta y un volúmenes de Harvard Classics, una colección de libros que miden 1,5 metros en conjunto, reunidos por Charles William Eliot, un expresidente de Harvard. Eliot creía que juntos proporcionaban “un medio para obtener un conocimiento de la literatura antigua y moderna que parece esencial para la idea de un hombre erudito en el siglo XX“ ” (modificó su afirmación original de que un metro sería suficiente). Andy Miller reunió un número similar de libros, que describe como una “Lista de mejoras”, para abordar los clásicos que él –y, francamente, muchos otros de nosotros– nunca ha leído. El resultado combina tanto la infancia en Croydon y Puffin Club como Beowulf o El hombre de los dados de Luke Rhinehart. Phyllis Rose hizo una elección mucho más aleatoria cuando decidió simplemente leer todo en el estante de LEQ a LES (de William Le Queux a John Lescroart) en la Biblioteca de la Sociedad de Nueva York.

Muchas bibliomemorias temáticas tienden a centrarse en una pequeña gama de títulos, o incluso, como el relato de John Baxter de compra y venta de libros, A Pound of Paper, se tambalea al borde de la biografía directa. Otros, como el de Rebecca Mead, se centran en un autor o un trabajo en particular. En el otro extremo está Susan Hill, que pasó un año esencialmente releyendo toda su biblioteca en lugar de comprar cualquier otro libro (un año parece ser un período clave para muchos bibliomemoristas, aparte de Nick Hornby, quien ha escrito una década de columnas para la revista The Believer donde revela lo que ha leído y lo que ha comprado mes a mes).

Al final de los doce meses, ella elabora una lista de cuarenta títulos. Aunque admite que estos no son los mejores que se han escrito, son los que ella cree que

“podría leer por el resto de su vida”.

Alex Johnson es periodista, bloguero y autor de La vida en una repisa publicado por la Biblioteca Británica, así como de Improbable Libraries, Bookshelf y Shedworking : The Alternative Workplace Revolution. Dirige los sitios web Shedworking, Bookshelf y Thee Micro Life. Vive en St. Albans con su esposa, sus tres hijos y varias repisas de libros sobre libros.